



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

---

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
COLEGIO DE LETRAS HISPÁNICAS

**LOS SUFIJOS *-ITO/-ITA* E *-ILLO/-ILLA*. ANÁLISIS  
SEMÁNTICO Y CUANTITATIVO DE SU USO EN UN  
CORPUS DE REDES SOCIALES**

**TESIS**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADA EN  
LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS**

PRESENTA:

**AMPARO LYSSETTE ROCHA CAMPOS**

ASESOR:

**MTRO. OCTAVIO AUGUSTO SÁNCHEZ VELÁZQUEZ**



**CIUDAD DE MÉXICO, MARZO 2023**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi abuelito, Marcelino Campos Arizmendi.

Si bien ya no estás aquí, siempre me acompañaste y fuiste testigo de otros logros.  
Gracias por tus enseñanzas, en especial aquella en la que me dijiste: “*se dice panecito, no pancito*”.

# Agradecimientos

Esta tesis se realizó y culminó con el apoyo de personas llenas de mucha magia, amor y conocimiento.

Gracias a mi mamá, a mi papá y a mi hermano por su amor, su apoyo y, sobre todo, su paciencia durante el tiempo que me tomó concluir esta etapa y por siempre creer en mí. Saben cuan importantes son para mí y lo feliz y afortunada que me siento de tenerlos hoy conmigo.

Gracias a cada uno de los integrantes de mi increíble familia: Campos Bedolla. Mis tías, Carmen, Norma, Edith y Gaby; mis tíos, Jorge, Arturo y Alejandro; y a mis primos, Arturo, Jorge, Paloma, Karen y Ericka gracias por siempre acompañarme y apoyarme a lo largo del tiempo, ustedes siempre han estado ahí, impulsándome, al igual que mi abuelita Luz que en la distancia siempre ha estado presente.

Gracias a mis compañeras de grupo, mis cómplices de aventuras y mejores amigas. Melina, Itzel, Maribel, Alma y Karla, gracias por ser y por estar siempre, desde nuestro primer día como alumnas de la carrera, hasta el día de hoy. Ustedes fueron parte fundamental en mi travesía por la facultad y agradezco a la vida que nuestros caminos se hayan encontrado. Y, gracias Abigaíl, Ricardo, Enrique y David por todos y cada uno de los momentos que compartieron conmigo durante la universidad y por todo su apoyo y cariño incondicional, pues esta etapa no hubiera sido la misma sin ustedes en ella.

Gracias a la UNAM por ser mi segunda casa durante años, desde el día en que ingresé a la Escuela Nacional Preparatoria número 5, hasta el día de hoy que concluyo la licenciatura. Gracias a mis maestros, cuyas enseñanzas perviven en mi memoria y en mi corazón, pues sus palabras siempre me motivaron a leer, a escribir, a investigar y, más tarde, a enseñar. Gracias a mi asesor, Octavio por decir sí y ayudarme y orientarme en esta aventura llamada tesis y porque a pesar del tiempo, de una u otra forma, siempre te mantuviste aquí. Gracias Jeanett, Norohella, Ana y Julia por acompañarme en estos últimos meses y por cada uno de sus comentarios, sus notas, sus mensajes y todas aquellas palabras que aportaron a esta investigación y a mi persona.

Finalmente, y no menos importante, gracias Rubén, gracias por llegar a mi vida, tomarme de la mano y formar parte de esta historia.

# Índice

INTRODUCCIÓN.....	7
1.1 Planteamiento del problema .....	7
1.2 Objetivo general.....	7
1.2.1 Objetivos particulares.....	8
1.3 Hipótesis.....	8
1.4 Justificación.....	8
1.5 Metodología.....	9
1.6 Descripción del trabajo.....	10
CAPÍTULO 2 LOS DIMINUTIVOS .....	12
2.1 Los diminutivos. Panorama general .....	12
2.2 Los diminutivos en español. Usos y funciones .....	16
2.2.1 En la literatura .....	20
2.2.2 En el español escrito de México.....	22
2.3 Los diminutivos y su valoración semántica .....	24
CAPÍTULO 3 MARCO TEÓRICO.....	29
3.1 ¿Qué es la semántica? .....	29
3.1.1 Campos Semánticos.....	30
3.1.2 Clasificación semántica de sustantivos .....	32
3.2 Apreciatividad (Afectividad) y significado semántico.....	38
3.2.1 Sustantivos positivos y negativos .....	43
CAPÍTULO 4 ¿POR QUÉ FACEBOOK? (Metodología de recopilación de corpus) .....	45
4.1 La red social <i>Facebook</i> y su estructura .....	45
4.2 Diferencia entre lengua escrita y lengua teclada .....	47
4.3 Los emoticones o mejor dicho los “emojis” .....	49
Capítulo 5. Análisis .....	53
5.1 Los datos y su categorización .....	53
5.2 Descripción del caso de estudio.....	54
5.3 Análisis de los diminutivos por campos semánticos .....	55
5.3.1 CONCRETO (61 muestras).....	55
5.3.2 ABSTRACTO (126 muestras).....	58
5.3.3 HUMANO (143 muestras).....	61
5.3.4 ACTIVIDAD (25 muestras) .....	65
5.3.5 ALIMENTO (35 muestras).....	67
5.3.6 ESCRITO (20 muestras).....	70
5.3.7 EVENTO (24 muestras) .....	73

5.3.8 LUGARES (92 muestras) .....	75
5.3.9 METALENGUAJE (9 muestras) .....	78
5.3.10 NATURALEZA (24 muestras) .....	80
5.3.11 OTRO (47 muestras) .....	83
5.3.12 PARTES DEL CUERPO (43 muestras) .....	85
5.3.13 SENTIMIENTO (20 muestras) .....	87
5.3.14 SONIDO (12 muestras) .....	89
5.3.15 SUSTANTIVO ACOTADOR (12 muestras).....	91
5.3.16 SUSTANTIVO COLECTIVO (19 muestras) .....	93
5.3.17 TEMPORALIDAD (69 muestras).....	96
5.4 Análisis de resultados .....	99
Conclusiones .....	102
Bibliografía .....	107
Apéndice .....	111

# Índice de Tablas

Tabla 1. Clasificación de las funciones del diminutivo en español por José Joaquín Montes Giraldo.....	16
Tabla 2. Clasificación de Amado Alonso. Valores de los sufijos diminutivos.....	24
Tabla 3. Primera clasificación semántica de diminutivos.....	31
Tabla 4. Rasgos distintivos de oposición: actividad/evento.....	35
Tabla 5. Clasificación semántica final.....	36
Tabla 6. Definiciones con carga negativa.....	42
Tabla 7. Cuantificación de sustantivos diminutivos en sustantivos concretos.....	53
Tabla 8. Cuantificación de sustantivos diminutivos en sustantivos abstractos.....	56
Tabla 9. Cuantificación de sustantivos diminutivos en sustantivos humanos.....	59
Tabla 10. Cuantificación de sustantivos diminutivos en sustantivos que denotan actividades.....	63
Tabla 11. Cuantificación de sustantivos diminutivos en sustantivos que denotan alimentos.....	65
Tabla 12. Cuantificación de sustantivos diminutivos en sustantivos que denotan escritos.....	68
Tabla 13. Cuantificación de sustantivos diminutivos en sustantivos que denotan eventos.....	70
Tabla 14. Cuantificación de sustantivos diminutivos en sustantivos que denotan lugares.....	72
Tabla 15. Cuantificación de sustantivos diminutivos en sustantivos que denotan metalenguaje.....	75
Tabla 16. Cuantificación de sustantivos diminutivos en sustantivos que denotan naturaleza.....	77
Tabla 17. Cuantificación de sustantivos diminutivos en sustantivos que no tienen denotación.....	80
Tabla 18. Cuantificación de sustantivos diminutivos en sustantivos que denotan partes del cuerpo...82	
Tabla 19. Cuantificación de sustantivos diminutivos en sustantivos que denotan sentimientos.....	84
Tabla 20. Cuantificación de sustantivos diminutivos en sustantivos que denotan sonidos.....	86
Tabla 21. Cuantificación de sustantivos diminutivos en sustantivos acotadores.....	88
Tabla 22. Cuantificación de sustantivos diminutivos en sustantivos colectivos.....	90
Tabla 23. Cuantificación de sustantivos diminutivos en sustantivos que denotan temporalidad.....	93
Tabla 24. Correlación valoración-campos semánticos.....	97
Tabla 25. Definiciones de sustantivos.....	112

# INTRODUCCIÓN

## 1.1 Planteamiento del problema

Los sufijos apreciativos, en especial los diminutivos, son muy característicos del habla de los mexicanos (Reynoso Noverón 1997). En la presente investigación se observó que su uso es tan frecuente que suelen adherirse a categorías gramaticales no esperadas como verbos y adverbios, pero en menor cantidad que a sustantivos y adjetivos; además, a lo largo del tiempo se han planteado diferentes interrogantes con respecto a uso. Por ejemplo: si el diminutivo denota un significado de cuantificación de tamaño, ¿por qué se les aplica a sustantivos que se refieren a objetos abstractos?

Los sufijos prototípicos más usados del diminutivo en español son *-ito/-ita*. No obstante, para fines de esta investigación no sólo se analizará su uso, sino que también se decidió tomar en cuenta a *-illo/-illa*, pues se tiene la idea de que, hoy en día, ya son más utilizados por los hablantes tanto en su lenguaje oral, como escrito para denotar los mismos significados que en un primer momento sólo se marcaban con el primer par mencionado. Esta impresión surge a partir de escuchar a los hablantes usar *-illo/-illa* en diferentes contextos lingüísticos de forma constante; y leer, en este caso en *Facebook*, el uso de este par de sufijos de forma repetitiva. Además, de este modo, se busca mostrar un panorama más amplio de los diferentes usos y significados (disminución de tamaño, atenuación, ironía, etc.) que pueden llegar a denotar los diminutivos al adherirse a los sustantivos más usados por los mexicanos. A su vez, se planea contrastar las funciones tanto de *-ito/-ita*, como de *-illo/-illa*, con el fin de conocer, desde una perspectiva semántica, de qué depende el uso de éstos tomando en cuenta el contexto y el ámbito en que los hablantes los utilizan, es decir, la red social *Facebook*.

## 1.2 Objetivo general

Como objetivo principal de la presente investigación se busca resolver, desde el punto de vista léxico semántico, las siguientes interrogantes:

- ¿En qué campos semánticos se usan más *-ito/-ita* e *-illo/-illa* y qué diferencias presentan?
- ¿De qué depende su aparición? (Elementos que los acompañan)
- ¿Cuál es su frecuencia de aparición dado cierto número de muestras?



### 1.2.1 Objetivos particulares

Dentro de nuestros objetivos particulares, se busca hacer un estudio semántico-cuantitativo del comportamiento de los diminutivos *-ito/-ita* e *-illo/-illa* en el español coloquial de la Ciudad de México usado en redes sociales; encontrar, describir y analizar los patrones de uso de dichos sufijos y otorgar el valor informativo de ambos fenómenos lingüísticos.

## 1.3 Hipótesis

Se parte con la hipótesis de que los sufijos *-illo/-illa* son usados, por parte de los mexicanos, de una forma muy similar a *-ito/-ita*, con los mismos significados de tamaño, afectividad, atenuación, etc. Además, se cree que tanto *-illo*, como *-ito* pueden denotar afectividad positiva y negativa, pero bajo ciertos contextos semánticos, por ejemplo, si el sustantivo en cuestión es animado o no-animado, concreto o abstracto, etc.

## 1.4 Justificación

Existen varios estudios que se enfocan en el análisis de los diminutivos desde los diferentes campos de la lingüística, entre ellos encontramos algunos de dialectología comparada (Reynoso Noverón 2001) o estudios de lingüística histórica (Reynoso Noverón 1997). Incluso, éstos también se han estudiado en corpus literarios, específicamente en obras españolas (García Gallarín 2000) que abarcan desde la época medieval hasta la contemporánea.

Para la presente investigación se decidió hacer un estudio sincrónico enfocado en el español de la Ciudad de México. Se utilizó un corpus extraído de la red social *Facebook* con el fin de poder encontrar diferentes usos, más coloquiales, más espontáneos y menos cuidados (registro informal), ya que las redes sociales son sitios en los que, debido al gran uso que tienen hoy en día, se empiezan a desarrollar con mucha productividad los fenómenos de la lengua. Además, se puede ver reflejada el habla oral de los jóvenes, el famoso uso de los *emojis* o nuevas formas en las que los hablantes teclean las palabras según la intención que tengan, es decir, con una ortografía diferente a la registrada. Por tales razones, es menester detenernos un momento en este mundo cibernético para analizarlo lingüísticamente.

## 1.5 Metodología

En primer lugar, se registró un corpus<sup>1</sup> conformado por aproximadamente 800 muestras que fueron extraídas de Facebook, pertenecen a hablantes de la Ciudad de México y su publicación se sitúa entre los años 2010-2017, ya que en 2010 inició lo que se conoce como “La década de Facebook”. Fue a partir de este año cuando dicha red social pasó a ser parte de nuestra rutina, influyendo en nuestras ideas y opiniones, formando parte de nuestra identidad personal y hasta profesional (Carbajal 2019); y en 2017 fue el año en el que se inició esta investigación. Los ejemplos que conforman el corpus reflejan el uso que le dan los usuarios a los sufijos *-ito/-ita* e *-illo/-illa* al utilizarlos en sustantivos que fueron seleccionados de la siguiente manera.

Se encontró un estudio del Colegio de México hecho por Luis Fernando Lara llamado *Vocabulario fundamental del español de México* (2007), en el que se presentan 842 vocablos que incluyen preposiciones, sustantivos, adjetivos, adverbios y demás categorías gramaticales. Se extrajeron todos los sustantivos y se ordenaron de mayor a menor frecuencia de uso y después se agregó el sufijo correspondiente a cada una de éstos siguiendo el patrón de formación original del diminutivo *-ito* e *-ita*. Teniendo esta lista, proseguimos a buscar cada palabra sufijada dentro de *Facebook* y de este modo extraer entre 5 y 10 muestras para tener mayor variación. Si no se encontraban las suficientes muestras se descartaba la palabra y proseguíamos a tomar la siguiente en la lista.

Una vez finalizado este proceso, lo que se hizo fue: caracterizar a los sustantivos por diferentes rasgos semánticos, lo cual dio como resultado 17 campos semánticos. A partir de esto, se analizaron las muestras de cada uno para enlistar los diversos usos que les dan los hablantes y así obtener datos numéricos que nos ayudarían a hablar de la frecuencia de uso de los sufijos dado el campo semántico al que pertenecen. Después, se medirían las correspondencias internas de los dos tipos de sufijos que se están utilizando al igual que de las coocurrencias, con el fin de determinar la relación que presenta el contexto de aparición de los sufijos en cuestión con los diferentes campos semánticos en los que se utilizan.

---

<sup>1</sup> Vid en <https://diminutivosenredessociales.blogspot.com/>

## 1.6 Descripción del trabajo

La presente investigación se divide en seis capítulos con sus respectivos apartados. El primer capítulo, como se pudo observar, contiene los puntos esenciales con los que se presenta este trabajo y qué fue lo que nos inspiró a adentrarnos en el mundo de la semántica, de los diminutivos y lo que se espera encontrar al final de éste.

El capítulo dos tiene como propósito mostrar a los lectores algunos de los antecedentes de los diminutivos, yendo de lo general a lo particular. Se inicia explicando el proceso de formación de los sufijos de diminutivo y las diferentes valoraciones que estos pueden presentar. En seguida, se mencionan algunas de las investigaciones que se han hecho en torno a este tema enfocadas en el español, para así llegar a los diminutivos en la literatura y en el español escrito de México, ya que el corpus que se analizó es de esta índole. Cabe mencionar que, a lo largo de estos apartados, se observarán las diferentes propuestas y valoraciones que autores como María Antonia Martín Zorraquino, José Joaquín Montes Giraldo, Jeanett Reynoso Noverón, Federico Latorre, entre otros han dado a lo largo del tiempo.

Este segundo capítulo finaliza con un apartado dedicado a la semántica de los diminutivos, donde mencionamos a autores como Amado Alonso, Dan Jurafsky y Martin Hummel, los cuales hablan de las diferentes valoraciones semánticas e interpretaciones universales que se les pueden atribuir a los diminutivos, tanto en español como en otras lenguas como el inglés. Además, se mencionan los elementos que se pueden tomar en cuenta al momento de hacer las clasificaciones, ya que en ocasiones nos encontramos con diminutivos que cuentan con una red polisémica de funciones, no sólo semánticas, sino también pragmáticas encadenadas.

Nuestro tercer capítulo abarca lo que es el marco teórico, en el cual hablamos, principalmente, de dos cosas importantes:

- 1- La teoría semántica: en qué se enfoca esta rama de la lingüística y la línea de investigación que decidimos tomar: los campos semánticos. Con respecto a este tema, presentamos algunas de las definiciones que han dado autores como Gaetano Berruto en su libro *La Semántica* (1979) y se explica cómo fue el proceso para formar los campos semánticos de los vocablos con los que se formó el corpus y la definición de cada uno de estos.
- 2- La afectividad: lo que se ha dicho de ella dentro de la lingüística y cómo es que se hace presente

dentro de un análisis semántico, la importancia y relación que ésta tiene cuando se busca saber las intenciones de los hablantes y de qué manera se hace presente dentro del discurso.

El cuarto capítulo lleva por nombre *¿Por qué Facebook?*, ya que se habla de dicha red social, su estructura, funcionamiento y se mencionan las razones por las cuales consideramos que este sitio de internet era una fuente de información adecuada para lo que se busca demostrar en esta tesis. Por lo tanto, también se tuvo que hablar de las herramientas lingüísticas que los usuarios utilizan para comunicarse dentro de este mundo: la lengua teclada y los llamados *emojis*.

En capítulo cinco se presentan 4 puntos importantes. En primer lugar, se retoma información con respecto a la categorización de los datos que se analizaron; y, en segundo lugar, se describe el caso de estudio. Ambos apartados son muy breves y puntuales. El tercer y cuarto punto son mucho más extensos debido a que en ellos se plantea el análisis de cada campo semántico junto con sus resultados y la discusión de éstos, respectivamente. Además, dentro de cada análisis se comentaron las valoraciones más utilizadas por los hablantes cuando éstos usan los sufijos de diminutivo. De este modo, en el cuarto punto se hizo hincapié en los casos más representativos de dicho análisis, presentando así un resumen de lo que se encontró.

Finalmente, se explican las conclusiones del presente trabajo, los puntos más importantes del mismo y una propuesta para futuros proyectos en esta línea de investigación.

# CAPÍTULO 2 LOS DIMINUTIVOS

## 2.1 Los diminutivos. Panorama general

Según Jesús Pena, en su trabajo “Partes de la morfología. Las unidades del análisis morfológico” (1999), dentro de los sufijos denominados apreciativos, se encuentran los aumentativos, meliorativos, despectivos y diminutivos. Silvia F. Weiser llama a estos sufijos “lexicalizadores”, pues su “único efecto es el de producir una nueva noción a partir de la noción implicada en la base lexical del derivando, pero sin poder alterar ni la categoría semántica ni, menos aún, la categoría gramatical de dicho derivando, de modo que todo derivado obtenido [...], pertenecerá obligatoriamente a la misma categoría gramatical y semántica que su derivando...” (Weiser 1977: 283). Por ejemplo: sust: niño > sust: niño.

Para entender a qué nos referimos con “sufijos apreciativos” es necesario apuntar, brevemente, que los diminutivos en el español se forman debido a un proceso de derivación, el cual “...es cualquier cambio formal en una palabra (afijación, cambio de categoría, cambio de acento, cambio de tono, etc.) que va acompañado de un cambio en su función semántica clasificadora de la realidad, en su significado léxico” (Osuna García 2008: 123). En español puede haber derivativos homogéneos y derivativos heterogéneos; por su definición, concluimos que los diminutivos son derivativos homogéneos:

“Se podría considerar que son derivados homogéneos todos aquellos en los que el nuevo lexema pertenece a la misma clase que el lexema primitivo; pero, naturalmente cambia la función clasificadora, pues esto es esencial para la constitución de un nuevo lexema [...] tenemos derivación heterogénea en aquellos casos en que el lexema derivado pertenece a una categoría gramatical distinta de la del lexema primitivo, como en *bueno* y *bondad*” (Osuna García 2008: 125).

Para fines de esta investigación es necesario enfocarse, únicamente, en lo que la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (2010) denomina como “derivación apreciativa”, ya que los sufijos *-ito/-ita* e *-illo/-illa* se encuentran en la categorización de “sufijos apreciativos”, los cuales, aparte de caracterizarse por no cambiar la clase o subclase de la palabra base, “...se añaden para expresar la valoración afectiva que se hace de las personas o las cosas. Así, los sustantivos *amiguete*, *blancuzco*, *blandengue*, *casita*, *feúcho*, *fortunón*, *listillo*, *pelín*, *sombreroazo*, *tipejo*

transmiten connotaciones subjetivas...” (Real Academia Española 2010: 163), y el sentido semántico que aportan tiene más carácter léxico que gramatical.

Según Félix Monge, en su artículo “Aspectos de la sufijación en español”, (1996) los sufijos apreciativos son un grupo especial que se diferencian del resto por las siguientes características:

- a) Modifican el significado del primitivo, sí, pero sólo de un modo cuantitativo (grande, pequeño) o cualitativo (agradable, desagradable, etc.).
- b) No modifican la clase de la palabra a que se añaden (casa/casita)
- c) No son determinados desde el punto de vista sintagmático, y no son sintagmas de secuencia regresiva. (Caso general: *tintero* = ‘objeto (-ero) para la tinta’; apreciativos: *caballejo* = ‘caballo de poco valor (-ejo)’).

La sufijación tiene dos manifestaciones fundamentales: diversos sufijos para expresar una misma idea o valor y diversidad de valores en un mismo sufijo. En este caso, nos interesa resaltar la sufijación homogénea, ya que *-ito/-ita* e *-illo/-illa* pertenecen a uno de los tres grupos que se caracterizan por dicho proceso:

“Una propiedad de la sufijación homogénea es la de no ser caracterizable bajo una sola noción. Se entrecruzan o solapan varias dimensiones, fundamentalmente dos: una atañe a la función ‘expresiva’ del lenguaje, la ‘valoración meliorativa o peyorativa’; otra, a la función ‘representativa’, que en el sustantivo se puede traducir por ‘tamaño’, en el adjetivo como ‘atenuación’ o ‘intensificación’ de una propiedad, y en el verbo como acción ‘iterativa’, ‘frecuentativa’ o ‘intensiva’...” (Pena 1999: 4335)

Este tipo de sufijos se dividen en tres grupos: diminutivos, por ejemplo, *carrito*, *naricilla*; aumentativos, como *peliculón*, *carrazo* y despectivos como *blanducho*, *libraco*. Y, según Bruce Gaarder los hablantes perciben el significado de los sufijos de disminución y aumento de la siguiente forma: “El cariño y la aprobación se expresan mediante diminutivos; la censura, y lo burdo y tosco, mediante aumentativos. Por imposición del medio ambiente, el hombre aprueba lo que es pequeño y débil porque lo domina fácilmente y no ve en él una amenaza. Lo fuerte y grande sí amenaza al hombre y por eso recibe su desaprobación.” (Gaarder 1966: 590).

Ahora bien, los sufijos que pertenecen al grupo de los diminutivos pueden tener diferentes matices y nociones, dependiendo su uso, por lo que destacan tres interpretaciones que se encuentran presentes dentro del corpus que se analizó y de las cuales haremos referencia más adelante:

- a) **Tamaño reducido:** “Tienen este significado sobre todo cuando se trata de series materiales: *casita* [...] No se percibe redundancia cuando el sustantivo va acompañado de adjetivos con similar significado: *una casita pequeña* [...] Con nombres de acciones y sucesos, el sufijo puede aportar contenidos adjetivales como ‘breve’, ‘de corta duración’ (*paseíto, viajecito*)...” (Real Academia Española 2010: 168).
- b) **Atenuación:** “Se ha llamado atenuador o rebajador al uso del diminutivo en los contextos en los que aminora la importancia de alguna persona o cosa: *era sólo un abogadito tramposo* [...] puede servir para rebajar el efecto de palabras que se perciben como incómodas o inconvenientes (*braguitas, colita, culito*) o para disminuir el grado de la cualidad denotada por ciertos adjetivos: *rojito* ‘un poco rojo’...” (Real Academia Española 2010: 168-169).
- c) **Intensificación:** “Los diminutivos implican intensificación cuando se combinan con adjetivos, adverbios o locuciones adverbiales: *calentito* ‘muy caliente’, *grandecito* ‘relativamente grande’, *cerquita* ‘muy cerca’, *de mañanita* ‘muy temprano’. (Real Academia Española 2010: 168-169).

A lo largo del tiempo, los estudios lingüísticos han planteado diferentes problemas con respecto a este tema, por ejemplo: si el diminutivo es un sufijo con significado de cuantificación, ¿por qué se les aplica a sustantivos que se refieren a objetos abstractos? o ¿por qué suele adherirse a categorías gramaticales no esperadas como verbos y adverbios?

Debido a la amplia gama de significados que producen estos sufijos, muchas de las palabras que los tienen no sólo denotan una noción de pequeñez, sino que hay una lexicalización. Si bien, el diminutivo más extendido hoy en día es *-ito/-ita*, para fines de esta investigación también se decidió tomar el *-illo/-illa*, pues recordemos que se busca saber, desde una perspectiva semántica, ¿de qué depende la aparición de este par de sufijos en sustantivos?, tomando en cuenta el uso que le dan los hablantes en un ámbito coloquial, específicamente en redes sociales.

Con respecto a esta interrogante, un posible acercamiento a la respuesta tiene que ver con el lugar que ocupa la palabra sufijada con el morfema de diminutivo dentro de una frase, ya sea al principio, en medio o al final. “En el primer caso, cuando el diminutivo lleva el mismo signo que el resto de la frase, ésta suele ser como una explicación y ampliación de la síntesis dada en el

diminutivo al principio...” (Náñez Fernández 2006: 29); como ejemplos de nuestro corpus tenemos el ejemplo número 1 y 2, en donde el uso de “amorcito” y “secretarillo” denotan por sí solos una valoración que se mantiene a lo largo de todo el mensaje:

- 1- ¡**Amorcito**, gracias por hacerme muy feliz! 💕👉 ¡Te amo muchísimo! 🥰🥰 ¡Eres lo mejor que me pudo pasar en la vida, contigo a mi lado no necesito nada más! 👫❤️😘 ¡¡A tu lado por siempre!! (Ref video)
- 2- El **secretarillo** de Hacienda dice que como no somos británicos no nos afectará el resultado...( muy Legarreta) Vienen más recortes... La cultura y educacion por delante obviamente...

Ahora bien “...cuando va al final, las palabras precedentes suelen ser una preparación gradual para el diminutivo, que reúne y centra la energía expresiva de la frase” (Náñez Fernández 2006: 29); los ejemplos 3 y 4 ilustran tal situación:

- 3- Chelas el viernes, ¿o te da **miedito**?
- 4- No ma un paro!! Por favor en buena onda , sin molestarlos, en serio no lleven a niños pequeños a ver películas de terror, luego por eso crecen todos traumatados, no sean irresponsables en ese **aspectillo** va??

Y, finalmente, “si va en el centro, el primer tramo suele ser de preparación a la cima señalada por el diminutivo, y el resto la otra vertiente de esta cumbre expresiva. O sea: el clímax, cumbre expresiva señalada por el diminutivo y anticlímax” (Náñez Fernández 2006: 29):

- 5- El otro día mientras tonteaba en el SnapChat □ ( hoy me fui por un masaje intenso porque mi **cuerpecillo** del cansancio y stress se quiere alocar pero ya lo aplaque, pura buena onda ahorita jajajaj ) a seguirle trabajando! #girlpower #bussinesswoman #AmorSupremoTour2016 (Ref foto)
- 6- Aquí con mi guapetón **equipito** de Química Orgánica. :3 (Ref foto)

Al observar tales ejemplos, coincidimos que la presencia de los diminutivos al inicio y al final de las frases tienen mayor carga expresiva y coinciden mucho mejor con las palabras de Náñez, a comparación de cuando se encuentran en medio.

Para finalizar este apartado, cabe agregar que cuando hay una oposición de valores afectivos entre el diminutivo y el resto de la frase a la que pertenece es cuando tiende a hacerse presente el humor, la sátira o la ironía; y es que los diminutivos, por sí mismos, son tan lúdicos que se prestan perfectamente para expresar este tipo de sentidos, no sólo en la oralidad donde la entonación es un aspecto importante para captarlos, sino también en el lenguaje escrito; “...tales casos se manifiestan cuando un sufijo se ha especializado en la manifestación de un sentimiento, o



está empleado preferentemente con un valor determinado y el tema de dicho diminutivo expresa lo contrario, entrando en colisión los dos sentidos; otras veces es todo el diminutivo el que se puede contraponer al resto de la frase” (Náñez Fernández 2006: 64). A continuación, se pueden observar dos ejemplos recabados para esta investigación en los que se presentan estos fenómenos:

- 7- Dice el **Presidentito** que los mexicanos debemos unirnos como cuando hay un desastre natural. Jejejeje Él es el desastre natural.
- 8- Estoy nervioso, hoy me pedirán la **pruebita** de amor... Y no estudie!

## 2.2 Los diminutivos en español. Usos y funciones

En su trabajo “Para la lingüística de vuestro diminutivo: los diminutivos como apreciativos” (1997), Martin Hummel hace una recapitulación de lo que han dicho grandes autores como Alonso, Monge, Ettinger y Coseriu sobre la función principal que tiene el diminutivo. Ellos mencionan que no es lo mismo considerar su uso únicamente en el habla que cuando se toma en cuenta la norma y el sistema lingüístico. Hummel comenta que la norma lingüística se desplaza entre dos extremos: “...comienza con la repetición de lo oído y termina en la norma constante, (casi) obligatoria” (Hummel 1997: 194). Nos parece pertinente rescatar esta cita debido a que creemos que esta situación es la que envuelve el uso del sufijo *-illo* en el habla de los mexicanos. Con esto nos referimos a que, debido al uso repetitivo de estos sufijos dentro de la lengua tanto oral (conversaciones propias y ajenas), como escrita (*Facebook*), los hablantes, al escucharlo y leerlo constantemente, adoptan ese uso, ya no les parece ajeno y lo manifiestan, regularmente, en contextos y situaciones específicas, casi siempre coloquiales. Por ejemplo, si en un grupo de individuos, un hablante utiliza el sufijo *-illo* en el nombre de sus amigos para denotar afectividad y lo realiza de forma repetitiva, el resto del grupo se acostumbra a ese uso y lo adoptan utilizándolo en su habla cotidiana. Así pues, el leer y escuchar su uso afectivo de forma repetitiva fue lo que nos orilló a determinar el tema de la presente investigación.

En uno de sus trabajos más importantes, María Antonia Martín Zorraquino (2012) nos muestra los diminutivos desde un enfoque morfológico, semántico y pragmático, tomando en cuenta el valor estilístico de éstos en relación con la teoría de la cortesía verbal, donde muchas de las ideas y conclusiones a las que llega la autora nos son familiares debido a que se asemejan a los

resultados obtenidos en nuestro análisis; por ejemplo, la valoración de los diminutivos, lo cual ya habíamos encontrado en autores como Amado Alonso, a quien Martín Zorraquino recurre constantemente:

“...hay que subrayar que el valor significativo más frecuente de los diminutivos no se refiere esencialmente a la pequeñez o disminución de tamaño de las cosas, sino a la afectividad o a la emoción con que las percibimos: quien dice “Ya estoy en casita”, no expresa que está en una casa pequeña, sino que, por ejemplo, se encuentra feliz de volver a su casa o que en su casa se siente muy a gusto” (Martín Zorraquino 2012: 125).

Una de las cuestiones que vale la pena rescatar en este apartado es acerca de lo que significa y representa el sufijo *-illo/-illa*, tanto para la autora como para otros investigadores que menciona como Félix Monge. Si bien se explica que este par se encuentra en una dimensión menos afectiva que los prototípicos *-ito/-ita*, en este trabajo se pretende aportar datos que permitan cuestionar dicha aseveración, ya que hoy en día ambos sufijos comparten una misma dimensión afectiva. Sin embargo, no podemos ignorar el hecho de que aún existen diferencias entre ellos, por ejemplo, la capacidad para crear lexicalizaciones de *-illo/-illa*:

“...algunos sufijos están especialmente dotados para la lexicalización, es decir, para producir palabras en las que la terminación ya no refleja propiamente un diminutivo, sino que da un vocablo de significado totalmente diferente –y no predecible– respecto de la base léxica, por ej., *mesilla* ‘mueble colocado junto a la cama para colocar una lámpara, el despertador, etc.’ (y no ‘mesa pequeña’) ...” (Martín Zorraquino 2012: 127).

Un último dato que menciona la autora es la valoración subjetiva que puede llegar a presentarse cuando se hace uso de estos sufijos, ya que suelen reflejar la visión afectiva del mundo que el hablante percibe y busca comunicar. Por ejemplo: “compensar una orden: tráeme una botellita de limonada; o para compensar una prohibición: no vuelvas más tarde de las doce a casita; Y, especialmente, para compensar el efecto negativo de una información no deseada: estás más gordita o de una opinión no deseada tampoco: has estado pesadito” (Martín Zorraquino 2012: 132).

Por otro lado, José Joaquín Montes Giraldo es otro autor del que hacemos mención debido a la clasificación que nos presenta en su trabajo “Funciones del diminutivo en español. Ensayo de clasificación” (1972), donde busca catalogar sistemáticamente las funciones del diminutivo basándose fundamentalmente en textos literarios colombianos, y, secundariamente, en observaciones recogidas del habla viva, incluidas su habla natal y su idiolecto. A continuación, se presentan las diferentes valoraciones de las que nos habla el autor:

AFECTIVAS	AFECTIVO-CONCEPTUALES	CONCEPTUALES
1- Afecto familiar o amoroso	1- Respeto cariñoso	1- Indicación de tamaño menor en individuo(s) de una especie
2- Activo a) expresando afecto por otro b) tratando de despertar simpatía o compasión	2-Disminución teñida emotivamente	2- Diferenciación de especies dentro de un microsistema léxico
3- Desvalorativo (rechazo, odio, desprecio)		3- Lexicalización
4-Tensión hacia los objetos a) apetencia positiva b) compasión c) intensificación d) desvaloración e) emoción estética		

Tabla 1. Clasificación de las funciones del diminutivo en español (Montes Giraldo 1972: 86).

Como se puede apreciar en la tabla 1, las valoraciones que encuentra el autor dentro de su corpus, tanto afectivas como conceptuales, abarcan los principales significados que se le han atribuido a los diminutivos. Por lo tanto, decidimos incluir esta clasificación ya que varios de los conceptos que se presentan se asemejan a las valoraciones que se encontraron dentro de nuestro corpus, en donde la diferencia principal es la nomenclatura utilizada. Esto se podrá observar en el capítulo 5.

En “Procesos de gramaticalización por subjetivización: el uso del diminutivo en español” (2005), Jeanett Reynoso Noverón presenta un artículo que tiene líneas de estudio muy parecidas a las de la presente investigación, ya que busca analizar los usos no referenciales o subjetivos del diminutivo en español y observar el tipo de valores subjetivos que permiten expresar. Reynoso parte de la hipótesis de que el uso del diminutivo en español se puede clasificar en tres ejes básicos de subjetivización que representan un continuum de usos concretos hacia usos abstractos, de lo distante a lo próximo y de lo externo a lo interno. Estos ejes son:

- a) Valoración cuantificadora: Valoración de la dimensión de la entidad disminuida.
- b) Valoración cualificadora: Valoración de las cualidades de la entidad disminuida.

- c) Valoración relacional: Valoración de las relaciones del hablante con las entidades en el discurso.

Estos ejes incluyen valoraciones que también se encontraron dentro de nuestro corpus, lo cual nos indica que los parámetros que se consideraron para categorizar nuestras muestras no fueron incorrectos y que la diferencia con los análisis que hemos comentado se basa principalmente en la perspectiva semántica con la que se trabaja.

Para concluir este apartado, es menester incluir a Helen M. Ranson, quien en su artículo “Diminutivos, aumentativos y despectivos” (1954), nos menciona a los mexicanos como uno de los grupos de hablantes más creativos al momento de utilizar los sufijos que denotan la disminución, pues no es un secreto que a lo largo del tiempo se nos ha caracterizado por el “abuso” que hacemos de este fenómeno, cuestión con la que concluyen varios autores. Por ejemplo, Reynoso Noverón menciona que “...la productividad del diminutivo mexicano está vinculada con la productividad de la sufijación diminutiva y reverencial del náhuatl” (Reynoso Noverón 1997: 47).

Con respecto a los diminutivos, Ranson menciona tres puntos importantes, de los cuales el segundo es el que hay que mantener presente, ya que hay ejemplos que analizaremos más adelante en los que se manifiesta la situación explicada:

- a) Hay hablantes que desaprueban el uso de los diminutivos, olvidando que en su lengua materna y en su tradición familiar siempre los han escuchado: “This manner of speech is decried by those who consider themselves wellbred; but they use it themselves -consciously or unconsciously- as it has been handed down from their *nanas* and *abuelitas*” (Ranson 1954: 406).
- b) Una palabra, ya sea en diminutivo o no, adquiere un significado particular dependiendo del hablante y el contexto en que es utilizada, pues en ocasiones no es lo mismo decir: “Rubén es guapo” y “Rubén es guapillo”, ya que en el primer ejemplo Rubén es completamente guapo para el enunciador, mientras que en el segundo ejemplo el “guapillo” indica una disminución en el significado: “Sometimes a word acquires a special, or even a personal, meaning. One woman says that to her, *agua* means water to wash one's hands, but drinking water is *aguita*” (Ranson 1954: 406).

Y, por último, Ranson hace referencia a los cuentos de Francisco Rojas González para ejemplificar el uso de los diminutivos como marcadores de jerarquía social, ya que en estos relatos se presenta la siguiente situación: “Their constant use by the gente humilde of Mexico iswell illustrated in the short stories of the ethnologist Francisco Rojas Gonzalez, in which the white man is respectfully addressed as patroncito, compadrito, tatita” (Ranson 1954: 406).

### 2.2.1 En la literatura

En el año 2000, Consuelo García Gallarín escribe el artículo “Los diminutivos en el discurso femenino (Edad Media y siglos de Oro)”, en el cual pretende mostrar el cómo y el porqué de los diminutivos en las voces de las protagonistas de la literatura de estas épocas.

Muchas de las observaciones que hace la autora con respecto al porqué del uso de los diminutivos coinciden con algunas de las valoraciones encontradas a lo largo del análisis de la presente investigación, por ejemplo:

- a) Uso de diminutivos con el fin de ocultar las verdaderas intenciones del enunciador.
- b) Uso de diminutivos con un fin de persuasión hacia el receptor: “...el diminutivo disfraza de afectividad la desmesurada ambición del emisor. Se aplica a sustantivos personales o a adjetivos referidos a personas cuya confianza se pretende, haciendo del insulto un acto cariñoso e íntimo” (García Gallarín 2000: 385).

La autora también menciona como usos principales los que se presentaron en líneas anteriores, ya que en la literatura medieval y de los siglos de Oro las mujeres tenían dos papeles importantes en los que hacían uso de esta herramienta discursiva. En su mayoría, los personajes femeninos que incluían en su discurso a los diminutivos con estos fines eran las alcahuetas o trotaconventos, a las cuales se les daba el don de la palabra y siempre buscaban conseguir algo. Si bien el corpus analizado en este trabajo está compuesto de muestras que no tienen un contexto bien definido, sí se pudo hacer un análisis con los elementos presentes y llegar a la conclusión de que hoy en día los diminutivos siguen siendo utilizados con esos fines, y no sólo por mujeres.

Ahora bien, en su artículo “Diminutivos, despectivos y aumentativos en el siglo XVII” (1957), Federico Latorre hace un estudio lingüístico de obras literarias del siglo XVII basándose,

principalmente, en las obras satíricas de Francisco de Quevedo, sin embargo, también incluye en su lista a autores como Góngora, Lope de Vega, Calderón de la Barca, Cervantes y Tirso de Molina. Además, no sólo trabaja con la prosa de estos autores, sino también con el teatro y la poesía, ya que busca dar una visión general de la lengua del siglo XVII desde el punto de vista de los diminutivos (despectivos y aumentativos).

Latorre encontró que tanto *-ito/ita*, como *-illo/-illa* son los sufijos más utilizados por los autores de dicho siglo. Por ejemplo, el sufijo *-ito*, “...la forma que la lengua actual usa con más frecuencia y por lo tanto con menos potencia expresiva, era en el siglo XVII la más apta para significar la expresividad del diminutivo” (Latorre 1957: 113). Una cuestión que nos parece importante rescatar de dicho artículo es el enfrentamiento que tiene Latorre con los diminutivos usados en esta clase de textos, ya que se pregunta si la valoración de éstos es puramente ornamental o afectiva; si bien afirma que es impreciso distinguir la frontera de éstas, el autor concluye lo siguiente:

“Si el diminutivo ornamental se refiere principalmente a objetos de la naturaleza, el afectivo emocional va con nombres que denotan personas o personificaciones, o con adjetivos. No faltan elementos de la naturaleza, también animales. En estos casos, solamente el momento emocional de la composición, la forma exclamativa o la llamada directa al objeto nos dirán si domina un afecto, una emoción o si solamente es un adorno, una evocación paisajística” (Latorre 1957: 115).

En esta cita rescatamos dos cosas importantes para nosotros. La primera es que Latorre menciona que el diminutivo afectivo emocional va con nombres que denotan personas, lo cual está ligado con una cuestión que el autor observó en su análisis. Sin embargo, nosotros buscamos demostrar que esto ha cambiado hoy en día y ya no es tan común que: “...el diminutivo de nombre de persona [...] normalmente rebajador sea *-illo*” (Latorre 1957: 117). Y, en segundo lugar, concordamos con Latorre que es el “momento emocional” y la mención directa de objetos o personas lo que nos permite otorgarle una valoración afectiva positiva o negativa al uso de los diminutivos en cuestión.

Finalmente, se decidió que la investigación de Marcial Morera “El diminutivo de respeto cariñoso: aspectos semánticos y difusión en Canarias” (1993) podría complementar este apartado, ya que el corpus utilizado en dicho estudio fue extraído de diferentes obras literarias. Sin embargo, nosotros nos enfocaremos en rescatar la información que se refiere únicamente a los significados

de *-ito* e *-illo* desde una perspectiva semántica.

Lo que se menciona acerca del uso de los diminutivos en el habla de cierta parte del archipiélago (Puerto del Rosario-capital de la isla de Fuerteventura) es que:

- a) El sufijo *-ito* se usaba para expresar respeto cariñoso, en combinación con el nombre propio de ancianos y de adultos que, por su oficio o por cualquier otra razón, ocupaban un lugar más o menos relevante dentro del grupo social popular. La prueba de que esta forma diminutiva aportaba un matiz de respeto es que a las personas que la recibían siempre se les trataba de usted.
- b) El sufijo *-illo* era utilizado por las clases populares de la isla en combinación con los nombres propios de los más pequeños de la casa y, en ocasiones, con nombres propios de personas adultas para expresar una clase de "confianza cariñosa". A las personas designadas de esta manera les correspondía completamente el pronombre personal de confianza tú.

Una cuestión que vale la pena resaltar sobre el uso de diminutivos en este lugar y que se aprecia tanto en el habla como en su literatura es que "...las formas diminutivas, más que confundir diferencias sociales, contribuyen a establecerlas, introduciendo sutiles diferencias en el sistema de tratamientos de las clases populares" (Morera 1993: 227). Es decir, no se utiliza con un fin desvalorativo hacia las personas de otras clases sociales, como suele ocurrir en otras zonas geográficas, sino que aquí marca un respeto cariñoso que todos los hablantes deberíamos utilizar.

### **2.2.2 En el español escrito de México**

En apartados anteriores, se mencionó brevemente el artículo de A. Bruce Gaarder que lleva por nombre "Los llamados diminutivos y aumentativos en el español de México" (1966), el cual tiene cierta similitud con la presente investigación debido a que en él se hizo una categorización de las valoraciones de los diminutivos, dependiendo su uso y contexto. Además, compartimos la idea de que en los momentos menos cuidados de los hablantes es donde se puede encontrar mayor presencia y variación de estos sufijos; no obstante, hay diferencias. La primera de ellas recae en el origen del corpus a estudiar, ya que Gaarder utiliza literatura, periódicos y entrevistas, mientras

que en este caso se usaron publicaciones de redes sociales. Y la segunda diferencia se encuentra en los objetivos, ya que el autor se enfoca en analizar si los sufijos de diminutivo pueden llegar a tener un uso superlativo y viceversa como en el caso de “cerca” y “cerquita”, donde según el autor cerquita es menos lejos que cerca.

Gaarder menciona que las valoraciones más usadas por los hablantes no han cambiado mucho a lo largo del tiempo, tal es que la mayoría de éstas se hacen presentes en nuestro corpus, por ejemplo: el aprecio, la suavización eufemística y la ternura para con la realidad circundante, las cuales tienen como fin no ofender al interlocutor. Esto se podrá observar más adelante en las muestras a las que se les atribuyó la valoración de “atenuación”.

Para concluir lo relacionado a la investigación de Gaarder, rescatamos la siguiente cita: “...la característica predominante del sufijo en el habla del mexicano es el mecanismo de la "ternura" como envoltura psicolingüística contra la realidad y sus asperezas” (Gaarder 1966: 589), que desde nuestro punto de vista, refleja la constante aparición de la valoración de “atenuación” en vocablos que en su significado original denotan algo negativo, pues con el uso de sufijos como *-ito* e *-illo* se logra enmascarar esta negatividad.

Antes de finalizar este apartado, es menester mencionar las aportaciones que Reynoso Noverón ha otorgado al estudio de los diminutivos en español. En su tesis de doctorado (2001), Reynoso busca conocer las motivaciones del uso del diminutivo en el español actual (tomando como actual el hablado a finales del siglo XX) partiendo de la hipótesis de que este fenómeno está fuertemente condicionado por las diferencias socio-culturales que se registran en las diferentes variantes del español, haciendo una comparación entre el español que tuvo un contacto con lenguas y culturas indígenas vs. el español que nunca ha tenido un contacto similar. Dentro de dicha investigación, encontramos un apartado titulado “Semántica léxica”, el cual presenta gran similitud con nuestras ideas, pues así como nosotros, la autora pretende clasificar y analizar desde una perspectiva léxico-semántica el tipo de entidades que reciben la marca de disminución y se basa principalmente en la cercanía del hablante con los referentes y su entorno; además, su clasificación parte de los propios datos obtenidos al igual que la nuestra. Debido a que ambas investigaciones se enfocan en el español, encontramos ciertas similitudes, pero las variables de tiempo y origen de los datos, difieren completamente.



Por último, respecto a la clasificación de vocablos que usan los sufijos de diminutivo, Reynoso plantea 7 grupos y a su vez hace ciertas especificaciones dentro de éstos; mientras que en nuestro caso, formamos 17 grupos específicos para mayor facilidad de análisis y organización. Esta agrupación se basó, en su mayoría, en las definiciones del diccionario, por eso son tan específicas. En ambas investigaciones coinciden los siguientes campos: **partes del cuerpo, actividades, lugares, humano, temporalidad, sustantivos concretos y sustantivos abstractos**, por lo que creemos que estas coincidencias semánticas perviven a través del tiempo debido a que “las entidades que reciben sufijación diminutiva tienen una alta incidencia en áreas que delimitan la realidad más próxima al hablante. Regularmente esa proximidad hace referencia a la realidad física del hablante, sobre todo a las entidades que pueden ocupar o que ocupan su espacio más próximo...” (Reynoso Noverón 1997: 155).

## 2.3 Los diminutivos y su valoración semántica

Uno de los trabajos más reconocidos y citados con respecto a este tema es el artículo de Amado Alonso titulado “Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos” (1974), el cual busca dar los valores actuales del diminutivo, comentando que, la idea de que “de la significación empequeñecedora se ha derivado la afectiva” es cada vez más rechazada y que el significado empequeñecedor ya no es el único al que se hace referencia con los sufijos de diminutivo.

Alonso menciona que “...a pesar de haber dado lugar a la denominación de *diminutivo*, es con mucho la función menos frecuente, tanto en la lengua escrita como en la oral; cualquier recuento convencerá al lector de que el uso más abundante del diminutivo es el de las funciones emocional, representacional y activa...” (Alonso 1974: 163), lo cual es un punto con el que se está de acuerdo, ya que fue lo que se observó dentro del corpus analizado, pues sin importar el campo semántico al que pertenecieran los vocablos esta valoración de disminución de tamaño fue de las menos utilizadas.

Desde nuestro punto de vista, lo más característico de este trabajo de Alonso es la clasificación de valores que hace sobre el uso de los diminutivos, la cual se resume en la tabla 2 en la que se puede observar que éste plantea sus valoraciones desde diferentes puntos de vista, ya que toma en cuenta tanto los objetos nombrados, como lo que se planea transmitir al receptor.

Dentro de la clasificación que se presenta en esta tesis hay valoraciones que otros autores ya habían mencionado, sólo que con otros nombres; por ejemplo, Amado Alonso llama nocionales a los que refieren un empequeñecimiento y en este caso solamente se dio la etiqueta de “tamaño reducido”, por lo que podríamos decir, una vez más, que la diferencia entre estudios recae en el fin descriptivo y la nomenclatura utilizada, pues en este caso se busca encontrar la relación campo semántico-tipo de uso, mientras que el autor únicamente se enfocó en las diferentes valoraciones que podían presentar los sufijos de diminutivo.

<b>Hacia el objeto nombrado o lo dicho</b>	<b>Hacia el interlocutor</b>	<b>Hacia ambos a la vez</b>
<p><u>Nocionales:</u> Contenido conceptual: Significación de empequeñecimiento.</p>	<p><u>Afectivo-Activos:</u> Los diminutivos más abiertamente activos son los vocativos. Estrategia comunicativa para conseguir algo.</p>	<p><u>Representaciones elocuentes:</u> El diminutivo elocuente responde a una representación del objeto como existente. Fantasía.</p>
<p><u>Emocionales:</u> Signo de un afecto. Predomina lo afectivo y dinámico. (Afectividad positiva y negativa)</p>	<p><u>De cortesía:</u> El contenido se dirige hacia el oyente, pero el contenido mismo varía; en vez de presionar con una manifestación de afecto, ahora se trata de un apocamiento cortés ( o estratégico) en el hablante o en lo que dice.</p>	
<p><u>De frase (expresión de temple):</u> El hablante hace juegos de palabras (coplas). Los temples emocionales se manifiestan en los diminutivos de cada frase.</p>	<p><u>Efusivos:</u> Términos de cariño y melosidad. (Coplas de enamorados en las que a todo nombran en diminutivo).</p>	

<u>Estético-Valorativos:</u> Son frecuentemente líricos. El estético es una contemplación del objeto como valiosos. Predomina lo contemplativo y discernidor.		
---	--	--

Tabla 2. Clasificación de Amado Alonso. Valores de los sufijos diminutivos (Alonso 1974).

Si bien ya habíamos hablado de Martin Hummel en apartados anteriores, es menester retomarlo en este punto, ya que en su artículo “Para la lingüística de vuestro diminutivo...” (1997), habla de una cuestión muy importante con respecto a la apreciación e interpretación de las valoraciones en los diminutivos que se esconden en la oralidad o en un texto debido a que hace hincapié en que el lector descubre este misterio “...mediante el conocimiento del objeto designado (ser vivo, cosa inanimada, objeto abstracto, etc.), el contexto lingüístico y el análisis pragmático de la situación” (Hummel 1997: 195). Es decir, Hummel respalda la idea de que cuando el oyente o lector entiende la valoración con la que se presenta un diminutivo, éste toma en cuenta la semántica de la palabra a la que se le adhiere *-illo/-ito*, además de tener en cuenta el contexto y la situación, la cual puede ser informal o formal, llamemos a esta última, familiar.

Otro autor que trabaja con este tema es Dan Jurafsky, quien, en su artículo “Universals in the Semantics of the Diminutive” (1993), busca hacer algunas declaraciones universales referentes a la semántica de los diminutivos, tomando en cuenta los sentidos afectivos y peyorativos de éstos al igual que su extensión metafórica y dominios de significado. Jurafsky trabaja con el concepto de “categoría radial”, la cual consiste en la presencia de un prototipo central del cual se desglosan nodos y enlaces. Los nodos representan prototipos de sentido mientras que los enlaces representan las extensiones metafóricas. Los sentidos centrales del diminutivo con los que trabaja el autor son: chico, afecto y pequeño; de estos se desglosan las valoraciones de género, desprecio, partitivos, semejanza, imitación, aproximación y protección. Estos sentidos también fueron encontrados en el corpus que se trabajó en la presente investigación; por ejemplo, los llamados “de protección” resultaron ser atenuadores. Jurafsky los llama universales por una razón, pues no sólo en inglés se hacen presentes, sino que hay más idiomas como el cantonés, hebreo, alemán y español que comparten estos significados cuando se trata de diminutivos.

Una cuestión que vale la pena resaltar del trabajo de este autor tiene que ver con las valoraciones de género y desprecio, ya que menciona una relación importante entre estos dos:

“The unimportance/contempt and female gender senses of the diminutive are quite interrelated in many languages. The contempt sense is linked to the central sense small by a metaphor from the source domain size to the target domain of social importance or power,... [...] Note the common use of the diminutive to mark foreigners and marginalized women, viewing them as socially weaker or of smaller status” (Jurafsky 1993: 426-427).

La situación que se describe en estas líneas se ha hecho presente a lo largo del tiempo y la observamos tanto en la literatura, como en el habla coloquial, en este caso, de los mexicanos. Un ejemplo de este fenómeno es la definición que la Real Academia Española le da a la palabra “mujercilla: 1. f. Mujer de poca estimación. 2. f. p. us. Mujer perdida, de mala vida.” (DRAE, s.v. *mujercilla*).

Retomando una vez más a Reynoso, ella nos dice que “...el nivel semántico es también una de las áreas más difíciles de manipular debido a que representa esa borrosa frontera entre la lengua como sistema formal, puramente instrumental, y la lengua como vía de comunicación y, por lo tanto, como principio y fin de la interacción social” (Reynoso Noverón 2001: 146). Y es que cuando se trata de dar un enfoque semántico dentro de un análisis, es difícil quedarse en un nivel formal y olvidarse de cuestiones como el contexto lingüístico, las motivaciones de los hablantes y las escenas discursivas, sobre todo en el caso de los diminutivos, ya que éstos, más que solo sufijos de apreciación, son elementos que permiten a los hablantes un alto grado de libertad discursiva y son de los principales caracterizadores dialectales, culturales y sociales en el español de los mexicanos.

Una última cuestión que vale la pena mencionar, antes de finalizar este capítulo, es que “debido a la intrincada red polisémica que caracteriza al diminutivo es posible observar funciones pragmáticas encadenadas. Esto es, en una escena discursiva de determinado tipo es posible observar que existen rasgos de otros esquemas que no sólo se perfilan en la primera lectura pero que están presentes” (Reynoso Noverón 2001: 207). Esto se refiere a que en ocasiones el uso que los hablantes le dan a los diminutivos puede tener cierta intención, pero al momento de la lectura que hace el receptor, éste encuentre otra valoración debido a los múltiples significados que estos sufijos llegan a tener. En el análisis que se realizó se encontraron algunas muestras en las que se hace presente dicha afirmación. Veamos los siguientes ejemplos:

1- El **niñillo** Camilo bien Feliz Feliz con su pista y su carritos Monster Truk... chalex

jajajaja (Ref foto)

- 2- **Mundito**, feliz cumpleaños amigo! Te deseo lo mejor y que éste día lo celebres a lo grande. Te mando un abrazo...

En 1 podemos observar que el uso del sufijo *-illo* en la palabra “niño” puede tener dos connotaciones; la primera es la de disminución de tamaño y la segunda la de afectividad hacia el referente humano de la oración. Además, en ese caso el uso del masculino es en tono de broma, pues en la fotografía adjunta en la publicación original se observa a una niña con los juguetes mencionados. Mientras que en 2, la situación polisémica se da del siguiente modo: si leemos “mundito” sin su contexto, lo primero que pensaríamos sería que es el diminutivo de “mundo” y podríamos pensar en un significado de disminución de tamaño, sin embargo, al observar el todo de la publicación y el origen de ésta notamos que “Mundito” es utilizado con un fin afectivo, ya que es un hipocorístico del nombre de Edmundo.

Con lo que se revisó y comentó a lo largo de este capítulo podemos afirmar que, definitivamente, la demarcación de las motivaciones semánticas primarias y secundarias en el uso del diminutivo varían mucho y suelen estar ligadas al contexto de la enunciación, a las intenciones de los hablantes y al entendimiento del receptor. También observamos que, a lo largo del tiempo, los diferentes significados que denotan el uso de los diminutivos siempre se han mantenido, pero la perspectiva de estudio y los diferentes factores que se toman en cuenta al momento de su análisis es lo que enriquece este tema y hace que siga siendo uno de los más interesantes e importantes problemas, no sólo de la lingüística hispánica, sino también en otras lenguas como el inglés.

# CAPÍTULO 3 MARCO TEÓRICO

## 3.1 ¿Qué es la semántica?

La semántica ha sido definida como “el estudio del significado de las palabras”, “la ciencia del significado”, “el sector de la lingüística que estudia el nivel de análisis del plano del significado de los signos verbales”, entre otras acepciones y, casi siempre, se observa una palabra en común dentro de estas definiciones: “significado”. Dicho esto, hay que recordar que la semántica se puede trabajar desde diferentes teorías y puntos de vista. Debido al estudio que se planea realizar, trabajaremos sobre la línea de la semántica estructural, la cual dice que

“...toda lengua es una estructura, o sistema relacional único y que tanto la esencia como la existencia de las unidades que identificamos o postulamos como constructos teóricos al analizar la oración de una determinada lengua (sonidos, palabras, significados, etc.) derivan de su mutua relación con otras unidades del mismo sistema lingüístico” (Lyons 1980: 218-219).

Alan Cruse es un investigador que estudia la semántica estructural, muestra de ello son las palabras de la siguiente cita en donde menciona que una palabra extraída de su contexto no nos otorga gran información sobre su significado y el uso que busca darle el hablante, lo cual coincide con las palabras de Lyons con respecto a la relación de unidades en el sistema lingüístico:

“In general, word meanings are not the sort of semantic units that one can communicate with on an individual basis, unless other meaning components are implicit. A word, on its own, does not actually say anything, does not convey 'a whole thought': for that purpose, more complex semantic entities are necessary—built out of words, certainly—having at least the complexity of propositions (argument+predicate). Words (and at a more basic level, morphemes) form the building blocks for these more complex structures.” (Cruse 2000: 90).

Cuando hablamos de conjuntos de palabras emparentadas por significado, existen cinco opciones para estudiar. La primera de ellas es la “esfera semántica”, la cual suele ser muy amplia y poco específica, pues se refiere al

“conjunto de los términos que se refieren a un mismo “concepto”, o “experiencia”, o argumento, o sector de actividad, y que están emparentados entre sí mediante relaciones de distinto tipo. Los términos de la “esfera semántica”, por lo tanto, abarcan el significado de significados referidos a determinados argumentos o a determinadas actividades de una sociedad y una cultura en particular” (Berruto 1979: 108).

En segundo lugar, encontramos lo que es conocido como “asociación semántica”, que une las palabras desde el punto de vista del significado connotativo, es decir: “son aquellas palabras que tienen en común la referencia a una “idea”, que se remiten a un mismo “denominador”, que están vinculados por factores culturales y/o emotivos, o que, de manera más impresionista, evocan en el hablante o en el oyente imágenes o sensaciones análogas” (Berruto 1979: 109). En este caso tienen mucho que ver los estereotipos culturales e ideológicos, ya que por esta razón los vínculos de asociación son menos estables.

La tercera opción que tenemos es la llamada “serie hiponímica”, la cual agrupa palabras en las que “...se puede establecer entre ellas una relación de hiponimia sucesiva, por lo cual cada término intermedio es supraordinado, con respecto al precedente hipónimo respecto al siguiente” (Berruto 1979: 111), además, hay que agregar que, en este caso, cada término en la agrupación tiene menos significado que el anterior, pero tiene más aplicación.

En cuarto lugar, está la “jerarquía”; ésta puede encontrarse en taxonomías y escalas de medición, por ejemplo: segundos, minutos, horas y así sucesivamente. Funciona principalmente como “un todo único tomado en conjunto de “cosas” designadas por el término precedente...” (Berruto 1979: 113).

Y, finalmente, tenemos la conocida “familia semántica”, cuyo fin es agrupar “lexemas que tienen en común un mismo “morfema léxico”, una “misma raíz”, que transmite un significado “de base” existente en todos los términos pertenecientes a la misma familia” (Berruto 1979: 110), y de la que se hablará más adelante, pues al igual que el siempre comentado “campo semántico” y eje principal del presente trabajo, fueron ambos conjuntos con los que se dio inicio a la investigación, no obstante, al final se optó por trabajar únicamente con los campos semánticos.

### **3.1.1 Campos Semánticos**

Debido a la gran diversidad de palabras dentro del corpus, lo primero que se decidió hacer fue la agrupación por campos semánticos de éstas. Un campo semántico, también es llamado campo léxico y a éste lo denominan como: “...conjunto de vocablos que, sobre una base de comparación, podemos someter a juegos de oposiciones binarias que nos permiten asignar a cada uno de ellos un

semema<sup>2</sup> relacionado con los otros sememas mediante semas<sup>3</sup>, compartidos. Muchos lingüistas llaman al campo léxico, “campo semántico” ...” (Lara 2006: 197).

En un primer momento, esta definición resultó un tanto ambigua para decidir qué postura se tomaría con respecto a la nomenclatura que se utilizaría a lo largo de la tesis, por lo que se optó por buscar en otra fuente qué es lo que se decía sobre ellos. Al acudir al diccionario de la RAE, no se encontró definición alguna de “campo léxico”, sino que ahí lo denominan como “familia de palabras o familia léxica”, la cual nos envía a la definición de “paradigma derivativo”, que se refiere a un “conjunto de palabras que comparten la misma raíz” (DRAE, s.v. *paradigma derivativo*), es decir un campo léxico o familia léxica va a agrupar palabras que compartan rasgos semánticos, pero específicamente que provengan de la misma raíz como *peluca, peluquero, peluquería, etc.*

En el libro *Semántica Estructural y Teoría del Campo Léxico* (1976) se encontró que el autor Horst Geckeler también apoya la idea de que:

“...los miembros de un campo léxico poseen una base semántica común, una especie de denominador común, por así decirlo, pero que a esta base común se añaden para cada miembro una o varias determinaciones complementarias, que lo diferencian desde el punto de vista del contenido en el marco de la constelación global (significado diferencial)” (Geckeler 1976: 142).

Por otro lado, el “campo semántico” es “un conjunto de unidades léxicas de una lengua que comparten un núcleo común de rasgos de significado” (Geckeler 1976: 142). Además de su propia definición, Geckeler nos presenta la idea de G. Ipsen con respecto a lo que es y de lo que se forma un campo semántico:

“...las palabras autóctonas no están nunca solas en una lengua, sino que se encuentran reunidas en grupos semánticos; con ello no hacemos referencia a un grupo etimológico, aún menos a palabras reunidas en torno a supuestas «raíces», sino a aquellas cuyo contenido semántico objetivo se relaciona con otros contenidos semánticos. Pero esta relación no está pensada como si las palabras estuviesen alineadas en una serie asociativa, sino de tal suerte que todo el grupo forme un «*campo semántico*» estructurado en sí mismo; como en un mosaico, una palabra se une aquí a la otra, cada una limitada de diferente manera, pero de modo que los contornos queden acoplados y todas juntas queden englobadas en una unidad semántica de orden superior, sin caer en una oscura abstracción” (Geckeler 1976: 102-103).

---

<sup>2</sup> Llamamos semema al conjunto de semas en que hemos descompuesto el significado de cada vocablo (Lara 2006: 195).

<sup>3</sup> Se denominan semas a los rasgos distintivos de contenido (mínimos) [...] Los semas funcionan dentro de la dimensión como diferenciadores de contenido (Geckeler 1976: 299-300).



En su libro *La Semántica* (1979), Gaetano Berruto menciona que uno de los problemas de los subsistemas léxicos, siempre suele dirigirse a “los llamados “campos semánticos”, término que se refiere a zonas de léxico constituidas por palabras consideradas interconexas en base a [sic] enfoques a veces de naturaleza muy distinta...” (Berruto 1979: 103). Berruto también presenta una definición con respecto a este concepto que no habíamos encontrado en autores anteriores, la cual habla sobre el “campo semántico” como un

“conjunto formado por los co-hipónimos directos de un mismo supraordinado. *Padre, madre, hijo, primo, sobrino, etcétera*, forman un campo semántico porque son todos co-hipónimos directos del mismo supraordinado *pariente: el padre es un pariente, el hijo es un pariente, el primo es un pariente, etcétera*. El conjunto de los co-hipónimos directos de *pariente* forma el campo semántico “del parentesco” (Berruto 1979: 106).

El autor coincide junto con Ipsen en el sentido de que el “campo semántico” es como una especie de mosaico, pues ambos autores toman como referencia el Principio de Trier, que afirma que los signos de la lengua conforman los campos semánticos como si fueran un mosaico: sin lagunas y sin superposiciones, lo cual parece que se adapta mucho mejor a lo que se ha encontrado dentro del corpus y se presentará en páginas posteriores. Por lo tanto, a partir de aquí se hablará únicamente de “campo semántico”.

Si bien hemos mencionado la importancia del contexto para determinar el significado con el que los hablantes usan los vocablos, hay que agregar que los sustantivos sufijados que se encuentran dentro del corpus de esta investigación fueron categorizados semánticamente sin tomar en cuenta el contexto del discurso en el que se encuentran, es decir, se les asignó un campo semántico de forma aislada tomando únicamente el significado primario de éstos, a excepción de casos como los hipocorísticos, verbos y adverbios. Esto se hizo debido a que el contexto nos importa para determinar la valoración de los vocablos al estar sufijados y no tanto su campo semántico, situación que se observará más claramente en el capítulo número 5.

### **3.1.1 Clasificación semántica de sustantivos**

En español, regularmente, las clasificaciones semánticas que suelen hacerse sobre sustantivos dentro de las gramáticas, son: contable/no contable, cuantificables/enumerables, individuales/colectivos y abstractos/concretos; estos grupos son mencionados específicamente en *La gramática descriptiva* (1999) de Ignacio Bosque y Violeta Demonte. Debido a esta situación, se

optó por hacer una clasificación propia para poder agrupar por campos semánticos los diferentes sustantivos que aparecen en nuestro corpus. En la tabla 3 se presenta la primera versión que se realizó de la agrupación:

<b>CAMPOS SEMÁNTICOS</b>	<b>MUESTRAS CON -ILLO/-ILLA</b>	<b>MUESTRAS CON -ITO/-ITA</b>
<b>ABSTRACTOS</b>	69	88
<b>ACTIVIDAD</b>	9	22
<b>ESPACIOS/LUGARES</b>	36	53
<b>EVENTOS</b>	8	11
<b>MEDIDA</b>	4	5
<b>OBJETO TANGIBLE</b>	59	126
<b>OTRO</b>	32	33
<b>PERSONA(S) REF ESPECIF-SING</b>	67	84
<b>SUSTANTIVO COLECTIVO</b>	11	11
<b>TEMPORALIDAD</b>	29	43
<b>TOTAL</b>	325	476

Tabla 3. Primera clasificación semántica de sustantivos.

Cabe mencionar que los números presentados en la tabla 3 no corresponden al conteo final que se hizo de las muestras, ya que algunos campos semánticos de esta primera agrupación fueron definidos sin un respaldo teórico. Sin embargo, se realizó una nueva categorización (tabla 5) tomando en cuenta el último conteo y para los grupos en los que había más subjetividad, se indagó en nuevas fuentes de información y se realizó un análisis binario (tabla 4), el cual consiste, con el uso de una matriz, en “reducir todas las diferencias que encontremos entre diferentes fonemas o entre diferentes signos [en este caso diferentes campos semánticos] a una oposición binaria de sí o no. Cuando la oposición se reduce a esa distinción, [...] hemos llegado a una oposición mínima” (Lara 2006: 192-193).

Esto se realizó con el fin de que la categoría **otro** desapareciera y que cada sustantivo perteneciera a un campo semántico que nos otorgue un valor informativo e incluso se lograron desambiguar ciertas categorías.

En primer lugar, tenemos la oposición abstracta/objeto tangible, en la que se decidió modificar el segundo término a **concreto** para tener un mayor control de las características que definen a los miembros de este grupo, el cual se definió a partir de lo que menciona Alan Cruse en su libro *Meaning in Language. An introduction to semantics and pragmatics* (2000): “The concept of physical object seems to involve at least the notions of perceivability, relative continuity in space and time, and potential detachability from surroundings” (Cruse 2000: 92). Para determinar qué sustantivos pertenecerían al grupo de los **abstractos**, se tomó como base la afirmación de que este tipo de sustantivos son “deadjetivales” y “deverbales” (Bosque 1999: 45). Además, se decidió usar la teoría de “La gramática del papel y la referencia” por sus siglas en inglés RRG (*Role and Reference Grammar*) de Robert Van Valin, la cual trabaja tanto con sintaxis, como con semántica y por lo tanto ayudaría a observar el comportamiento de esta clase de sustantivos. A continuación, se presenta un ejemplo de dicha teoría, en donde se explica y se puede observar de una forma más clara porqué es necesaria para la clasificación de sustantivos abstractos:

(2) do' (x, ∅) CAUSE [BECOME destroyed' (y)] à destruction (x,y)

(Van Valin y LaPolla 1997: 186)

[...] La Regla en (2) constituye una Regla de Redundancia Léxica cuya función es expresar las relaciones que se establecen entre la base verbal (p. e., destroy) y el correspondiente derivado nominal de acción (p. e., destruction). Estos ejemplos muestran cómo estas reglas, por una parte, dan cuenta de la existencia de una relación entre la estructura lógica de la base y el correspondiente lexema derivado y, por otra, [...] estipulan cierto contenido semántico asociado al proceso derivativo (Cortés Rodríguez 2012: 19-20).

Otro de los campos que también necesitaba un respaldo teórico debido a que podría prestarse a ambigüedades o confusiones fue el de **sustantivos colectivos**. Dentro de la *Gramática Descriptiva* los definen como aquellos sustantivos que “...designan en singular conjuntos de entidades...” (Bosque 1999: 32). Algunos de los ejemplos que tiene nuestro corpus como *gente, equipo y público* pertenecen al grupo de **sustantivos colectivos** indeterminados cuya característica es que “designan grupos de entidades cuyos componentes podemos desconocer. En unos casos conocemos el número, pero en otros sólo sabemos que constituyen una agrupación de alguna clase” (Bosque 1999: 33).

Dentro del corpus hay una serie de vocablos que por conocimiento general sabemos que tienen ciertas características que nos permiten agruparlos en campos como los que se mencionan a continuación: **alimento, escrito, humano, lugares, medio ambiente, metalenguaje, sentimiento y sonido**. Para comprobar si este tipo de agrupaciones eran correctas se decidió indagar en las definiciones que el *Diccionario de la Real Academia Española* nos proporciona tanto de los nombres que se les asignaron a los campos semánticos, como de los sustantivos que se incluyeron dentro de éstos. Por ejemplo, al buscar **alimento** el resultado fue: “Conjunto de sustancias que los seres vivos comen o beben para subsistir” (DRAE, s.v. *alimento*), lo cual es algo que en nuestro bagaje cultural ya sabemos. En este campo se decidió agrupar, con sus respectivos sufijos, las siguientes palabras: “café”, “leche” y “pan”, las cuales, al buscar su significado en la RAE, presentaban similitudes de palabras con respecto a la definición de **alimento**:

- a) Café: “Bebida que se hace por infusión con la semilla tostada y molida del cafeto” (DRAE, s.v. *café*).
- b) Leche: “leche de algunos animales que se emplea como alimento de las personas” (DRAE, s.v. *leche*).
- c) Pan: “Alimento que consiste en una masa de harina, por lo común de trigo, levadura y agua, cocida en un horno” (DRAE, s.v. *pan*).

Como se puede observar en estas definiciones, los términos que se encuentran subrayados son palabras clave para la determinación y respaldo del porqué de que estas muestras se encuentren dentro del campo semántico denominado **alimento**. Este mismo procedimiento se aplicó al resto de los grupos que se mencionaron en el párrafo anterior, lo cual se muestra en la tabla 25 que se encuentra en el apéndice al final del presente trabajo.

El campo semántico de **sustantivo acotador** tiene su fundamento en lo que menciona Ignacio Bosque en su trabajo “El nombre común”, en donde llama “acotadores” “a los sustantivos individuativos que denotan porciones de una magnitud acotada o seleccionada” (Bosque 1999: 18). En el ejemplo “un pedazo de papel” la palabra “pedazo” es el sustantivo acotador; este tiene como característica que siempre va acompañado de la preposición “de” y de un sustantivo que, prototípicamente, denota materia o sustancia. Dentro de nuestro corpus se encuentran los siguientes sustantivos: “parte”, “medida” y “sección”, los cuales aparecen en muestras como las siguientes:

- 1- “Años y te sigo queriendo con cada **partecita** de mi corazón. Te quiero mil 🤍😍”
- 2- “Desd este momento juro lealmente por lo mas sagrado ke no bolvere a tomar en exeso,todo kn **medidilla**... ;(”
- 3- “Una **seccioncilla** del programa... véanlo completo en...”

Anteriormente, se mencionó que se haría uso del llamado análisis binario para la desambiguación de ciertas categorías. Nick Riemer en su libro *Introducing Semantics* (2010) denomina a este tipo de análisis como “Categorización de prototipos (Prototype Categorization)”, el cual “...was originally developed as a theory of how concrete, visual objects, like furniture, colour or fish, are categorized. But several studies have revealed prototype effects in domains involving activities” (Riemer 2010: 232). Con respecto a la “Teoría de Prototipos”, hay que mencionar que ésta nació como una semántica cognitiva referida a los objetos significados para convertirse posteriormente en una teoría de la categorización. Por lo tanto, cuando se busca hablar de esta teoría, hay que tener en cuenta la *categoría de clase*: “...definida por un conjunto de propiedades poseídas por todos los miembros que integran un mismo conjunto. [...] se asocian a un territorio con fronteras nítidamente delimitadas” (Gutiérrez Ordoñez 2015: 358). Y la *categoría de grupo* que “se genera como los enjambres, en torno a una “abeja reina”, a un ejemplar tipo, al que cada elemento está ligado por asociación cognitiva” (Gutiérrez Ordoñez 2015: 359). Al tomar en cuenta las definiciones de Riemer y Gutiérrez Ordoñez, el análisis que presentamos a continuación pertenece a la “categoría clase”, pues lo que buscamos es distinguir las fronteras entre las definiciones de ciertos vocablos y así poder agrupar los siguientes campos semánticos.

En un primer acercamiento a los datos, nos enfrentamos con ciertas complicaciones al no tener bien definido el porqué de poner sustantivos como *bailecito* y *practiquilla* en el campo de las **actividades** y *guerrita* y *fiestecilla* en el campo de los **eventos**, por esta razón se decidió hacer una matriz que permitiera obtener los rasgos distintivos de oposición (uso de signos +/-) de estos dos campos semánticos:

<b>SEMAS</b>	<b>Hay una participación activa</b>	<b>Es un suceso</b>	<b>Implica el verbo hacer/realizar</b>	<b>Programado</b>	<b>Operación propia/personal</b>
<b>CAMPO</b>					

<b>Actividad</b>	+	-	+	+	+
<b>Evento</b>	+	+	-	+	-

Tabla 4. Rasgos distintivos de oposición: actividad/evento.

Los diferentes semas que ayudaron a hacer la distinción de estos dos campos semánticos se seleccionaron a partir de las definiciones de **actividad** y de **evento** que se encuentran dentro del diccionario y de cómo los hablantes lo utilizan, es decir, a qué se refieren dentro de las muestras o qué elementos ocupan para formular su publicación; de este modo, la matriz tendría variables mencionadas por una autoridad lingüística y variables que reflejen el uso que le dan los informantes. Como se puede observar en la tabla 4, una actividad se caracteriza por tener una participación activa, implica que haya un verbo del tipo hacer/realizar, debe estar programado y es algo personal; mientras que el evento se diferencia por la ausencia de los verbos del tipo hacer/realizar, no es una operación personal y lo más importante es que hay un suceso. Además, este resultado se respalda con la clasificación que hace Ignacio Bosque sobre los llamados “sustantivos eventivos”: “...se trata en realidad de un tipo de sustantivos individuales (por tanto, contables) que no designan objetos físicos, sino acontecimientos o sucesos. Estos sustantivos, [...] pueden ser sujetos de verbos como *tener lugar* (y complementos directos de otros como *presenciar...*)” (Bosque 1999: 51).

Para finalizar este apartado, mostramos la clasificación final de campos semánticos presentada en la tabla número 5, donde se puede observar que el número de campos semánticos aumentó con respecto al primer agrupamiento que se hizo. Cabe resaltar que la categoría **otro** disminuyó en cuanto a muestras y se incluyeron nuevos campos semánticos que nos proporcionan mayor información que una categoría no definida.

<b>CAMPOS SEMÁNTICOS</b>	<b>MUESTRAS CON -ILLO/-ILLA</b>	<b>MUESTRAS CON -ITO/-ITA</b>
<b>ABSTRACTOS</b>	56	70
<b>ACTIVIDAD</b>	7	16
<b>ALIMENTO</b>	10	25

<b>CONCRETOS</b>	17	43
<b>ESCRITO</b>	9	11
<b>EVENTO</b>	10	17
<b>LUGARES</b>	38	53
<b>METALENGUAJE</b>	4	5
<b>NATURALEZA</b>	8	17
<b>OTRO</b>	32	19
<b>PARTES DEL CUERPO</b>	16	27
<b>HUMANO</b>	65	79
<b>SENTIMIENTO</b>	3	17
<b>SONIDO</b>	3	9
<b>SUSTANTIVO ACOTADOR</b>	6	6
<b>SUSTANTIVO COLECTIVO</b>	8	11
<b>TEMPORALIDAD</b>	26	39
<b>[ADVERBIO]</b>	4	4
<b>[ADJETIVO]</b>	1	0
<b>[VERBO]</b>	3	0
<b>TOTAL</b>	326	468

Tabla 5. Clasificación semántica final.<sup>4</sup>

## Apreciatividad (Afectividad) y significado semántico

El término “afectividad” se suele asociar directamente con los sentimientos, si bien sí tiene una relación con éstos, cuando se habla de afectividad en la lengua, suele ser un tanto difícil dar una clara definición de este concepto en términos lingüísticos. Por esto mismo, hay múltiples estudios y diferentes perspectivas sobre este tema como las que se mencionarán a lo largo de este apartado.

<sup>4</sup> En esta tabla se encuentran contabilizadas aquellas muestras adverbiales, adjetivas y verbales que se encontraron dentro de la lista de las muestras sustantivas.

En 2001, Francisco Ferrero Campos publicó un artículo que lleva por título “La lengua: Aspectos afectivos y bilingüismo”, en el que plantea que “la afectividad en la lengua es importante pues se implica en todos los ámbitos en los que se desarrolla y en todos sus niveles y por supuesto en la vida diaria que es donde la lengua se hace real y viva y por eso es tan decisiva en la enseñanza...” (Ferrero Campos 2001: 53), en donde la enseñanza se refiere a lo que se aprende a través de la lengua materna en nuestros primeros años de vida. A lo largo de la presente investigación, se ha planteado la siguiente interrogante: ¿a qué se debe que los hablantes utilicen los sufijos *-ito/-ita* e *-illo/-illa* para denotar afectividad positiva o negativa en sus expresiones?, una posible respuesta a dicha interrogante la encontramos en las palabras de este autor, pues afirma que:

“La afectividad que se da en relación con el lenguaje conlleva o puede conllevar matices positivos o negativos, según se dé el proceso de aprendizaje. Esa afectividad está condicionada a un lugar, a un tiempo y a unas personas y por ello a los rasgos de la lengua que aprendimos en esos momentos, constituyendo auténticos campos de significados y materializándose en elementos muy concretos de nuestra memoria” (Ferrero Campos 2001: 61).

De dicha cita hay que destacar la frase “proceso de aprendizaje”, ya que a lo largo de la investigación se ha notado que, en efecto, éste es un factor muy importante y que las variables “lugar, tiempo y personas” tienen mucho que ver en cómo se usan los sufijos en cuestión. Por ejemplo, si un niño en su casa escucha constantemente que su familia utiliza el *-illo/-illa* como marcadores despectivos, lo más probable es que él crezca con esa costumbre en su habla y cuando sea mayor los utilice de ese modo. Sin embargo, existe el caso en el que el mismo niño, al crecer y relacionarse con otras personas que utilizan estos sufijos de forma positiva, adquiera una nueva costumbre o puede que únicamente los utilice para referirse a ciertas cosas, llamémoslas familiares. Tocado este punto, hay que recordar que “la apreciación marcada mediante diminutivos es de naturaleza personal y subjetiva e incluso muchas veces parcial e injusta. El hablante no los utilizará delante de cualquier persona. El empleo de diminutivos presupone por esto una cierta relación de confianza con lo designado y con el interlocutor” (Hummel 1997: 196).

Ahora bien, John Lyons, en su libro *Semántica* (1980), trata el tema de la polaridad y cómo identificarla en sustantivos y adjetivos. Por ejemplo, al realizar un análisis componencial del significado “...los opuestos sin relación morfológica, como ‘bueno’ o ‘malo’, pueden distinguirse sintáctica y semánticamente en base de su polaridad positiva o negativa” (Lyons 1980: 258). Esta



situación suele aplicarse con más frecuencia en adjetivos más que en sustantivos, ya que para estos últimos conviene más aplicar la distinción con la que trabaja la semántica estructural: opuestos privativos y equipolentes:

Opuestos Privativos	Opuestos Equipolentes
<p>“Una oposición privativa consiste en una relación de contraste entre dos lexemas, en la que uno de ellos denota alguna propiedad positiva y el otro la ausencia de aquella propiedad...” (Lyons 1980: 262).</p> <p>Por ejemplo: animado-inanimado</p>	<p>“Una oposición equipolente es una relación donde cada uno de los lexemas contrastantes denota una propiedad positiva...” (Lyons 1980: 262)</p> <p>Por ejemplo: hombre-mujer</p>

El investigador Félix Restrepo menciona que “...la palabra no solamente es fiel reflejo de las ideas, sino también de los sentimientos del que habla; y es de lamentar que los lingüistas no hayan dado hasta ahora a este factor la importancia que tiene en el desarrollo del lenguaje” (Restrepo 1952: 21). Sin embargo, hay que agregar que estas últimas líneas del autor ya no son completamente ciertas, pues a lo largo del tiempo, la afectividad dentro de la lingüística ha sido un tema de estudio que ha ido incrementando.

Además, Restrepo apunta tres situaciones en las que se puede observar cómo influyen los sentimientos en los cambios semánticos de las palabras, las cuales se hicieron presentes dentro de los datos recabados para la presente investigación y se podrán ver más adelante. Los casos son los siguientes:

- a) El primer caso que tenemos es con respecto a esas expresiones maternas que manifiestan el cariño hacia los hijos y que se han convertido en lo más dulce y expresivo de la lengua. En este entorno nacieron los hipocorísticos, las cuales son “las abreviaciones o transformaciones de los nombres propios, que se hacen después de uso corriente” (Restrepo 1952: 25).
- b) En segundo lugar, se menciona el desdén, la indignación, el rencor y la ira comprimida, que “...suelen manifestarse en ironías, ya suaves y sonrientes, ya picantes, ora crueles y

mordaces que llegan al sarcasmo” (Restrepo 1952: 26).

- c) Finalmente, habla del pudor como aquella virtud que “ejerce un gran influjo sobre las palabras, expresando en recatadas expresiones lo que no se atreve a nombrar, creando eufemismos, y haciendo que caigan en desuso ciertos vocablos indecorosos” (Restrepo 1952: 26).

Por otro lado, Joseph Vendryes, en su artículo “El lenguaje afectivo” (1953) se introduce en el mundo de la afectividad dentro del lenguaje partiendo de la premisa de que es necesario distinguir entre el lenguaje lógico, el lenguaje activo y el lenguaje afectivo y menciona la diferencia entre éstos y agrega la definición de lenguaje espontáneo, la cual creemos se adapta de forma muy cercana al lenguaje que encontramos en redes sociales, ya que el lenguaje espontáneo “...fluye espontáneamente del espíritu, por la impresión de una emoción viva [...] El lenguaje espontáneo se opone así al gramatical” (Vendryes 1953: 191-192) y como lo dice su nombre, surge de forma muy espontánea por la impresión de emociones buenas o malas. *Facebook* se caracteriza por el uso de este estilo, pues en dicho lugar los usuarios no respetan muchas reglas gramaticales u ortográficas, incluso se ha notado la mezcla de idiomas al momento de escribir o formas ortográficas muy particulares, con el fin de dar cierta intensidad o tonalidad a lo que buscan transmitir. Vendryes apunta que, si bien este lenguaje tiene características muy específicas que lo diferencian completamente del lógico, del activo y del afectivo, los hablantes suelen confundirlo con este último.

Ahora bien, “...la diferencia principal entre el lenguaje afectivo y el lenguaje lógico está en la constitución de la frase. Esta diferencia se manifiesta cuando se compara la lengua escrita con la lengua hablada” (Vendryes 1953: 189). Recordemos que al estudiar la lengua hablada contamos con factores como la entonación para detectar la afectividad de lo que se comunica, mientras que, en la lengua escrita, debido al orden lógico de la sintaxis, suele ser más difícil detectarla, por lo que hay reglas y elementos que nos ayudan con esta tarea:

- a) El orden de las palabras (sintaxis) y su reduplicación.

Al hablar de “orden de palabras” Vendryes se refiere a “...determinar si es el verbo quien precede al sujeto o el sujeto quien precede al verbo” (Vendryes 1953: 188). Debido a que el orden de los elementos dentro de nuestro corpus es muy variado y en ocasiones una

estructura presenta ambas valoraciones afectivas, esta regla no se cumple del todo. Mientras que la reduplicación sí se hace presente dentro de nuestras muestras en casos como “pequeño hombrecillo” y “pequeña casita”, donde la presencia de los sufijos de diminutivo cuenta como la reduplicación del adjetivo “pequeño” y, por lo tanto, hay afectividad, pues hemos observado que los hablantes no usan esta combinación para decir que algo pequeño es más pequeño, sino que la utilizan con tintes emocionales.

b) La presencia de elementos como los emoticones y los sufijos.

A nosotros, como estudiosos de la lengua, sólo nos interesan los sentimientos de los hablantes si son expresados por medios lingüísticos y en esta tesis se ha observado que el uso de los diminutivos y de los *emojis* es de gran valor para determinar esta situación, ya que “...la afectividad en el lenguaje se expresa, en general, de dos maneras: por la elección de las palabras y por el lugar que se les señala en la frase [...] el lenguaje afectivo tiene como recursos principales el vocabulario y la sintaxis. [...] la parte afectiva de la palabra está en el sufijo, es decir, en un elemento morfológico” (Vendryes 1953: 185-186). Los diminutivos “...tienen por efecto sugerir abreviadamente la idea de la palabra a la cual se juntan, añaden, generalmente, a este valor un sentimiento de gracia, de preciosidad, o bien de ternura, de simpatía, de compasión” (Vendryes 1953: 186). Por lo tanto, hay que tener en cuenta que la morfología en español es un aspecto muy importante que contribuye y ayuda a la expresividad de los hablantes. Más adelante, nos enfocaremos en los *emojis*, sus funciones expresivas y el poder que tienen dentro del lenguaje escrito en la era digital.

c) Y, finalmente, con respecto al uso de los tiempos verbales como indicadores de afectividad, el autor explica lo siguiente:

“Entre los tiempos que distinguen nuestros gramáticos hay uno eminentemente subjetivo: el futuro. [...] el futuro va acompañado de todos los misterios de la eventualidad, y da lugar a mil sentimientos de atención, de deseo, de temor, de esperanza. [...] El futuro se expresa frecuentemente por la voluntad o el deseo, es decir, tiene una expresión de origen afectivo. [...] El hecho de que el futuro se exprese por formas tan variadas y tan frecuentemente renovadas, prueba que este “tiempo” contiene una gran parte de afectividad” (Vendryes 1953: 195).

### 3.1.1 Sustantivos positivos y negativos

Antes de finalizar este tercer capítulo, es menester hacer una aclaración con respecto a lo que se va a entender en esta tesis por sustantivos “positivos” y “negativos”, con más énfasis en el último grupo, ya que en ocasiones esta distinción no es evidente para todos los lectores.

Al introducirnos en el mundo de la valoración afectiva de los sustantivos, solemos enfrentarnos con ciertas dificultades, ya que el estudio de este tema sigue siendo escaso, pues las investigaciones tienden a enfocarse, únicamente, en las expresiones de polaridad, es decir, cuando se hacen presentes partículas positivas y negativas como “sí (que)”, “bien(que)” o “nadie”, “nada” y “ninguno” denotando a una frase completa de alguna polaridad (Arboleas 2020).

Debido a que este tipo de análisis no resulta eficaz para lo que se busca aclarar, optamos por diferenciar la valoración afectiva de los sustantivos basándonos en los adjetivos, específicamente los calificativos, que se encuentran dentro de sus definiciones, ya que al hablar de valoración negativa y positiva, en cuanto a adjetivos, el panorama es más amplio. Recordemos que los adjetivos son “términos cuya función es la de atribuir a las entidades propiedades que las describen y singularizan” (Demonte 1999: 172).

Los sustantivos de los que se hace mención dentro del corpus como “palabras que tienen carga negativa en su significado primario” se encuentran en la columna izquierda de la tabla 6, mientras que de lado derecho podemos observar las definiciones de dichos sustantivos. En ellas se subrayaron aquellos vocablos, la mayoría adjetivos, que respaldan nuestra idea. Tomando como referencia las palabras de Violeta Demonte dentro de la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, recordemos que los adjetivos calificativos “participan en oposiciones de polaridad: forman parte de pares de adjetivos que representan los grados extremos de una cualidad o característica” (Demonte 1999: 173).

Por lo tanto, a continuación, presentamos los opuestos de los adjetivos subrayados en la tabla 6, demostrando que aquellos que resaltan serían no-afectivos. Para tal demostración, tomamos como ejemplo base el par “aflictivo/alegre”, pues “Kerbrat-Orecchioni [...] distingue los adjetivos objetivos (*soltero, rojo*) de los subjetivos (separables a su vez entre afectivos: *alegre*, y evaluativos (no axiológicos: *grande* y axiológicos: *bueno*))” (Demonte 1999: 180): **repugnante** / *agradable*, **despreciable** / *admirable*, **ambicioso** / *desinteresado*, **desmedido** / *moderado*, **molesto** / *agradable*, **aflictivo** / *alegre*, **equivocado** / *correcto*, **juicio falso** / *sincero*, **desacertado** / *acertado*, **lucha**

**armada** / *lucha desarmada*, **angustia** / *alivio*, **daño** / *mejora*, **dificultad** / *facilidad*, **solución dudosa** / *solución segura*.

Sustantivo	Definición
Basura	Cosa <u>repugnante</u> o <u>despreciable</u> .
Demanda	Escrito con el que normalmente se inicia un proceso y en el que, exponiendo los hechos y los fundamentos de derecho que se crean aplicables, se solicita del juez un pronunciamiento favorable a una determinada pretensión. Pretensión: Derecho bien o <u>mal fundado</u> que alguien juzga tener sobre algo. Aspiración <u>ambiciosa</u> o <u>desmedida</u> .
Dolor	Sensación <u>molesta</u> y <u>aflictiva</u> de una parte del cuerpo por causa interior o exterior.
Error	Concepto <u>equivocado</u> o <u>juicio falso</u> . Acción <u>desacertada</u> o equivocada.
Guerra	Desavenencia y <u>rompimiento de la paz</u> entre dos o más potencias. <u>Lucha armada</u> entre dos o más naciones o entre bandos de una misma nación.
Miedo	<u>Angustia</u> por un riesgo o <u>daño</u> real o imaginario.
Problema	Cuestión que se trata de aclarar. Proposición o <u>dificultad</u> de <u>solución dudosa</u> .
Temperatura	Estado de calor del cuerpo humano o de los seres vivos.

Tabla 6. Definiciones con carga negativa

# CAPÍTULO 4 ¿POR QUÉ *FACEBOOK*?

## (Metodología de recopilación de corpus)

### 4.1 La red social *Facebook* y su estructura

Hoy en día, podríamos decir que *Facebook* es una de las redes sociales más conocidas y utilizadas en México y el mundo entero; su misión es “dar a las personas el poder de construir una comunidad y acercar el mundo” (“Nuestra misión”, 27 de octubre 2022). Las personas utilizan *Facebook* para mantenerse conectadas con sus familiares y amigos, para descubrir lo que está pasando en el mundo y para compartir y expresar todo lo que les interesa. Si bien *Facebook* es un medio en el que se pueden compartir fotografías y videos, también se presta para que los usuarios puedan expresar muchas de sus ideas. En el inicio de la página o en lo que se conoce como nuestro perfil, el cual “... es la construcción pública del yo. [...] y que se construye a partir de los datos del individuo como nombre, edad, sexo, lugar de residencia, fotografías de él, intereses y gustos...” (Lara Guzmán 2017: 65), hay un espacio en el que se lee en letras con marca de agua “¿Qué estás pensando?”



Este lugar es donde los usuarios de *Facebook* comparten información vinculada con las acciones que realizan, hacia dónde se dirigen, su ubicación exacta, sus ideas y pensamientos, expresan sus sentimientos, hacen críticas y encuestas, escriben frases y chistes, piden recomendaciones, etc. Dadas estas actividades, uno podría pensar que *Facebook* se ha convertido en algo más que un espacio de información y un medio de contacto entre amigos y familiares, ya que los usuarios pasan gran cantidad de horas publicando lo mencionado líneas arriba, dejando a un lado su realidad y convirtiendo el ciberespacio en un su único mundo, pues en este se puede “...unir el pasado, presente y futuro muchas veces, porque las fotos no solo son del instante sino se recolecta

toda la información y se guarda en la misma para poder observar o leerla una y otra vez” (González Serrano 2012: 116).

Esta nueva realidad escrita y representada con imágenes y videos en redes sociales ha permitido que, a través del texto, no sólo conozcamos la vida y los diferentes momentos que los usuarios consideran importantes o entretenidos dentro de su existencia, sino que también nos permite conocer la forma de escribir, es decir, cómo lo hacen y de qué recursos se valen para que a través de sólo palabras, que en ocasiones son acompañadas de los llamados *emojis* o de imágenes, puedan transmitir sus sentimientos o intenciones hacia el receptor. Estos mensajes

“...pueden ser de índole explícita o subliminal, hechos y procesados por los individuos los cuales pueden encontrarse en diferentes contextos sociales lo que provocará diferentes interpretaciones del mensaje. El propósito final de los mensajes suele dividirse en dos aspectos: ser o no ser, (es decir, cuando el mensaje es publicado este puede ser cambiado, modificado o alterado); estos mensajes servirán como factores que influyen en la conciencia y conducta del individuo” (Lara Guzmán 2017: 55).

En los últimos años, las redes sociales, en este caso *Facebook*, se han convertido en una de las principales herramientas de comunicación, debido a esto, la sociedad ha desarrollado una gran capacidad de manipulación del lenguaje que se ve representada dentro del internet, por lo que en muchas ocasiones es en redes sociales donde se utiliza una escritura más coloquial, más espontánea y menos cuidada (registro informal). Tal situación resulta interesante para el objetivo de la presente investigación, ya que uno de los recursos que se observó fue el uso de los sufijos de diminutivo, donde se cree que los hablantes abusan de éste debido a la gran variación de significados que ofrecen.

Hoy en día, las redes sociales se han convertido en un fenómeno de masas; son cibermundos de los que podemos extraer gran cantidad de información. Las redes sociales son: “...espacios virtuales organizados para desarrollar proyectos, integrar comunidades de otra manera, poner en pie servicios que de otra manera no existirían, tomar decisiones en tiempos complejos y proyectarse hacia el mercado global usando toda la potencia de la virtualidad” (Flores Vivar 2009: 75). Como sabemos, existen gran cantidad de redes sociales dentro del mundo del Internet, cada año se van actualizando y cada una se diferencia de la otra, específicamente, por el tipo de contenido que manejan, pues no es lo mismo el enfoque que tiene *Instagram* al que tiene *Twitter*.

Hay dos razones por las que se decidió utilizar *Facebook* como medio de recopilación de datos; la primera de ellas, y como se ha mencionado anteriormente, es que, hoy en día, las redes sociales son sitios en los que se encuentran los diferentes usos que los hablantes llegan a utilizar y en los que los fenómenos de la lengua se suelen desarrollar con gran productividad. Además, se puede ver reflejada el habla oral de los jóvenes, el uso de los *emojis* o nuevas formas en los que los hablantes teclean las palabras según la intención que tengan, es decir, con una ortografía diferente a la registrada.

La segunda razón fue porque *Facebook* es una de las redes más conocidas y utilizadas en estos tiempos, además de que es de la que mejor conocimiento y control se tiene para compilar información debido a que la hemos utilizado durante casi diez años. Esta red social, al igual que las mencionadas en el párrafo anterior, hasta cierto punto, es pública. Si los usuarios no las tienen personalizadas o privadas y si son amigos dentro de este espacio no hay necesidad de pedir permisos para extraer la información que se llega a utilizar en este tipo de investigaciones, pues en el momento en que los usuarios publican algo y el resto de la comunidad lo ve se pierde cualquier derecho sobre ello. A diferencia de las cartas personales, aquí no se debe cuidar la intimidad del emisor o el destinatario.

## 4.2 Diferencia entre lengua escrita y lengua tecleada

La primordial diferencia entre lengua escrita y lengua tecleada se refiere a que la lengua escrita es aquella que aprendemos desde pequeños; es la representación de nuestra lengua por medio de un sistema de escritura, el cual tiene un código de caracteres definidos y reglas ortográficas que los hablantes deben seguir cuando buscan expresarse de este modo. Sin embargo, ésta se utiliza fuera y dentro del mundo digital y del Internet, pues es la forma como nos hemos expresado a lo largo del tiempo.

Dentro de su tesis de maestría (2012), Dolores González Cáceres menciona que la lengua es como un ser vivo, ya que “...los hablantes hacen uso de la lengua dentro de una cultura y es evidente que ésta se adapta a las circunstancias de cada época y, por ende, también el ser humano se transforma de acuerdo con los cambios científicos, tecnológicos, sociales y culturales que van aconteciendo, los cuales dependen de muchos otros factores” (González Cáceres 2012: 58).



Con respecto a esto último, hay que mencionar que los jóvenes son el grupo social que más facilidad y productividad tiene para provocar alteraciones lingüísticas. Sin embargo, las innovaciones tecnológicas y de comunicación nos han alcanzado, al grado de dar pie al nacimiento de la lengua tecleada que al final del día es una variante de nuestro lenguaje que demuestra cómo éste se encuentra completamente expuesto a los cambios, es decir, es heterogéneo y dinámico.

### La lengua tecleada

“...es una de las manifestaciones de la competencia lingüística, que se da como parte de la actuación lingüística y que se expresa a través de una escritura que es producida por medio de un teclado (sea éste de tipo físico, electrónico o digital, de cualquier aparato o máquina que lo contenga como medio para introducir el “in put” a través de los caracteres o letras con los que cuente)” (González Cáceres 2012: 61). “...Puede reflejar por escrito los rasgos prosódicos y paralingüísticos de la lengua, porque puede capturar ciertos rasgos fonéticos y fonológicos o de entonación y énfasis, ya sea usando letras capitales, exagerando las letras, alargándolas, haciendo espacios entre ellas, utilizando diversos símbolos además del alfabeto, repetición de letras, etcétera, ...” (González Cáceres 2012: 46).

La lengua tecleada sirve, principalmente, para que los usuarios puedan comunicarse “a su modo” dentro del mundo del Internet, no obstante, se debe tener cuidado de los contextos y situaciones donde puede utilizarse. Su uso está destinado al área coloquial y “...cuenta con una convención, porque sus usuarios saben cómo y dónde usarla, además la saben interpretar y entender porque se comunican e informan a través de ella” (González Cáceres 2012: 63).

A lo largo del tiempo, los hablantes han creado diferentes estrategias lingüísticas para que los signos de puntuación, la tipografía y otros elementos gráficos del teclado les sirvan para reflejar la oralidad, el habla cotidiana y rasgos como los que se mencionaron en el párrafo anterior. Por último, es menester mencionar las marcas que caracterizan a la lengua tecleada (a, b y c), las cuales pueden ser incorrecciones formales, conscientes o deliberadas, y que, tal como lo apunta González Cáceres, a los usuarios les funcionan bastante bien dentro de su canal comunicativo.

- a) Errores gramaticales, tipográficos y ortográficos hechos por falta de atención en el tecleo; abreviaturas, tanto de palabras, como de enunciados enteros; todos estos casos producidos por la necesidad de intervenir con rapidez.
- b) Distorsiones que pretenden dar énfasis, tono, cadencia y volumen al mensaje, por lo que se recurre al alargamiento de vocales, al uso de mayúsculas, a la repetición, al uso de

onomatopeyas, entre otros recursos. También se usan los llamados emoticonos, como expresiones para o extralingüísticas, cuando se quiere enfatizar ciertos estados de ánimo o emociones.

- c) “Incorrecciones vehementes” que son las faltas que producen los usuarios de forma deliberada y exagerada, teniendo como factor el tiempo que ya llevan usando los chats, por lo que se da el uso de léxico proveniente de las nuevas tecnologías, frases de distintas lenguas, la acrofonía; la esquematización; la simplificación; las elisiones; repetición fonemática; las onomatopeyas; las alternantes; las interjecciones; símbolos; signos (como los matemáticos).

### 4.3 Los emoticones o mejor dicho los “emojis”

El lenguaje y la comunicación que se manejan dentro del internet y, a su vez, dentro de las redes sociales son muy particulares. Por lo tanto, hay que estar familiarizados con los términos que los usuarios manejan en este mundo virtual. “Emotición” y “emoji” son dos palabras que hay que saber diferenciar cuando se trata de analizar la lengua tecleada, ya que podríamos pensar que ambas se refieren a lo mismo, sin embargo, no es así. A continuación, se presentan sus respectivas definiciones, su función principal y, por ende, el porqué del uso del vocablo *emoji* a lo largo de la presente investigación:

Visual images are another example of paralinguistic cues, and include emoticons (i.e., symbols created with typographical marks, such as letters and numbers) and *emoji* (i.e., graphic symbols). Many of these images are representations of facial expressions (e.g., happy face :) or ☺) and emotions/feelings (e.g., love < 3 or ❤️). Accordingly, emoticons and *emoji* are often included in text-based Electronic-Mediated Communication (EMC) to convey or reinforce the emotional state of the sender (Aldunate and González-Ibáñez, 2017; Derks et al., 2008b; Ganster et al., 2012; Gülşen, 2016), or even to represent an emotion different from the one felt by the sender as in the case of irony and sarcasm (Carvalho et al., 2009; Vanin et al., 2013) (Marilia Prada 2018: 1925-1926).

Una de nuestras primeras fuentes de información con respecto a este tema fue la tesis titulada *Tipología textual y rasgos del discurso gráfico en la conversación por chat* (2014) en la que se busca analizar e interpretar los mensajes en la conversación por chat, es decir, la situación comunicativa de los hablantes, además de estudiar los rasgos gráficos que se presentan en este tipo

de canal comunicativo: la ortografía novedosa, el uso de mayúsculas, el empleo de interjecciones, emoticones, etc. En esta investigación la autora se enfoca principalmente en la acepción de “emoticones” y los define como “...combinaciones de signos y símbolos del código ASCII (American Standard Code for Information Interchange — Código Estadounidense Estándar para el Intercambio de Información) que aparecen dentro del mensaje” (Muriño García 2014: 110).

Aunado a esto, David Crystal menciona dentro de su libro *El lenguaje e internet* (2002), una cuestión relacionada al posible origen del uso de los *emojis*:

“La ciberhabla carece de expresiones faciales, gestos y convenciones sobre las posturas corporales y la distancia, que son tan importantes a la hora de expresar opiniones y actitudes personales, y a la hora de moderar las relaciones sociales. Esta limitación propició la introducción de combinaciones de caracteres del teclado con el fin de mostrar la expresión de una emoción en el rostro [...] :- ) o : ) o : - ( o : (” (Crystal 2002: 49-50).

Sin embargo, a lo largo del tiempo y con la evolución de la tecnología y la comunicación en las redes sociales, los *emojis* ya no se forman únicamente a través de la combinación de signos de puntuación y símbolos, sino que ya están predeterminados gráficamente en las diferentes aplicaciones en donde nos comunicamos. Por ejemplo, si se buscaba expresar felicidad, antes se utilizaban dos puntos y un paréntesis para crear el emoticón: :) Y ahora ya contamos con el siguiente *emoji* 🎉. Debido a su constante uso, estos elementos se han transformado en una sustitución de la información no verbal o en ocasiones en el complemento de la información explícita que escriben los hablantes. Incluso existen una serie de normas y convenciones de uso, las cuales varían dependiendo de los siguientes factores: 1- si su uso es público (*Facebook, Twitter, Instagram, etc.*) o privado (*Whatsapp o Messenger, es decir chats*) y 2- de con quién se habla o para quién va dirigida una publicación, pues ambos hablantes deben estar en el mismo canal comunicativo de usos y significados de los *emojis*, ya que si no es así, la intención del emisor puede malinterpretarse por el receptor. Observemos estas situaciones en un par de ejemplos de nuestro corpus:

- 1- **Señorcillo** 🙈🙄  
Ps ya esta mas **viejillo** 😞  
Feliz cumpleaños! 🎂🍰🎁  
Mis mejores decesos para usted, dios me lo bendiga mucho!  
Me invita a la peda 🙈  
#AmericaVSchivas #ArribaElAmerica"
- 2- Esa "directora" Igual de estúpida que el **politiquillo** ese 😏

### 3- Escuelilla 🎒✍️👉👦👓📖📖📖📖 (Ref foto)

En el ejemplo 1 tenemos una felicitación de cumpleaños en la que se observa, desde un inicio, la presencia de los *emojis* que complementan el texto. La palabra “señorcillo” acompañada de un *emoji* de una mujer alzando la mano se interpreta como el saludo, ya que en ocasiones cuando saludamos hacemos este gesto; y la construcción “Feliz cumpleaños” se acompaña de *emojis* referentes a esta festividad, es decir, complementan el texto. En 2 observamos una valoración negativa, ya que el uso de la palabra “estúpida” nos da la primera pauta de ello y el acompañamiento del *emoji* al final de la frase nos lo confirma. Y en ejemplo 3 se puede hablar sobre la sustitución de información no verbal, pues únicamente se lee “Escuelilla”, pero los *emojis* que se utilizan complementan la idea, ya que indican situaciones que se presentan dentro de este lugar.

Otra de las fuentes donde se encontró información relevante para completar este capítulo fue en la tesis *El emoticono como signo lingüístico en las conversaciones de chat* (2012), donde el autor realiza un análisis semántico de los emoticonos utilizados en una conversación de chat con la finalidad de mostrar su importancia, su funcionamiento y su capacidad de deslizamiento entre un signo lingüístico y un icono, es decir, cómo adquieren características de signo lingüístico sin perder completamente su iconicidad. Cabe mencionar que el uso de los *emojis* es muy parecido dentro de los chats como fuera de ellos, siempre y cuando sean utilizados dentro del mundo del internet, es decir, tanto en los chats como en las publicaciones de *Facebook* analizadas, los *emojis* se comportan de formas similares, compartiendo usos y significados.

Para Salvador Sagrero Martínez, el emoticono sirve, principalmente, para alterar el significado textual. Este tipo de innovación gráfica puede tener diferentes significados dependiendo el contexto electrónico en el que se utilice, “...la única manera de reducir los múltiples significados que puede albergar un emoticono, es anclándolo al enunciado que acompaña y, de esta manera, limitarlo sólo a las combinaciones más congruentes con el contexto” (Sagrero Martínez 2012: 55).

Coincidimos en que el *emoji* es un modificador de la intención del usuario y también puede llegar a convertirse en el protagonista de la plática al constituir un mensaje completo por sí mismo, ya que “la lengua enfrenta continuamente nuevos contextos e Internet constituye un espacio de convergencia cultural donde el lenguaje aparece como el principal vínculo de identidad entre los usuarios” (Sagrero Martínez 2012: 29). No obstante, hay que tener en cuenta que existe una marcada tendencia hacia la informalidad dentro de los mensajes o sitios donde se utiliza.

A lo largo del tiempo, los *emojis* se han ido modificando, pues se pretende que poco a poco estos reflejen de forma más precisa y definida las emociones de los usuarios. Hoy en día existen numerosas interfases de chat que incluyen una galería de íconos predeterminados que pueden ser incluidos en el cuerpo del mensaje mediante el uso del mouse, pero en el caso de *Facebook* también se cuenta con “emoticonos animados mediante la tecnología flash, donde el ícono tiene la posibilidad de realizar una infinidad de acciones para mostrar distintas emociones” (Sagrero Martínez 2012: 51). El *emoji* es uno de los recursos creados por los usuarios para ligar la conversación escrita con la hablada, ya que “...pretende interceder en la interpretación del mensaje del mismo modo que lo haría la gesticulación y, en otras ocasiones, el lenguaje corporal” (Sagrero Martínez 2012: 61).

Como se pudo observar en este último apartado del capítulo 4, el uso de los emoticones ha disminuido en los últimos años y son los *emojis* los principales recursos de los hablantes para completar lo que buscan transmitir en sus mensajes o, en el caso de Facebook, en sus publicaciones. Con respecto a los *emojis* y su relación con el objeto de estudio de esta tesis, era necesario tener una noción del origen y de las funciones de este tipo de elementos gráficos debido a que dentro del corpus a analizar aparecen con gran frecuencia y en ocasiones su presencia nos permite determinar la valoración que tienen los diminutivos dentro de las muestras, ya que a veces se complementan uno con el otro o nos brindan más información que el mensaje en sí. A continuación, daremos inicio al análisis del corpus, donde se hará uso y referencia de todo lo que hemos comentado a lo largo de estos capítulos.

# Capítulo 5. Análisis

## 5.1 Los datos y su categorización

En el tercer capítulo se mencionó cómo se formaron los 17 campos semánticos que resultaron de la agrupación de los vocablos en diminutivo que los usuarios de *Facebook* suelen utilizar con mayor frecuencia. Se presentó la tabla 5 en la que aparecían los campos semánticos encontrados y la cantidad de muestras que tenían tanto con *-ito/-ita*, como con *-illo/-illa*. Dentro del programa de Excel se copiaron todas las muestras con el primer par de sufijos mencionados y en las siguientes columnas aparecía el link de la muestra, el campo semántico al que pertenece el vocablo en diminutivo, la función sintáctica de éste dentro de la muestra y al final un pequeño avance del posible análisis; lo mismo con el segundo par de sufijos, como se muestra a continuación:

<p>¡<b>Amorcito</b>, gracias por hacerme muy feliz! ☐✦✧          ¡Te amo muchísimo! ☐          ¡Eres lo mejor que me pudo pasar en la vida, contigo a mi lado no necesito nada más! ☐♥☐ ¡¡A tu lado por siempre!!          (Ref video)</p>	<p><a href="https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=473108609535302&amp;id=100005085010210">https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=473108609535302&amp;id=100005085010210</a></p>	<p>HUMANO</p>	<p>VOCATIVO</p>	<p>Agradecimiento, afectividad positiva.          DESCR VIDEO: Es un video donde se recopilan muchas fotos de una pareja y una canción romántica de fondo.</p>
<p>jajajajajaja años sin comentar en este <b>lugarcillo</b> jajajajajaa</p>	<p><a href="https://m.facebook.com/groups/231511683547629?view=permalink&amp;id=374729722559157">https://m.facebook.com/groups/231511683547629?view=permalink&amp;id=374729722559157</a></p>	<p>LUGARES</p>	<p>COMPL CIRCUNST DE LUGAR</p>	<p>La presencia de risas "jaja" podría denotar afectividad positiva o afectividad negativa en forma de broma.</p>

Más tarde, se decidió crear un blog (cuya liga se encuentra en la bibliografía de la presente investigación) en el que se pudieran vaciar todas las muestras del corpus para que los lectores tuvieran acceso a los datos recabados.

## 5.2 Descripción del caso de estudio

Una vez explicada la categorización de nuestro corpus, es menester recordar y apuntar los pasos que se siguieron para llegar a esta etapa de la tesis. Debido a que lo que se proponía investigar no había sido trabajado de la forma en que se planteaba, no existía un corpus en el que se encontraran las palabras ya con los sufijos en cuestión. Por lo tanto, se decidió buscar algún trabajo en el que se presentara el vocabulario más frecuente que usan los hablantes de la Ciudad de México. En la búsqueda se encontró un estudio del Colegio de México hecho por Luis Fernando Lara llamado *Vocabulario fundamental del español de la Ciudad de México*, en el que se presentan 842 vocablos que incluyen sustantivos, adjetivos, adverbios y demás categorías gramaticales. Se extrajeron todos los sustantivos, se ordenaron de mayor a menor frecuencia y después se agregó el sufijo correspondiente a cada uno de éstos siguiendo el patrón de formación original del diminutivo *-ito* e *-ita*. Teniendo esta lista, proseguimos a buscar cada palabra sufijada dentro de *Facebook* y de este modo extraer entre 5 y 10 muestras para tener mayor variación; si no se encontraban las suficientes muestras se descartaba la palabra y proseguíamos a tomar la siguiente en la lista. El resultado final fue de 794 muestras tanto de *-ito/-ita* como de *-illo/-illa*.

Debido a que uno de nuestros principales ejes temáticos fue la agrupación semántica, se decidió que la presentación y descripción de los resultados se mostrarían por campos semánticos, por lo tanto, en el siguiente apartado se podrán observar 17 tablas, cada una perteneciente a un campo semántico. En ellas se observan 4 columnas. La primera muestra las valoraciones denotadas por los diminutivos encontradas dentro del corpus; algunas de ellas se comentaron a lo largo de la tesis, pues autores como Martín Zorraquino, Montes Giraldo y Reynoso Noverón también las detectaron en sus corpus de investigación. En la segunda y tercera columna tenemos el número de muestras con cada sufijo respectivamente, para finalmente encontrar el total en la cuarta, los cuales se presentan de mayor a menor. Dichos datos numéricos nos ayudarán a hablar de la frecuencia de uso de los sufijos dado el campo semántico al que pertenecen. Lo que se lee después de cada tabla es la parte descriptiva; se observan ejemplos y se explica qué es lo que ocurre con las muestras de dicho campo, la valoración de los diminutivos, sus diferencias y similitudes, entre otros aspectos. Mientras que en el apartado 5.4 se hace la discusión y enfrentamiento de lo encontrado esperando demostrar nuestra hipótesis y haber cumplido con los objetivos.

## 5.3 Análisis de los diminutivos por campos semánticos

### 5.3.1 CONCRETO (61 muestras)

Valoración	ILLO/ILLA	ITO/ITA	Nº de muestras
<b>Afectividad positiva (antecedente/precedente)</b>	2	24	26
<b>Significado ya registrado</b>	11	2	13
<b>Atenuación</b>	1	4	5
<b>Afectividad negativa (antecedente/precedente)</b>	0	4	4
<b>Felicitación, anuncio, invitación, etc.</b>	1	3	4
<b>No hay valoración</b>	1	3	4
<b>Tamaño reducido</b>	1	2	3
<b>Ironía</b>	1	1	2
<b>Total</b>	18	43	61

Tabla 7. Cuantificación de sufijos diminutivos en sustantivos concretos.

Como se puede observar en los datos numéricos de la tabla número 7, el 42.62% de las muestras formadas con sustantivos concretos son afectivamente positivas y no denotan una disminución de tamaño como podría haberse esperado por el tipo de sustantivos agrupados; y en segundo lugar se puede notar que el 21.31% de estas palabras ya tienen un significado registrado como es el caso de: basurita, camilla, dinerillo, figurilla y masilla.<sup>5</sup>

Al encontrar dichos vocablos dentro de las muestras, se llegó a la interrogante sobre si el hablante está o no consciente del significado que la RAE tiene de éstos. En algunos casos como en el uso de “camilla” sí se puede determinar esta situación debido al contexto; observemos el siguiente ejemplo:

- 1- “Hace poco comenzó a circular en redes sociales el testimonio de la esposa del futbolista #MarcosDaniloPadilha, quien reveló qué le dijo antes de morir en la **camilla**

<sup>5</sup> Vid significados en apéndice. (Tabla 25. Significados de sustantivos)



del hospital a donde fue trasladado. Danilo era el portero titular del club Chapecoense, que perdió a la mayoría de sus integrantes en el accidente aéreo de Medellín el lunes por la noche, en el fallecieron un total de 71 personas. [...] (Ref foto)”

Mientras que en el caso de “basurita”, su uso tiene variaciones que pueden concordar o no con lo que menciona el diccionario de la RAE, donde se indica que este vocablo se refiere a “una partícula de suciedad, especialmente la que se introduce en el ojo” (DRAE, s.v. *basurita*). En el ejemplo 2 se utiliza con este significado, pero no se sabe si hay un uso consciente, pues si este fuera el caso, entonces el hablante no estaría utilizando el diminutivo como atenuador en una palabra con significado primario negativo, sino que demostraría conocer la lexicalización y significado registrado de esa palabra y sabría que decir “se me metió una basurita” ya hace referencia a algo que cae en el ojo, específicamente. A diferencia del ejemplo 3 donde no se observa el contexto ocular, pero se sigue haciendo uso de este mismo diminutivo:

2- me va a dar algo, me entró una **basurita** en el ojo =') (Ref video)

3- Me dejaste el corazón. Roto pero m di cuenta q no vales la pena q eres una basura y un maldito poco hombre pero te las das de galanoso no y hasta m cuentan q eres guay pinche maricon pudrete espero no verte jamas x aqui **basurita** vaquera 😊.

Ahora bien, en el caso de “camita”, “corazoncito”, “dinerito”, “figurita”, “objetito/objetillo” y “ropita” la afectividad positiva se hace presente en la mayoría de las muestras donde aparecen, a pesar de ser objetos concretos sufijados con *-ito*, lo cual tiene que ver con el supuesto que menciona Amado Alonso en su artículo “Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos” (1974) de que la significación afectiva se deriva de la empuqueñecedora, y como se sabe y se ha mencionado a lo largo del presente trabajo, el sufijo *-ito* en español se considera como la marca prototípica de disminución utilizada por los hablantes.

En estos párrafos no se ha comentado mucho acerca del uso de *-illo* debido a que, como se observó en la página anterior, las palabras terminadas con éste ya tienen un significado registrado dentro de alguna autoridad lingüística como el *Diccionario de la Real Academia Española*. No obstante, es necesario mencionar algo que se relaciona con las últimas líneas del párrafo anterior. En el caso de “dinerillo”, su uso en 4 nos permite observar que en esta palabra el sufijo *-illo* tiene mayor caracterización del diminutivo prototípico y no de resignificación de la palabra para aproximarla al significado registrado en el diccionario de: “una pequeña cantidad de dinero” (DRAE, s.v. *dinerillo*). Debido al adjetivo que se menciona en la definición del vocablo en cuestión, podemos hablar de que éste es el único caso en el que, siendo concreto al sustantivo, presenta el uso de tamaño reducido con

el sufijo *-illo*.

- 4- Cómo hacer moldes con silicona caliente. ¡Una idea estupenda para ahorrarnos un **dinerillo** en moldes! (Ref enlace)

Finalmente, y antes de continuar con el análisis del campo semántico de los sustantivos **abstractos**, cabe mencionar que gracias a los datos presentados en la tabla 7, podemos apuntar que en el caso de los sustantivos concretos es más probable que se usen los sufijos *-ito/-ita*, principalmente por la relación con la disminución de tamaño, ya que son objetos tangibles con una dimensión medible y como se comentó en líneas anteriores, de este uso deriva la afectividad positiva reflejada en las muestras del corpus.

### 5.3.2 ABSTRACTO (126 muestras)

Valoración	ILLO/ILLA	ITO/ITA	N° de muestras
<b>Atenuación</b>	24	21	45
<b>Afectividad positiva (antecedente/precedente)</b>	9	18	27
<b>Afectividad negativa (antecedente/precedente)</b>	7	13	20
<b>No hay valoración</b>	8	7	15
<b>Felicitación, anuncio, invitación, etc.</b>	5	7	12
<b>Ironía</b>	1	3	4
<b>Tamaño reducido</b>	2	1	3
<b>Significado ya registrado</b>	0	0	0
<b>Total</b>	56	70	126

Tabla 8. Cuantificación de sufijos diminutivos en sustantivos abstractos.

Si observamos la tabla número 8, podemos notar que los sustantivos categorizados como **abstractos** utilizaron los sufijos de diminutivo de forma atenuadora en el 35.71% de los casos y para denotar afectividad positiva y negativa en el 21.42% y en 15.87% de los casos, respectivamente. También vale la pena resaltar que la atenuación tiene mayor presencia en los sustantivos sufijados con *-illo/-illa* (53.33%) que con *-ito/-ita* (46.66%), por ejemplo “problemilla” aparece 15 veces y “problemita” sólo 4.

Con respecto a la atenuación, dos de los sustantivos en los que se hizo presente son “error” y “problema”, los cuales presentan una particularidad que el resto no tiene: ambos denotan algo negativo en su significado original.

En el caso de “error”, se notó que ambos sufijos se comportan del mismo modo, pues se busca la atenuación con estas marcas. Sin embargo, en 1 observamos la construcción “pequeño errorcillo”, la cual, como menciona Vendryes, es una reduplicación de disminución que en este caso da tintes

emocionales al sustantivo sufijado. Mientras que en el ejemplo 2 observamos que el uso del diminutivo sí denota reducción de tamaño con valoración negativa, lo cual es importante debido a que esta disminución es marcada por el sufijo prototípico de este uso, por lo tanto, creemos que a pesar del tiempo y los cambios de significado que han sufrido estos sufijos, el hablante insiste en usar *-ito/-ita* para marcar una disminución dimensional e *-illo/-illa* son utilizados con una orientación más afectiva. Y, con respecto a “problema” (3), sólo cabe resaltar que el sufijo *-illa* se hace presente en la mayoría de las muestras.

- 1- ¡Listo! Con sus preguntas y datos curiosos, hicimos un "50 cosas sobre mi". ¡Espero les guste! Aquí esta el link del video en Youtube si así lo prefieren. [URL] En la descripción de Youtube encontrarán los datos que les menciono en el video, además de un pequeño **errorcillo**. (Ref video)
- 2- Con más Pena, que Gloria se deja de fabricar el Samsung Note 7, ahí nomas el **errorcito** les podría salir a la firma Coreana en 17000 MDD, como un pelo a un gato valuado en el mercado en 365000 MDD. (Ref enlace)
- 3- Chicuelos!! Alguien sabe matlab así bien? Me surgió un **problemilla** :(

Ahora bien, dejando a un lado estos sustantivos negativos, continuamos con casos como “distancia”, “opinión”, “resultado”, “servicio”, “acuerdo”, “duda” y “programa” donde también se presenta la atenuación al usar los sufijos *-illo/-illa*, pero en comparación con los dos vocablos anteriores, éstos no presentan alguna característica en común en su significado primario. Por ejemplo, en el caso de “opinión” (4) y “acuerdo” (5) hay una atenuación en su uso porque se busca que el mensaje no sea tan directo y así evitar una respuesta agresiva del receptor:

- 4- Para qué hacen tan bonito el diseño de las toallas femeninas (léase Kotex) si al final terminarán llenas de porquería? O sea, qué pedo. Nomás es una **opinioncilla** de una muchacha gripienta.
- 5- no se por que pero como que estoy algo de **acuerdillo** (Ref foto)

Uno de los casos más interesantes que encontramos en este campo semántico es que vocablos como “aumento”, “demanda”, “gobierno” y “poder”, sea cual sea el sufijo que el hablante utilice, siempre hay una afectividad negativa. Esto se debe a que, fuera del campo semántico que se les fue asignado en este trabajo, éstos comparten cierta relación en el contexto extralingüístico de las finanzas, el gobierno y la política de la Ciudad de México. Algunas de las muestras en las que se observa esta valoración son los ejemplos 6, 7, 8 y 9; donde estos dos últimos reflejan lo que menciona Nández Fernández con respecto al lugar que utilizan los diminutivos dentro de una frase. En estos casos como se encuentran al final, las palabras precedentes son una preparación gradual para el



### 5.3.3 HUMANO (143 muestras)

Valoración	ILLO/ILLA	ITO/ITA	N° de muestras
<b>Afectividad positiva (antecedente/precedente)</b>	21	37	58
<b>Afectividad negativa (antecedente/precedente)</b>	15	14	29
<b>Felicitación, anuncio, invitación, etc.</b>	12	15	27
<b>No hay valoración</b>	7	5	12
<b>Tamaño reducido</b>	2	4	6
<b>Ironía</b>	3	2	5
<b>Atenuación</b>	3	2	5
<b>Significado ya registrado</b>	1	0	1
<b>Total</b>	64	79	143

Tabla 9. Cuantificación de sufijos diminutivos en sustantivos humanos.

La tabla número 9 presenta la cantidad de muestras que se tienen con sustantivos categorizados como humanos, la cual es la categoría con el mayor número de muestras, 143 para ser exactos. Esto se debe a que, como lo menciona la doctora Reynoso en su tesis de maestría, “las entidades que reciben sufijación diminutiva tienen una alta incidencia en áreas que delimitan la realidad más próxima al hablante” (Reynoso 1997: 155) y un ejemplo de ello sería otro individuo. Al dirigirse o hablar de otra persona, regularmente se hace de forma positiva o negativa, no suele haber atenuaciones o ausencia de afectividad, lo cual se refleja en dicha tabla, ya que el 40.55% de las muestras son afectivamente positivas y el 20.27% son negativas.

Con respecto a estos sustantivos, hay dos cuestiones importantes. La primera es que si observamos los datos numéricos podemos darnos cuenta que el 0.23% de las muestras que presentan afectividad negativa incluyen en su composición vocablos sufijados con *-illo/-illa* y la segunda es que el 0.46%, que son afectivamente positivas, tienen sustantivos terminados en *-ito/-ita*.

Esta situación nos recuerda a autores como Gonzalo Correas, el cual afirmaba que cuando una palabra terminaba en *-ito/-ita* tenía tintes amorosos, mientras que si terminaba en *-illo/-illa* refería desdén (Correas 1954: 48), demostrando que los significados denotados al usar los sufijos de diminutivo en el siglo XVII, no están tan alejados de los usos que les dan los hablantes en el siglo XXI. Sin embargo, estas premisas no son del todo ciertas, ya que como se refleja en las muestras del corpus, en ocasiones los significados de estos sufijos son utilizados de forma inversa.

Vocablos como “dios”, “amigo/amiga”, “hijo”, “hombre”, “joven”, “madre”, “persona”, “señor” y “tipo” aparecen en muestras donde son sufijados con *-illo/-illa* y su afectividad es positiva. Creemos que esta afectividad es producida debido a que algunos vocablos de la lista, como es el caso de “dios” (1), “amigo/amiga” (2), “hijo” (3) y “madre” (4), se refieren a entes en los que suele haber una relación de afección de por medio difícil de quebrantar. Otro caso es lo que menciona Amado Alonso en su artículo “Noción, emoción, acción...” acerca de que en las relaciones “...entre familiares son muy frecuentes los diminutivos en los reproches. Tienen algo de afectivos, pues con ellos se va o no sacar el asunto de un clima afectuoso; [...] ya que el sufijo no añade otra cosa que un matiz de cortesía en la expresión, y el deseo de que el reproche suene cariñoso” (Alonso 1974: 177). Un ejemplo en el que se percibe esta afirmación es el número 5:

- 1- Ese **diosillo** es un loquillo jajajaa (Ref foto)
- 2- **amiguillo**, q cuenta tu nueva vida???  
oye mandame tu nueva direpcion no?  
te quiero  
y hechale milganans
- 3- Hoy hace 22 años, esperaba tu llegada Tqm **hijillo** el tiempo se pasa muy rápido (Ref foto)
- 4- Gracias **madrecilla** x estar conmigo 😊😁 (Ref foto)
- 5- En CU con ZZZZZZZZZZZZZZZZZZZZZ! 4 horas mas y quedare libre? Mas bien sujeta a mi **maridito**, upsssss.

Antes de continuar con los comentarios referentes a la afectividad negativa, es menester retomar aquello que menciona Jurafsky sobre el uso de estos sufijos en la creación de hipocorísticos, ya que contamos con dos casos: “The use of the diminutive to mark affection or hypocorism, presumably an early extension of the use to mark children, has been extensively discussed in the literature. This sense is very common with both names and kinship terms” (Jurafsky 1993: 426). El primer caso es con el nombre de “Edmundo” y el segundo con el apellido “Pano”, de los cuales se formaron los vocablos “mundillo” y “panillo” que, sin contexto alguno, estarían categorizados

semánticamente como **lugares** y **alimentos** respectivamente, sin embargo, fueron categorizados como humanos debido a que se presentan como en el ejemplo 6 y 7. Estos casos nos muestran la versatilidad que tienen nuestros sufijos de denotar afectividad entre humanos, sea cual sea la base original de la palabra sufijada.

- 6- **Mundillo**, muchas felicidades, pasala super bn ok t mando abrazos
- 7- **Panillo** desde chiquitillo feliz cumpleaños Carlos Lennon o John Pano que te la pases chido.

Ahora bien, con respecto a la afectividad negativa se considera que los vocablos categorizados como humanos que denotan dicha característica presentan ciertos patrones de aparición, en especial los casos de “político”, “presidente” y “secretario”, ya que prácticamente en todas las muestras donde éstos aparecen, ya sea con *-illo* o con *-ito* siempre denotan la misma afectividad. Esto se debe, principalmente, a que en el contexto extralingüístico de los hablantes mexicanos estos términos pertenecen a un mismo campo, llamémoslo de altos mandos políticos, y si estamos un poco familiarizados con la situación sociopolítica y económica de nuestro país, comprendemos el porqué de esta constante afectividad negativa. Véase en los siguientes ejemplos:

- 8- Esa "directora" Igual de estúpida que el **politiquillo** ese 😏
- 9- Será lo del Chapo un movimiento para promover a algún **polítiquito**? No creo no creo
- 10- Inche **presidentillo** que tenemos y toda la bola de ratas que lo acompañan mejor se los hubiera llevado Patricia a Chihuahua a un baile (Ref foto)
- 11- Dice el **Presidentito** que los mexicanos debemos unirnos como cuando hay un desastre natural. Jejejeje Él es el desastre natural.
- 12- Señor **secretarillo**, verdaderamente sabe que significa la palabra "REFORMA", de acuerdo al diccionario de la Real Academia de la Lengua Española es: MODIFICACION, ARREGLO ó CAMBIO, cuyo objetivo es el de mejorar algo y de acuerdo a esta definición es para mejorar los programas ó sistemas ¡ EDUCATIVOS !, cuales mejoras han realizado. LA MAL LLAMADA REFORMA EDUCATIVA, no es para aprovechar y venir a golpear al Magisterio, del cual estamos orgullosos todos los Mexicanos porque siempre han estado en la lucha y son un ejemplo a seguir. "VIVA LA CNTE, VIVA EL SME, VIVAN LOS MINEROS Y VIVAN TODOS LOS MOVIMIENTOS POR LA DEFENSA DE NUESTROS NUESTROS DERECHOS". Nuño ya bajate de tu nube porque la caída si te va ha romper ! (Ref foto)
- 13- Este es el típico caso de la mano invisible. El **Secretarito** tapando inundaciones con un diurex. (Ref enlace)

A diferencia de los vocablos presentados en el párrafo anterior, los sustantivos: “autor”, “director” e “ingeniero” sólo presentan afectividad negativa en las muestras donde están escritos con



-illa/-illo, como en los ejemplos 14, 15 y 16.

- 14- Visité una librería de esas de prestigio y mientras husmeaba las novedades me percaté de que un **autorcillo** –no diré el nombre, porque aún tengo pendiente romperle la cara, pero es de esos que salen en la televisión-, metía algo entre sus ropas. Supe que era un libro. (Ref enlace)
- 15- Asco de "**directorcillo**" (Ref enlace)
- 16- Vean nadamas ke desmadre de material entre arena y grava para las banketas me dejo ese pinche **ingenierillo** cochino ke mando la delegacion alvaro obregon, valiendo gorro la fachada de la casa, desde hace 2 cemanas pidiendole ke lo levantaran de ahi y lo pasaran a otra zona donde no estorbara, Pues hoy domingo tube ke moverlo con mi cuate gato y su carnal uriel fue una chinga, casi medio camion de grava, y un metro de arena. Ke descanso ni ke la chi....., pero ya tendre ke ver mañana a ese hijo de p. (Ref foto)

No obstante, también hay un patrón con respecto a esta clase de palabras, pues si bien no hacen referencia a puestos relacionados con el campo sociopolítico y económico, sí podrían ser consideradas como autoridades, al igual que las que se mencionaron líneas arriba, provocando la siguiente conclusión. Dada la distribución de afectividad que denotan los sustantivos humanos en este tipo de muestras, se observó que, debido a que en nuestro entorno social regularmente hay una cercanía más fuerte con personas que con objetos, siempre habrá una relación afectiva entre humanos, sea cual sea la valoración de ésta; y como se presentó en estos casos, muchas veces se marca con el uso de los sufijos reforzándose con *emojis* como en el ejemplo 4 y 8. Si bien la mayoría de la afectividad en este análisis fue positiva debido al tipo de vocablos (miembros de la familia) en donde era más difícil que se diera la afectividad opuesta, no podemos hacer a un lado los resultados que nos arrojaron las muestras afectivamente negativas, ya que en ellas notamos la constante presencia de *-illo/-illa* al adherirse a palabras que refieren autoridades, denotando desdén y permitiendo hacer una crítica hacia ellos mucho más enfática que si no se utilizaran.

Para concluir este apartado, podemos decir que las valoraciones observadas en este campo semántico se dieron por cierta jerarquía social o relacional, pues mientras más cercanía existía entre el hablante y el sustantivo en cuestión más afectividad positiva había; y cuando éstos se alejaban la afectividad se tornaba negativa. En vocablos como “hombre”, “muchacho”, “tipo” y “joven” existe una mezcla de afectividad, debido a que podrían ser denominados como neutros en un continuum de cercanía parental.

### 5.3.4 ACTIVIDAD (25 muestras)

Valoración	ILLO/ILLA	ITO/ITA	N° de muestras
<b>Afectividad positiva (antecedente/precedente)</b>	2	11	13
<b>Felicitación, anuncio, invitación, etc.</b>	2	5	7
<b>Atenuación</b>	1	2	3
<b>Afectividad negativa (antecedente/precedente)</b>	0	1	1
<b>No hay valoración</b>	1	0	1
<b>Ironía</b>	0	0	0
<b>Significado ya registrado</b>	0	0	0
<b>Tamaño reducido</b>	0	0	0
<b>Total</b>	6	19	25

Tabla 10. Cuantificación de sufijos diminutivos en sustantivos que denotan actividades.

Como se puede observar en el título de este apartado, el campo semántico de actividades cuenta únicamente con 25 muestras, donde 13 presentan afectividad positiva y sólo hay una que es negativa debido a lo que implica la semántica del verbo que antecede al sustantivo en cuestión y el *emoji* con el que cierra la idea:

- 1- Me queme [sic.] haciendo **practiquita**, pero algún 🐶 ya viene por mi 😞

Con respecto al resto de las muestras, en su mayoría se comportan igual, pues sea cual sea el sufijo utilizado, la afectividad siempre tiende a ser positiva, no importa el tipo de publicación, por ejemplo, invitaciones. Sin embargo, el 0.76% utiliza los sufijos *-ito/-ita*, mientras que sólo el 0.24% contiene *-illo/-illa* en su formación, lo cual indica que en este campo semántico no se hace muy presente el uso afectivo de estos últimos sufijos. Creemos que sobresale el uso de *-ito/-ita* por el acercamiento que tienen las actividades con los humanos, pues éstos son quienes regularmente las ejercen. Debido a la reducida cantidad de vocablos y por lo tanto muestras, se puede hacer hincapié en el análisis de cada una de las palabras, estas son: baile, corte, práctica y salida.

En el caso de “baile” tenemos una sola muestra con *-illo* (2), en la cual se observa que el uso del diminutivo es afectivamente positivo, esto se puede concluir por los componentes de la publicación, como son los *emojis* y la imagen adjunta. En el caso de *-ito*, tenemos dos muestras y ambas se presentan afectivamente positivas, una por el atributo que describe al sustantivo sufijado (3), y la otra porque es una invitación (4), por lo tanto, hay un fin de persuasión hacia el receptor.

- 2- Aki en el **bailecillo** con los muchachillos jeje 🤪🤪🤪 (Ref foto)
- 3- me encanta esa cancion y el **bailecito** esta bn hermoso jajajajaja (Ref video)
- 4- Un **bailecito** por la noche, por qué no? (Ref foto)

Con “corte” tenemos cinco muestras, dos con *-illo* y tres con *-ito* y todas se comportan del mismo modo, pues presentan afectividad positiva:

- 5- **Cortecillo** nuevo (Ref foto)
- 6- Nuevo **cortecito**. 😊 (Ref foto)

Finalmente, en el caso de “práctica” y “salida” se tienen mayor cantidad de muestras y, por lo tanto, hay mayor variación de uso. Con el primer sustantivo sólo se tiene una muestra con *-illa* y denota atenuación, pero debido al vocablo que lo antecede, más que atenuación su uso sería afectivamente positivo (7), pues recordemos que una reduplicación de disminución da como resultado la afectividad. Con *-ita* hay cuatro muestras, una denota afectividad negativa, otra atenuación y en dos casos hay afectividad positiva.

Y en el caso de “salida” hay dos muestras en las que *-illa* se hace presente denotando afectividad positiva como en el ejemplo 8. Pero con *-ita* se tienen diez ejemplos con variación de uso debido a que suele utilizarse con frecuencia en invitaciones, planeaciones o cuando se presume una actividad, lo cual es frecuente entre los usuarios de *Facebook*, un ejemplo de ello es la muestra número 9:

- 7- Una pequeña **practiquilla** de unos 15 o 20 **minutillos** XD para no perder el habito de dibujar D: ayy disculpen la inactividad TwT como siempre los invito a mi tumblr URL (Ref foto)
- 8- Debemos de juntarnos para unas **salidilla** en diciembre USUARIO DE FB 1, USUARIO DE FB 2 , USUARIO DE FB 2 como lla nueva generación
- 9- En definitiva, muchas gracias por la **salidita** de hoy. Espero q se repita ... :3 me la pase genial, a dormir porque mañana es dia de shipping :3

### 5.3.5 ALIMENTO (35 muestras)

Valoración	ILLO/ILLA	ITO/ITA	N° de muestras
<b>Afectividad positiva (antecedente/precedente)</b>	4	15	19
<b>No hay valoración</b>	6	4	10
<b>Atenuación</b>	0	5	5
<b>Ironía</b>	0	1	1
<b>Afectividad negativa (antecedente/precedente)</b>	0	0	0
<b>Significado ya registrado</b>	0	0	0
<b>Tamaño reducido</b>	0	0	0
<b>Felicitación, anuncio, invitación, etc.</b>	0	0	0
<b>Total</b>	10	25	35

Tabla 11. Cuantificación de sufijos diminutivos en sustantivos que denotan alimentos.

Con el campo semántico de los alimentos, se observó que la valoración más usada es la de afectividad positiva (54.28% de los casos) y le siguen las muestras en las que no hay valoración (28.57% de los casos). En los ejemplos que se presentan a continuación, se puede observar cómo ambos sufijos expresan la misma valoración positiva y en casos como 1, 3 y 5 hay *emojis* que la enfatizan:

- 1- Pasen a tomarse un rico **cafesillo** [sic.] afuera de la FAD y vean esta bonita cafetera q decoré!! ☕ 😊 (Ref foto)
- 2- **Cafesito** [sic.] con bavaresa de frutos rojos, uhhh... De-li-cio-so!!
- 3- Enseñarle A Jugar Fut & Tomar **Lechita** Con Ella, Que Hermoso ❤️
- 4- Una nueva cualidad de USUARIO DE FB hace unos **panecillos** deliciosos (Ref foto)
- 5- USUARIO DE FB, recuerdas el **panecito** que te enseñé??? SE ROMPIÓ Y COMENZÓ A SANGRAR HASTA MORIR!!! fue genial 🍷

Lo característico de este grupo es que no hay ningún ejemplo que denote afectividad negativa, cuestión que no se había observado en los campos ya analizados. Esta situación se debe a que, en el habla del mexicano, suele haber una frecuencia alta en cuanto al uso de diminutivos aplicados a

nombres de alimento, además de que se muestra un mayor apego y una notable valoración positiva de los alimentos, del ritual de su preparación y/o de la persona encargada de cocinar (Almanza 2011). Por ejemplo, “cuando se habla de “comidita”, la relación de cariño no es hacia la comida, sino hacia la persona quien la prepara o a quien se la prepara, extendiéndose entonces este sentimiento al objeto de referencia, que en este caso es la comida” (Almanza 2011: 10), es decir, se extiende la valoración. Tal situación se puede observar en el ejemplo número 6 donde “panecito” no es quien denota todo el afecto, sino que éste lo recibe por extensión del agradecimiento y amor que el hablante expresa hacia quien le obsequió dicho alimento.

6- Gracias por el **panecito**, estaba muy rico u//u ♥ ♥ Te amo :3

Con respecto a la frecuencia de uso de uno de los pares de sufijos como marcadores de afectividad positiva, podemos decir que *-ito/-ita* serían los más propensos a ser utilizados. Además, esta valoración también se ve reflejada en los vocablos que aparecen alrededor del “alimento” o por los *emojis*, elementos que, retomando lo mencionado líneas arriba, podrían extender su tinte afectivo mediante el uso de los diminutivos hacia los protagonistas de este apartado.

Las muestras que carecen de valoración, como el ejemplo 7, tienen un patrón con respecto a su composición sintáctica, ya que siempre son muy planas, es decir, no hay un verbo ni elementos que permitan hablar de una afectividad; no hay expresividad por parte de los hablantes y, por lo tanto, asumimos que éstos utilizan *-illo/-illa* cuando no buscan expresar afectividad con relación a la comida.

7- Y de postre un cono de **lechilla**

Los tres vocablos (leche, café y pan) pertenecientes a este campo, sin ser los más característicos o prototípicos de la comida mexicana como el caso de tacos, tortas, tamales, etc., son muy usados en el habla de los mexicanos y, como se vio en los ejemplos, tienden a denotar afectividad positiva cuando se les adhieren los diminutivos, es decir, hay una connotación subjetiva.

En nuestro país, el uso del diminutivo “está ligado directamente al pensamiento del emisor, es un mecanismo de la práctica discursiva” (Almanza 2011: 108) y su uso en construcciones como carnita asada, galletitas, pastelito, ensaladita, entre muchos otros es prueba de ello. Cuando hablamos de alimentos, estamos conscientes de que son algo tangible, por consiguiente, lo más esperado sería que presentaran una valoración de “tamaño reducido”, pero en estos casos no apareció.

Por lo tanto, creemos que en el habla oral es cuando hay más situaciones donde se puede hablar sobre alimentos haciendo referencia a un tamaño reducido debido a las peticiones y ofrecimientos de éstos; y en el caso de muestras escritas, ya que no hay elementos como la entonación o el lenguaje corporal que nos permita saber la afectividad con la que enuncia el hablante, es donde los sufijos y los *emojis* se encargan de reflejar las intenciones que busca expresar el hablante.

Antes de finalizar este apartado y dar pie al campo semántico de los **escritos**, cabe agregar que es interesante pensar cómo es que para los hablantes mexicanos un alimento denota más afectividad positiva, llamémoslo algo emocional, a una valoración de tamaño, al ser algo tangible. Esta cuestión quizá podría tener algo que ver con la confortabilidad y el acercamiento, ya que en ocasiones lo que comemos o no afecta en cómo nos sentimos.

### 5.3.6 ESCRITO (20 muestras)

Valoración	ILLO/ILLA	ITO/ITA	N° de muestras
<b>Afectividad positiva (antecedente/precedente)</b>	5	4	9
<b>No hay valoración</b>	2	3	5
<b>Afectividad negativa (antecedente/precedente)</b>	2	1	3
<b>Felicitación, anuncio, invitación, etc.</b>	0	1	1
<b>Atenuación</b>	0	1	1
<b>Tamaño reducido</b>	0	1	1
<b>Significado ya registrado</b>	0	0	0
<b>Ironía</b>	0	0	0
<b>Total</b>	9	11	20

Tabla 12. Cuantificación de sufijos diminutivos en sustantivos que denotan escritos.

Como se puede observar en la tabla 12, la valoración de afectividad positiva es la que tiene más presencia dentro de las muestras, sin embargo, la diferencia entre qué sufijo es más utilizado no es tan relevante como en el caso donde la afectividad es negativa y tenemos un 66.67% del uso de *-illo/-illa* vs un 33.33% del uso de *-ito/-ita*. Al igual que en el campo semántico de **actividad**, como únicamente se cuenta con tres vocablos categorizados como escritos, se puede hacer énfasis en cada uno de ellos y las muestras en las que aparecen para entender mejor su comportamiento.

En el caso de “artículo” sólo hay una muestra con *-illo*, la cual no tiene verbo y debido a su antecedente directo podemos hablar de afectividad positiva (1) y con *-ito* se tienen tres ejemplos. El primero denota atenuación (2); el segundo es una invitación (3), ya que se busca que lean el artículo escrito por el autor; y el tercero (4) expresa tamaño reducido, ya que al entrar al enlace adjunto se puede notar que la extensión del artículo es corta. En las cuatro muestras donde se observa este sustantivo hay adjunto un enlace que muestra el documento del que se habla, si no fuera de este modo, se pensaría que al hablar de “artículo” los hablantes se refieren a algo tangible, por lo que se puede decir que hay un desplazamiento de significado.

- 1- Buen **articulillo**. (Ref enlace)
- 2- A ver, gente, muy lindo todo, sólo para poner "debate" un **articulito** que me acabo de encontrar: (Ref enlace)
- 3- Un **articulito** mío que da algunas pistas sobre la historia del rock en América Latina. (Ref enlace)
- 4- USUARIO DE FB1, USUARIO DE FB2, USUARIO DE FB3, USUARIO DE FB4, USUARIO DE FB5, USUARIO DE FB6, USUARIO DE FB7, USUARIO DE FB8, USUARIO DE FB9, USUARIO DE FB10, USUARIO DE FB11, compas topen este spot de Nike y lean el **articulito**, si les late pinchen Like, 😊 y esperen lo que viene... (Ref enlace)

En el caso de “libro” las dos muestras con *-illo*, ejemplos 5 y 6, carecen de valoración, pues como lo comentábamos en capítulos anteriores y retomando a Nández Fernández, cuando los diminutivos se ubican a la mitad de una frase, no suelen tener la misma carga expresiva que cuando abren o cierran el discurso. Por otro lado, las tres muestras con *-ito* tienen valoración afectivamente positiva, lo cual, como ya se ha mencionado a lo largo de la investigación, es lo más esperado y prototípico de dicho sufijo, considerando que éste pueda ser algo concreto y tangible. Si observamos el ejemplo 7, podemos notar el uso del emoticón c: como la marca que nos permite otorgar tal valoración.

- 5- Cada maestrillo tiene su **librillo** pero... ¿Cuáles son los secretos de un buen besador? URL (Ref enlace)
- 6- Seguimos sin celular cualquier cosa por este medio .... Parte de mi nuevo proyecto un **librillo** y otras cosas que se irán anunciando el las próximas semanas (Ref foto)
- 7- Ya encontré tu **librito** c: USUARIO DE FB e.e

Finalmente, en el caso de “novela” hay seis muestras con *-illa* y cinco con *-ita*. Con el primer sufijo son cuatro casos afectivamente positivos y dos negativos que, principalmente, reflejan estas valoraciones por la influencia de los antecedentes o precedentes directos al vocablo; algunos ejemplos de ello son 8 y 9. Y las muestras con el segundo sufijo reflejan las siguientes valoraciones: afectividad positiva (10) afectividad negativa por precedente directo (11) y las tres restantes no tienen valoración como en el ejemplo 12.

- 8- Súper esta **novelilla**!
- 9- que **novelilla** tan mala
- 10- Acabo de ver Kong y está bien chicles, amigos. Fue como ver uno de mis relatos favoritos de Ceballos (Un adulterio) pero sin la [M A G N Í F I C A] escena final -no la cuento para que lean la **novelita**-. Hombres 'modernos' enfermos, un hombre 'perdido en el tiempo' dueño de la esperanza, criaturas exóticas y violentas y Tom Hiddleston ❤️



- 11- En cambio en México... No pasan de alguna **novelilla** barata. Me dueles México  
12- Mientras espero, **novelita** policiaca 02/17 (Ref foto)

Aunque en este campo semántico no se encontraron patrones de uso, sí se pudo mostrar un análisis descriptivo más exacto de los tres vocablos en cuestión y su distribución valorativa. A continuación, nos enfocaremos en el siguiente campo semántico a analizar: **eventos**.

### 5.3.7 EVENTO (24 muestras)

Valoración	ILLO/ILLA	ITO/ITA	Nº de muestras
<b>No hay valoración</b>	4	6	10
<b>Afectividad positiva (antecedente/precedente)</b>	0	5	5
<b>Felicitación, anuncio, invitación, etc.</b>	3	1	4
<b>Afectividad negativa (antecedente/precedente)</b>	1	2	3
<b>Atenuación</b>	1	0	1
<b>Significado ya registrado</b>	1	0	1
<b>Tamaño reducido</b>	0	0	0
<b>Ironía</b>	0	0	0
<b>Total</b>	10	14	24

Tabla 13. Cuantificación de sufijos diminutivos en sustantivos que denotan eventos.

En el caso de este campo semántico, únicamente, se cuenta con cinco vocablos: “carrera”, “fiesta”, “guerra”, “movimiento” y “viaje”, de los cuales obtuvimos veinticuatro muestras y el 25% no tienen valoración alguna, pese a que la posición de los vocablos sufijados no se encuentra a mitad del discurso, situación que sí se había hecho presente en muestras de otros campos semánticos. Esta falta de valoración se puede ver reflejada en los siguientes ejemplos:

- 1- Antes de la **carrerilla** de hoy. (Ref foto)
- 2- **Fiestecita** familiar. (Ref foto)
- 3- **Guerrita** de bolas de hielo !!!! (Ref video)
- 4- Todo el **viajecito** USUARIO DE FB. (Ref foto)

En un inicio, se supuso que la mayoría de las muestras serían invitaciones o anuncios en los que los lugares mencionados serían los protagonistas, sin embargo, en los resultados observamos que los hablantes sólo buscan mostrar los eventos acompañados de imágenes y vídeos, por lo tanto, la afectividad fue nula. Cabe mencionar que las únicas tres muestras que presentan afectividad negativa se caracterizan por tener en su interior los vocablos “guerra” y “movimiento”, los cuales suelen estar

relacionados con situaciones negativas dentro del contexto extralingüístico. Además, en estos casos *-ito/-ita* se usa dos veces (5) y (6) e *-illo/-illa* sólo una (7), por lo que podríamos decir que, si se trata de eventos, los hablantes no tienen preferencia por el uso de un par cuando se busca denotar negatividad, a diferencia de otros campos semánticos en los que esta preferencia era muy marcada:

- 5- y pese a todo, calderón jugando a la **guerrita**, sus 40 mil muertos, las babosadas de Fox, la maestra elba esther, el peña nieto, los quesos regios y lo que se acumule, nuestra águila sigue erguida, orgullosa. Viva el México de los mexicanos que se la rifan diario. Saludos desde plaza la aguilita (Ref foto)
- 6- Se los dije, este **movimientito** reformista pequeño-burgues era solo pasajero; nunca pusieron en cuestion al sistema desde sus bases, les da miedo hablar de revolucion violenta y de marxismo. Asi q ahora tienen lo q se merecen.
- 7- jajaja ¡Ese debería de ser el emblema del "**movimientillo**" aquel! (Ref foto)

Finalmente, y antes de continuar con el campo semántico de los **lugares**, nos gustaría agregar que, al observar los datos numéricos, se notó que en este campo semántico los sufijos *-ito/-ita* son utilizados el 58.33% de las veces, lo cual se debe a que los sufijos *-illo/-illa* tienden a ser usados con mayor frecuencia cuando se busca reflejar afectividad con gran énfasis, ya sea positiva o negativa; y en este caso, debido a que los hablantes no buscaban expresar eso, *ito/-ita* fueron los seleccionados para usarse.

### 5.3.8 LUGARES (92 muestras)

Valoración	ILLO/ILLA	ITO/ITA	N° de muestras
<b>Afectividad positiva (antecedente/precedente)</b>	8	27	35
<b>No hay valoración</b>	7	10	17
<b>Felicitación, anuncio, invitación, etc.</b>	6	11	17
<b>Afectividad negativa (antecedente/precedente)</b>	8	1	9
<b>Significado ya registrado</b>	5	0	5
<b>Atenuación</b>	3	1	4
<b>Tamaño reducido</b>	1	2	3
<b>Ironía</b>	1	1	2
<b>Total</b>	39	53	92

Tabla 14. Cuantificación de sufijos diminutivos en sustantivos que denotan lugares.

Desde nuestro primer acercamiento con las muestras pertenecientes a este campo semántico, notamos una gran variación de usos por parte de los hablantes. Sin embargo, la afectividad positiva predomina ocupando el 38.04% del total, donde se utilizan, principalmente, los sufijos *-ito/-ita*. Algunos de los vocablos utilizados en este caso son: “casa”, “cine”, “escuela” e “iglesia”, los cuales suelen ser constantemente utilizados en la vida diaria de los hablantes, ya que son lugares muy concurridos. Debido a esta cercanía entre humano-lugar es por lo que encontramos tal matiz, además, en algunos de los ejemplos nos encontramos con *emojis*, cuya función es enfatizar tal valoración. Algunos de los ejemplos que obtuvimos con dichos vocablos son los siguientes:

- 1- Un viernes mas en **casita** escuchando buena música
- 2- Hoy toca **cinito** Bonita noche chav@s!!! (Ref foto)
- 3- Dejó esto por aquí ❤ como no quererte desde lo más profundo del alma! Bella **escuelita**
- 4- □ (Ref foto)Ya aquí en la **Iglesita** para la boda de una ovejita de mi redil espiritual!!! Dios los bendiga hoy y siempre!!! □

Ahora bien, con respecto a la afectividad negativa, vale la pena mencionar que el 88.88% de

las muestras que denotaban tal valoración, incluían en sus sustantivos los sufijos *-illo/-illa* y los vocablos utilizados fueron “colegio”, “empresa” e “instituto”, cuyo uso se puede observar en los siguientes ejemplos:

- 5- ESTO ES MUY FAMILIAR, ME RECUERDA A UNA ESCUELA DONDE PASE POR AHÍ, Y SOLO PORQUE LOS PAPIS PAGABAN, Y ESO QUE ERA CLASE MEDIA JODIDA, PORQUE EL OXFORD DONDE TAMBIÉN ESTUDIE ES MAS NICE E IN CLASS, Y CON MEJOR PERO MEJOR EDUCACIÓN, SE COMPORTAN MEJOR, Y ESTO PASA EN TODOS LADOS DONDE LOS CLASICOS JUNIORS PIENSEN QUE POR SER HIJOS DE PAPIS, PUEDEN HUMILLAR Y GOLPEAR A CUALQUIER PERSONA, PERO DE ESE SEUDO **COLEGILLO** SE CONOCEN A GRANDES AMIGOS QUE ADMIRO Y QUIERO COMO MI AMIGO USUARIO DE FB, ETC SALUDOS (Ref foto y video)
- 6- La neta, la neta no tengo ganas de ir a la comida de la **emprecilla**, esta cuchi...
- 7- jajaja hooola karina !! estaba viendo tus fotos y me acorde mucho de cuando en el **institutillo** ese de inglés donde estábamos tu me juurabas que no te pintabas el cabello y me decías: "es shampoo de manzanilla te lo juro, risitos de oro" jajajajaja te mando un abrazote que estés bien !

Además, si se observan con atención dichos sustantivos, podemos notar que estas palabras refieren a lugares en los que suele haber situaciones desagradables e incómodas; es decir, es más probable que un individuo califique a su “casa” como un lugar agradable, a que se refiera con mucho afecto a un “instituto”, por lo que no sorprende que denoten tal afectividad.

Ahora bien, dentro de este campo semántico, destacan tres casos interesantes. El primero es el uso de “casilla”, la cual tiene varios significados registrados dentro de la RAE, pero en el corpus utilizado para la presente investigación se utiliza como en el ejemplo 8 donde se observa la frase hecha "sacar de mis casillas", la cual ya está lexicalizada en el habla de los mexicanos; y como construcción individual tiene cierta carga negativa, no obstante, dado que la muestra es una felicitación de cumpleaños, el uso del diminutivo marca una atenuación:

- 8- Aunque de repente me saques de mi **casillas** y tu carácter no sea el mejor !!! Sabes que te amo y siempre voy a estar ahí para ti. Eres y serás el pilar la de familia FELIZ CUMPLEAÑOS que dios te de mucho años y mucha salud para que cuides a tus nietos □□□jajaja te amo mi gorda (Ref foto)

El segundo caso es cuando los hablantes hacen publicaciones sobre el lugar en donde están. Pues no suele haber valoración alguna y no se percibe afectividad a menos de que exista la presencia de *emojis*, los cuales nos ayudan a determinar este aspecto. En las siguientes muestras podemos ver

tal diferencia, pues en el ejemplo 9 no hay elementos para atribuir afectividad y en 10 el *emoji* sonriente es el elemento clave para hablar de afectividad, en este caso, positiva:

9- el **cinito** de los voluntarios (Ref foto)

10- En el **cinito** 😊 (Ref enlace)

Y, finalmente, en casos donde sólo se encontró una o dos muestras con cada sufijo, como con la palabra “espacio”, se concluyó que tal situación ocurre, principalmente, por las restricciones fonéticas que caracterizan a palabras terminadas en *i* o en *ó* (Real Academia Española 2010). En este caso, por la presencia del diptongo, la norma se mantiene y, por lo tanto, son escasos los hablantes que intentarán romper con estas reglas y buscarán sufijar voces con tales características.

En un principio, se creyó que cualquier sufijo utilizado por los hablantes denotaría afectividad positiva, pero como se explicó en párrafos anteriores, sí hubo una diferencia con respecto a este supuesto, ya que *-illo/-illa*, en su mayoría, se utilizaron de forma negativa con voces específicas, donde tiende a haber un ambiente con esta valoración. De este modo, concluimos que, en este campo semántico, es más probable que *-ito/-ita* sean empleados para hablar de lugares, siempre y cuando sea con un fin afectivo positivo, ya que de lo contrario *-illo/-illa* se harían presentes.

### 5.3.9 METALENGUAJE (9 muestras)

Valoración	ILLO/ILLA	ITO/ITA	N° de muestras
No hay valoración	2	0	2
Afectividad negativa (antecedente/precedente)	0	2	2
Felicitación, anuncio, invitación, etc.	1	0	1
Atenuación	1	0	1
Ironía	0	1	1
Significado ya registrado	0	1	1
Afectividad positiva (antecedente/precedente)	0	1	1
Tamaño reducido	0	0	0
<b>Total</b>	4	5	9

Tabla 15. Cuantificación de sufijos diminutivos en sustantivos que denotan metalenguaje.

“Palabra” y “punto” son los únicos dos vocablos que pertenecen a esta categoría, con los cuales se encontraron nueve muestras. Debido a este número, se puede hacer hincapié en los ejemplos de cada voz. A diferencia de otros campos semánticos, en este caso sobresale el uso de *-ito/-ita* como marcadores de afectividad negativa y con *-illo/-illa* no hay valoración, las cuales son situaciones que no se habían observado.

En el caso de “palabra”, hay tres muestras con *-illa*. Los ejemplos 1 y 2 presentan un patrón que ya se había notado: donde no hay verbo (conjugado)-no hay valoración. Y a la tercera muestra la podemos categorizar como un anuncio:

- 1- Una **palabrilla** más, ya son 89
- 2- BUENO, UNA QUE OTRA **PALABRILLA**, PERO SIN NINGUNA INTENCION DE OFENDER A NADIE.
- 3- Tenemos a la venta estos exclusivos llaveros tatuados en piel sintética, ¡además pueden personalizarlos con alguna **palabrilla** que les agrade! hechos por Apel Tattoo Zapata los puedes encontrar aquí en #RSC (Ref foto)

Mientras que con *-ita*, contamos con cuatro ejemplos. Las muestras 4 y 5 presentan afectividad negativa y en 6 la afectividad es positiva; tales valoraciones se expresan mediante los adjetivos y expresiones que acompañan a “palabrita”. Y en el ejemplo 7 observamos que “palabrita” es utilizada con el significado que ya tiene registrado, el cual se refiere a “Palabra sensible o que lleva mucha intención. Le dije cuatro palabritas al oído...” (DRAE, s.v. *palabrita*).

- 4- aaaaaay de weba que para todas las recomendaciones digan "Luis Hernandez es la mejor opción" ya maduren!! todos estamos aquí para ayudarnos, no para andar "troleando" (y para acabarla con su **palabrita** freaki) en fin, critica constructiva sin tratar de ofender a los presentes 😊
- 5- No se mis papas q entiendan por la **palabrita** NO QUIERO haaag
- 6- En la antigua Inglaterra, la gente no podía tener sexo sin contar con el consentimiento del Rey (a menos que se tratara de un miembro de la familia real). Cuando la gente quería tener un hijo, debían solicitar un permiso al monarca, quien les entregaba una placa que debían colgar afuera de su puerta mientras tenían relaciones. La placa decía "Fornication Under Consent of the King" (F.U.C.K.). Ése es el origen de la tan famosa **palabrita**.
- 7- Yo soy muy estudiante y lo que usted carajos quiera que signifique la **palabrita**...

Finalmente, en el caso de “punto” sólo contamos con dos muestras, una con cada sufijo; el uso que se da con *-illo* es atenuador, pues funciona como sinónimo de la construcción que le sigue: “ligero puntazo” (8); y con *-ito* denota ironía (9):

- 8- Lo bueno de esta sustancia es que, una vez alcanzado el [sic.] **puntillo** o ligero puntazo (el equivalente a cuatro copas), ya no puedes emborracharte más, por mucho que continúes bebiendo. (Ref enlace)
- 9- PTM todos tienen su **puntito** verde menos TU ❤️

Debido a la mínima cantidad de muestras que se obtuvieron en este campo semántico, no se encontró un patrón específico de uso. Las valoraciones que denotaron los sufijos fueron muy variadas, sin embargo, al tomar en cuenta los datos numéricos se puede suponer que con esta clase de vocablos los usos más propensos a aparecer serían de afectividad negativa con *-ito/-ita* y la ausencia de alguna valoración con *-illo/-illa*. Creemos que esta situación se contrapone con lo que se había observado y propuesto sobre estos últimos sufijos y su constante uso para enfatizar la afectividad debido a que “punto” y “palabra” son vocablos que pertenecen al propio lenguaje, es decir se suelen utilizar para explicar aspectos de la lengua misma.



### 5.3.10 NATURALEZA (24 muestras)

Valoración	ILLO/ILLA	ITO/ITA	N° de muestras
<b>Afectividad positiva (antecedente/precedente)</b>	2	11	13
<b>No hay valoración</b>	5	2	7
<b>Afectividad negativa (antecedente/precedente)</b>	0	2	2
<b>Atenuación</b>	0	2	2
<b>Ironía</b>	0	0	0
<b>Significado ya registrado</b>	0	0	0
<b>Tamaño reducido</b>	0	0	0
<b>Felicitación, anuncio, invitación, etc.</b>	0	0	0
<b>Total</b>	7	17	24

Tabla 16. Cuantificación de sufijos diminutivos en sustantivos que denotan naturaleza.

En este campo semántico, únicamente, se agruparon cuatro vocablos: flor, árbol, sol y tierra. Como en otros grupos, la afectividad positiva se hace presente en el 54.16% de los casos, donde en el 84.61% de ese total se utilizan los sufijos *-ito/-ita*. Al igual que en el apartado anterior, debido a la cantidad de vocablos en cuestión se puede analizar el comportamiento de cada uno.

En el caso de “flor” contamos únicamente con tres muestras sufijadas con *-illa*, lo cual nos pareció interesante debido a que, en nuestra opinión, “florecita” es una palabra que suele utilizarse mucho en el habla de los mexicanos, pero quizá no en su escritura, y por lo tanto su aparición fue nula. Dos de las muestras no presentan valoración como el ejemplo número 1, en el que además se presenta el fenómeno comentado anteriormente sobre la falta de valoración donde no hay verbos conjugados. Y el ejemplo 2 es la muestra que es afectivamente positiva:

- 1- Pues ya casi cicatrizada la **florezilla!!**  
(Ref foto)
- 2- La **florezilla** mas bella de esta foto, con la inocencia que denota en su sonrisa, que no conoce maldad alguna, esas son mis raíces, así es mi México. (Ref foto)

Con la palabra “sol” se recopilaron diez muestras y sólo una tiene el vocablo en cuestión sufijado con *-illo*, presentando afectividad positiva debido a los elementos que la rodean como el verbo amar y el emoticón final.

- 3- Buffet time y aparece USUARIO DE FB 1 diciéndole al Sr equis:-Entonces que wey la quieres besar o no? El wey contesta: sii si quiero  
Laush: y entonces wey que chingados esperas?  
El wey dice: es que me da pena... Laush: ay yaaa cab2?:&!#"/ a que veniste?? Órale!!  
Te amé ese día laura, eres mi **solecillo** desde entonces :3

Mientras que las nueve muestras restantes presentan variación de uso, aunque en seis casos predomina la afectividad ya mencionada, como el ejemplo número 4. Por otro lado, en 5 y 6 se hace presente la atenuación en los vocablos sufijados, sin embargo, la última muestra se categorizó como afectivamente negativa debido a que se presenta una crítica hacia lo que se muestra en la fotografía de la publicación original:

- 4- quisiera ser **solecito** para entrar por tu ventana :3 -yo ligando XD
- 5- Propagandita para el 5to aniversario. El **solecito** pervertido es lo más xD (Ref foto)
- 6- Que pinche "hawai"ni que pinche Hawaii, yo saco mis sillas al "**solecito**". Papás, no lastimen así a sus hijos, este daño psicológico no se lo deseo a nadie... (Ref foto)

En el caso de “árbol” y “tierra” ocurre una particularidad, ya que ambos son utilizados por los hablantes como elementos de la naturaleza y como lugares. Si bien en el apartado 5.3.9 no se mencionó tal fenómeno, es menester apuntarlo en esta sección. Con la palabra “árbol”, se obtuvieron tres ejemplos con *-illo*, de los cuales sólo uno es parte de una construcción gramatical que hace referencia a un lugar, debido a que el vocablo es parte de una dirección 7:

- 7- Ya abrimos!!!!!! Ven y prueba un postre gratis!!! Y para este frío, qué tal un café acompañado de un cupcake? Hacienda del **arbolillo** s/n casi esquina Hda. Rancho Seco.

Mientras que con *-ito*, contamos con 6 muestras, las cuales usan dicho sustantivo de tal modo que podemos agruparlas semánticamente en este campo. Cabe resaltar que cinco de ellas utilizan “arbolito” en la construcción “arbolito de navidad” como en el ejemplo 8, o haciendo referencia a esta festividad como en el ejemplo 9, siempre denotando afectividad positiva.

En nuestra opinión, consideramos que tal construcción se hace tan presente debido a que en el habla de la Ciudad de México es utilizada muy frecuentemente, ya que podríamos decir que ya es una frase hecha a punto de la lexicalización. Por lo tanto, en el caso de este campo semántico sería más probable que aparezca “arbolito” y no “arbolillo”.

8- Situación sentimental: Viendo como cambian las luces del **arbolito** de navidad .\_.

9- Con ese **arbolito** si verá a Santa Claus y a los renos 🦋 (Ref foto)

Ahora bien, en el caso de “tierra” se cuenta con una muestra con el sufijo *-illa* y no presenta con valoración alguna (10). Mientras que las cuatro muestras con *-ita* presentan diferente semántica y diferente valoración. En dos se hace referencia a lugares con el vocablo en cuestión y tampoco tienen valoración, muestra de ello es el ejemplo 11. Y las dos restantes reflejan afectividad positiva (12) y afectividad negativa (13). En ambos casos se pudo determinar su valoración por el uso de *emojis*, el verbo “amar” y el adjetivo “maldita”, respectivamente.

10- MI TIO JULIO Y MI PRIMO JULIO QUE POR CIERTO NO SE DIO POR VENCIDO Y TERMINO DE METER TODA LA **TIERRILLA**. (Ref foto)

11- Visitando la **tierrita** (Ref foto)

12- Amo el olor a **tierrita** mojada ♥

13- Maldita **tierrita** ! 🤢 Pobre de mi bebe ❤️ 🦋 (Ref foto)

Con lo mencionado anteriormente, se podría decir que es más probable que vocablos pertenecientes al campo semántico de naturaleza utilicen el sufijo *-ito/-ita* para denotar cualquier tipo de afectividad. Creemos que esta afectividad es marcada por este par debido a una cuestión ya mencionada acerca de que estos sufijos, originalmente, marcaban la reducción dimensional de un objeto y de ahí que surgiera la valoración afectiva. En este caso, los sustantivos “flor”, “árbol”, “tierra” y de cierto modo también “sol” tienen la característica de poderse medir dimensionalmente, por lo tanto, es de esperarse que *-ito/-ita* sean más compatibles y utilizados con ellos.

### 5.3.11 OTRO (47 muestras)

Valoración	ILLO/ILLA	ITO/ITA	Nº de muestras
<b>Afectividad positiva (antecedente/precedente)</b>	12	9	21
<b>Atenuación</b>	4	5	9
<b>Afectividad negativa (antecedente/precedente)</b>	4	3	7
<b>No hay valoración</b>	6	0	6
<b>Felicitación, anuncio, invitación, etc.</b>	3	0	3
<b>Ironía</b>	1	0	1
<b>Significado ya registrado</b>	0	0	0
<b>Tamaño reducido</b>	0	0	0
<b>Total</b>	30	17	47

Tabla 17. Cuantificación de sufijos diminutivos en sustantivos que no tienen denotación.

**Otro** es una categoría en la que se agruparon aquellos vocablos que debido a su significado no encajaban en ninguna de las categorías semánticas que ya se han explicado o faltan por mencionar. Debido a esto, los vocablos son muy variados al igual que las muestras en las que se encuentran, pero no por este hecho son escasas, pues contamos con 47 casos. Al igual que en categorías anteriores la afectividad positiva es el uso más frecuente ya que se presenta en el 44.68% de los casos y dentro de esa valoración el 57.14% utiliza los sufijos *-illo/-illa*. Este fenómeno sólo se había hecho presente en el campo semántico de **escritos**, pues el patrón que hemos observado es que *-ito/-ita* son los representantes de este tipo de afectividad, sin embargo, recalcamos la idea de que al utilizar *-illo/-illa* los hablantes buscan aumentar el énfasis en la afectividad denotada. A continuación, se muestran dos ejemplos donde los *emojis* son elementos esenciales para la determinación de la afectividad mencionada:

- 1- Nada como disfrutar de un buen café de olla después de haber sacado todos los demonios en una clase de yoga...deli 🤍🤍 Y mi **espiritillo** feliz La la la laaaaa vidaaaaa. !!!! (Ref foto)Un **estilillo** mexicano!!! 🤪 Casualon!! 🤪 Mg 🤍 y ya!!! 🤪🤪 (Ref foto)

- 2- Y para que tengan dulces sueños les dejo esta **imagencilla** que encontré en internetirijillo Buenas Nochirijillas Amirijillos□□ #davidhigurashi #NedFlanders□□□ (Ref foto)

La segunda valoración más utilizada por los hablantes es la de atenuación, haciéndose presente en el 19.14% de los casos y, sin importar el sufijo utilizado, las muestras se comportan de forma muy similar; observemos el caso de “imagen” en 3 y 4 donde en el primer caso se percibe un fin de persuasión hacia el receptor:

- 3- Hola, quiero compartir esta otra **imagencilla** para que me digan lo que piensen al verla pues sus palabras son referencias para mejorar =) #ASPhotography #modeling #photography (Ref foto)
- 4- Es interesante [no es cierto] ver que vía *Facebook* te llegan las mismas cadenas que hace 10 años vía e-mail... pero con **imagencita** y todo...

Ahora bien, en apartados anteriores, hemos notado que la atenuación suele hacerse presente en vocablos que en su significado original ya tienen una carga negativa o suelen utilizarse en contextos donde hay elementos a su alrededor que explican el porqué de su atenuación. Como ejemplo de esta situación tenemos el caso de “temperatura”, donde la atenuación fue marcada por el sufijo *-ita* y el uso del emoticón: *)*: la reforzó en el ejemplo 5.

- 5- Pues Yo No Fui a La Escuela Por Que Tengo **Temperaturita** & Asi *)*:

Y, con respecto a las muestras que presentan afectividad negativa y las que no tienen valoración, se puede observar en la tabla 17 que *-illo/-illa* son los sufijos más utilizados. Además de que en el caso donde los ejemplos no tienen valoración, como los ejemplos 6 y 7, el otro par de sufijos no aparece en lo absoluto, y éste último es muestra del patrón encontrado: no hay verbo (conjugado)-no hay valoración.

- 6- “Seguro te has preguntado alguna que otra **cosilla**.” (Ref enlace)
- 7- Mi "**Tratamientillo**" ... (Ref foto)

El presente campo semántico se comporta de una manera muy dinámica por los vocablos tan variados que lo conforman y, por lo tanto, las valoraciones denotadas o la frecuencia de uso de los diminutivos no nos permite hablar de un patrón o de alguna característica en particular como en otros campos semánticos. Sin embargo, vale la pena agregar que, pese a ello, el análisis que se realizó sí nos permitió ver algunas características generales del comportamiento de los diminutivos que ya se habían hecho presentes con respecto a la afectividad y la atenuación.

### 5.3.12 PARTES DEL CUERPO (43 muestras)

Valoración	ILLO/ILLA	ITO/ITA	Nº de muestras
<b>Afectividad positiva (antecedente/precedente)</b>	6	22	28
<b>No hay valoración</b>	4	1	5
<b>Afectividad negativa (antecedente/precedente)</b>	1	2	3
<b>Felicitación, anuncio, invitación, etc.</b>	1	1	2
<b>Atenuación</b>	1	1	2
<b>Tamaño reducido</b>	2	0	2
<b>Significado ya registrado</b>	1	0	1
<b>Ironía</b>	0	0	0
<b>Total</b>	16	27	43

Tabla 18. Cuantificación de sufijos diminutivos en sustantivos que denotan partes del cuerpo.

Como se puede observar en la tabla 18, la mayoría de las muestras de este campo semántico presenten afectividad positiva, lo cual no es extraño debido a que, como se mencionó en el apartado 5.3.3, mientras más cercano sea el referente del hablante, más afectividad positiva habrá. En este caso, el 78.57% de dicha valoración es marcada por los sufijos *-ito/-ita* y en los siguientes ejemplos se puede observar que las muestras en las que son utilizados cuentan con una cantidad considerable de *emojis*, los cuales son importantes en el análisis afectivo debido a que refuerzan el mensaje. En los ejemplos 1 y 2 contamos con corazones, rostros que reflejan amor y señas sobre fortaleza o de que algo está bien.

- 1- && Jaja amee fisica!! Haciendo **Boquita** De Pescado.. ♥ & Dandole El Avion a Tenorio..! Haha tee quieeroo Eres un amoor ♥
- 2- Gooooooooooooooooooooooooooooool de **cabecita** de mi hermoso Oribe Peralta 😊😊👉👉♥😁😁😁😁 24 Oribe 👉👉👉😊 Vamos América 🤔🤔🤔👉😊

Por otro lado, al observar los ejemplos 3 y 4, donde también hay afectividad positiva, pero se utilizan los sufijos *-illo/-illa*, notamos que hay una diferencia de contenido, ya que no hay *emojis*,

sino que la presencia de las expresiones de risa “jijiji” y “jajaja” nos ayudan a determinar la valoración de las muestras:

- 3- Es viernes y el **cuerpecillo** lo sabe jijiji (Ref foto)
- 4- **rostrillo** desde chiquillo...jajaja...que no?? (Ref foto)

Cabe mencionar que los vocablos “boca” y “rostro” presentan características especiales en cuanto a su uso. En el caso de boca, al agregarle el sufijo *-illa* obtenemos un sustantivo que cuenta con un significado ya registrado dentro de la RAE; y de las dos muestras obtenidas, sólo una (5) utiliza “boquilla” de forma muy parecida a la siguiente definición: “Pieza pequeña y hueca, y en general cónica, de metal, marfil o madera, que se adapta al tubo de algunos instrumentos de viento y sirve para producir el sonido, apoyando los labios en los bordes de ella” (DRAE, s.v. *boquilla*); por lo que podríamos hablar de un desplazamiento de significado. Mientras que en (6) sí se entiende que se habla de la “boca” como parte del rostro, presentando afectividad positiva por la presencia de las risas.

- 5- Sabes que maduraste cuando dejás de pegarle como pendejo a la **boquilla** de la chela de tu amigo.
- 6- con esa **boquilla** soplas????? jajajajajaja GReddy BOV FV

Y en el caso de rostro, ocurre lo siguiente. Al observar las muestras donde este vocablo se hace presente, pudimos notar que lo que lo caracteriza es que, sea cual sea el sufijo utilizado, los hablantes no hacen referencia a la parte del cuerpo, sino que lo utilizan como sinónimo del adjetivo guapo, como se muestra en los ejemplos 7, 8 y 9. Además, se puede observar que con *-illo* únicamente hay una muestra y presenta afectividad positiva (7); y con *-ito* mostramos dos ejemplos. Uno de ellos no tiene valoración (8) y el restante es afectivamente positivo (9). Cabe agregar que, hablando desde un punto de vista sintáctico, su función no corresponde a un atributo, sino a un vocativo, por lo que su uso, dentro de un continuum, estaría ubicado más hacia la categoría de sustantivo.

- 7- **rostrillo** desde **chiquillo**...jajaja...que no?? (Ref foto)
- 8- En la casa con el **rostrito** (Ref foto)
- 9- Todo menos ponerte pedo en miércoles XOXO, te amo **rostrito**. ❤️

Como conclusión, se puede decir que en la mayoría de los casos donde se habla de una parte del cuerpo la afectividad tiene una tendencia a ser positiva, no importa el tipo de publicación, los sufijos casi siempre se comportan del mismo modo. Y aunque *-ito/-ita* denotaron afectividad positiva, también fueron los que tuvieron mayor presencia en las muestras afectivamente negativas.

### 5.3.13 SENTIMIENTO (20 muestras)

Valoración	ILLO/ILLA	ITO/ITA	Nº de muestras
<b>Atenuación</b>	3	17	20
<b>No hay valoración</b>	0	0	0
<b>Tamaño reducido</b>	0	0	0
<b>Afectividad negativa (antecedente/precedente)</b>	0	0	0
<b>Ironía</b>	0	0	0
<b>Significado ya registrado</b>	0	0	0
<b>Afectividad positiva (antecedente/precedente)</b>	0	0	0
<b>Felicitación, anuncio, invitación, etc.</b>	0	0	0
<b>Total</b>	3	17	20

Tabla 19. Cuantificación de sufijos diminutivos en sustantivos que denotan sentimientos.

El campo semántico de sentimiento es el más particular hasta el momento debido a que todas las muestras presentan atenuación, lo cual se debe a que los únicos dos vocablos de este grupo: “dolor” y “miedo”, se comportan del mismo modo, ya que en su significado original denotan una carga negativa.

Al observar los ejemplos 1 y 2, en donde se utiliza el sufijo *-illo*, podemos notar que contamos con una invitación y una petición, respectivamente, por lo tanto, no existe una afectividad como tal y el uso del diminutivo en la palabra “dolor” únicamente cumple la función de atenuar su tinte negativo:

- 1- No vuelvas a sufrir con el dolor de panza, aprende qué comer y qué no es tan recomendable cuando tienes ese molesto **dolorcillo** (Ref enlace)
- 2- **Dolorcillo** de cintura y/o espalda baja desde hace varios días. ¿Alguien que me recomienden (por experiencia propia) que dé buenas friegas y que no cobre mucho aquí en el d.f.?

Mientras que en los ejemplos 3 y 4, donde se utiliza *-ito*, sí se percibe una afectividad negativa, tanto por el tipo de publicación, como por el uso de los *emojis*, lo cual refleja un comportamiento



contrario a lo observado en otros casos, pues, regularmente, *-illo* se presta más para denotar tal valoración:

- 3- Este **dolorcito** q se siente de tener el **♥** roto! Deberia contar como incapacidad laboral! 😞
- 4- Como corrimos ese señor sii me dio **miedito** 😊 jajaj

Una vez más, al igual que en el campo semántico de **partes del cuerpo**, se observó que cuando los hablantes utilizan *-illo/-illa* no requieren del uso de los *emojis*, debido a que por sí solos ya marcan el énfasis y la atenuación que los hablantes buscan dar; mientras que en las muestras en donde *-ito/-ita* son utilizados sí se hacen presentes estos elementos gráficos, ya que acompañan la valoración que se quiere transmitir. Dada la cantidad de muestras y al patrón que todas presentan con respecto a su valoración, este apartado fue corto, pero puntual.

### 5.3.14 SONIDO (12 muestras)

Valoración	ILLO/ILLA	ITO/ITA	Nº de muestras
<b>Afectividad positiva (antecedente/precedente)</b>	2	4	6
<b>No hay valoración</b>	0	4	4
<b>Tamaño reducido</b>	1	0	1
<b>Atenuación</b>	0	1	1
<b>Ironía</b>	0	0	0
<b>Significado ya registrado</b>	0	0	0
<b>Afectividad negativa (antecedente/precedente)</b>	0	0	0
<b>Felicitación, anuncio, invitación, etc.</b>	0	0	0
<b>Total</b>	3	9	12


Tabla 20. Cuantificación de sufijos diminutivos en sustantivos que denotan sonidos.

Al igual que el campo semántico anterior, en este campo sólo se cuenta con dos vocablos: “música” y “voz”, de los cuales se obtuvieron 12 muestras, en las que el 50% presentan afectividad positiva.

En el caso de “música” contamos con dos muestras con *-illa* en las que la afectividad es positiva como en el ejemplo número 1. Con *-ita* se obtuvieron siete muestras: cuatro de ellas no presentan valoración como es el caso del ejemplo 2; y las tres restantes son afectivamente positivas como en el ejemplo 3. Nuestra teoría con respecto a este caso es que *-ito/-ita* son más propensos a aparecer cuando no hay valoración debido a que el otro par de sufijos tienden a ser usados cuando se busca dar una carga afectiva, es decir, cuando hay mayor expresividad.

- 1- Oigo que sale desde dentro de mi una **musiquilla** que suena tal que así: Chiquetere-te-te-te-te-re...¡CHIQUITERE!
- 2- Chapaleando con **musiquita** del chico Piotr Ilich.
- 3- **Musiquita** ya para levantarme..... yo levantándome a estas horas???!!! Que rico!!!!!!..... You are my sunshine!!!!..... you make me happy!!..... 😊 (Ref video)

Ahora bien, con el vocablo “voz” se obtuvieron tres ejemplos. Uno con *-illa* (4) y dos con *-ita* (5) y (6). Estas muestras denotan una valoración afectivamente positiva y una vez más se hace presente el fenómeno en el que el hablante utiliza los *emojis* cuando hace uso de *-ito/-ita* y no con *-illo/-illa*. Además, cabe agregar que, en la tercera muestra, a pesar de la presencia del adjetivo “pequeño” antes del sustantivo en cuestión, no refleja una doble disminución de tamaño o atenuación, sino una afectividad enfatizada (Real Academia Española 2010), situación que se ha hecho presente a lo largo del análisis.

- 4- De verdad que hoy si acabe con la **vocecilla** en mi mente que me decía detente no puedes más y ya ven si pude (Ref foto)
- 5- ♥ esa **vocecita** que me arrulla todas las noches: "acérqueseeeee y pidaaaa sus ricooos tamaleeeeees oaxaqueñoos"
- 6- Ese instante en que esa pequeña **vocecita** en tu cabeza te dice ...  (Ref foto)

Debido al número de vocablos y por lo tanto muestras, no se encontraron muchos fenómenos para resaltar. Sin embargo, sobresale el hecho de que no hubo ejemplos que denotaran afectividad negativa; y con respecto a la afectividad positiva, los sufijos que mayor uso tuvieron fueron *-ito/-ita*, pero también son estos los que se utilizan cuando no hay valoración, lo cual retrata lo que dice Félix Monge acerca de la versatilidad y diversidad de valores que un mismo sufijo puede denotar.

### 5.3.15 SUSTANTIVO ACOTADOR (12 muestras)

Valoración	ILLO/ILLA	ITO/ITA	N° de muestras
<b>Tamaño reducido</b>	5	1	6
<b>Afectividad positiva (antecedente/precedente)</b>	0	5	5
<b>Atenuación</b>	1	0	1
<b>Afectividad negativa (antecedente/precedente)</b>	0	0	0
<b>Ironía</b>	0	0	0
<b>Significado ya registrado</b>	0	0	0
<b>No hay valoración</b>	0	0	0
<b>Felicitación, anuncio, invitación, etc.</b>	0	0	0
<b>Total</b>	6	6	12

Tabla 21. Cuantificación de sufijos diminutivos en sustantivos acotadores.

Como se mencionó en el apartado 3.1.2 del presente trabajo, los sustantivos acotadores denotan porciones de una magnitud acotada o seleccionada, por lo tanto, cuando los hablantes utilizan los diminutivos en sustantivos como “parte”, “medida” y “sección” puede ser con las siguientes valoraciones: tamaño reducido, afectividad positiva o atenuación como se aprecia en la tabla 21.

En primer lugar, cabe resaltar que en el caso de *-ito/-ita* únicamente se encontraron muestras con la palabra “parte”, de las cuales una hace énfasis en la valoración de tamaño reducido (1) y cinco denotan afectividad positiva como en los ejemplos 2 y 3, pues recordemos que en vocablos de esta índole, el uso de diminutivos no siempre marca una doble disminución, sino que en ocasiones denota afectividad. En estos ejemplos, tanto los verbos “querer” y “alegrar”, como la presencia de los *emojis* nos ayudan a determinar la valoración de afectividad positiva en el discurso.

- 1- \*UNA **PARTECITA** DE TODO LO QUE ARMAMOS DENTRO DE LA UNIDAD MOVIL CON DR WHO & CLARA TRANSMITIDO POR LA BBC INTERNACIONAL... #hazlocontruco #bbc #mexicodf (Ref vídeo)

- 2- Años y te sigo queriendo con cada **partecita** de mi corazón. Te quiero mil 🤍 😍 (Ref foto)
- 3- Siempre hay una **partecita** azul que nos alegra el corazón en los días grises... 😊 (Ref foto)

Ahora bien, con respecto a *-illo/-illa*, la valoración que se hizo más presente fue la de tamaño reducido como en los ejemplos 4 y 5, pues en estos casos no hay elementos semánticos, ni gráficos que nos permiten hablar de una afectividad, situación que ya se había observado con respecto a los *emojis* y su constante aparición con *-ito/-ita*.

- 4- "De la tesina de mañana, copio el epígrafe: "El escribir es [sólo] una **partecilla** del dibujo". Gaspar Gutiérrez de los Ríos."
- 5- Una **seccioncilla** del programa... véanlo completo en URL  
Recuerden suscribirse al canal de YouTube, saldremos cada jueves!!! Se viene el 2017 con todo señores!!! (Ref video)

Finalmente, en el ejemplo número 6 se puede observar la presencia del sustantivo “medida” en la frase hecha “todo con medida”, es decir, no hay un uso literal del vocablo refiriéndose a una unidad que se emplea para medir algo, sino que se utiliza como sinónimo de moderación, es decir con un fin atenuador.

- 6- Desd este momento juro lealmente por lo mas sagrado ke no bolvere a tomar en exeso,todo kn **medidilla**... ;(

Para finalizar este apartado, podemos decir que, si bien sólo contamos con tres vocablos y doce muestras, este campo semántico fue puntual con respecto a las valoraciones denotadas por los diminutivos al utilizarse en sustantivos acotadores, ya que no hubo mucha variación como en otros campos. Además, en este caso, también se hizo presente la preferencia que tienen los hablantes de utilizar los *emojis* junto con *-ito/-ita* para enfatizar la afectividad que se busca transmitir, mientras que con *-illo/-illa* no aparecieron, lo cual provocó que “partecilla” y “seccioncilla” tuvieran la valoración de tamaño reducido.

### 5.3.16 SUSTANTIVO COLECTIVO (19 muestras)

Valoración	ILLO/ILLA	ITO/ITA	Nº de muestras
<b>Afectividad positiva (antecedente/precedente)</b>	1	5	6
<b>Afectividad negativa (antecedente/precedente)</b>	2	2	4
<b>Felicitación, anuncio, invitación, etc.</b>	3	1	4
<b>Ironía</b>	0	2	2
<b>Atenuación</b>	0	1	1
<b>Significado ya registrado</b>	1	0	1
<b>No hay valoración</b>	1	0	1
<b>Tamaño reducido</b>	0	0	0
<b>Total</b>	8	11	19

Tabla 22. Cuantificación de sufijos diminutivos en sustantivos colectivos.

Los sustantivos colectivos “equipo”, “gente”, “grupo” y “público” son las cuatro voces pertenecientes a este campo semántico con las cuales se recabaron 19 muestras, las cuales tienen gran variedad de usos. Sin embargo, sobresalen los casos donde se percibe afectividad positiva, ya que el 31.57% presenta tal valoración. Debido a que son pocas palabras, se hará hincapié en el análisis de cada una.

En el caso de “equipo”, se cuenta con dos muestras en las que el sufijo *-illo* es utilizado como marcador de afectividad negativa (1); y tres ejemplos donde *-ito* denota afectividad positiva, ya sea porque son felicitaciones o por la presencia de antecedentes verbales y adjetivales al sustantivo sufijado, como es el caso del ejemplo 2. Además, con este vocablo observamos la situación ya comentada acerca de la presencia de *emojis* donde se utiliza *-ito/-ita* y no con *-illo/-illa*.

1- !!! Heit comparte para que la maldición de este **equipillo** Guango le caiga y lo haga

perder...  
(Ref foto)

- 2- Oye. si te vengo queriendo mucho **equipito** 😊

Con respecto a “gente”, contamos con cuatro muestras con *-illa*, en las que observamos un patrón sintáctico: en tres casos el vocablo en cuestión es usado como vocativo. Tal situación suele hacerse presente en invitaciones, como en el ejemplo 3. Mientras que en 4, hay afectividad negativa debido a que el uso que le dan a “gentecilla” corresponde al que está registrado en la RAE: “Gente ruin y despreciable” (DRAE, s.v. *gentecilla*).

- 3- **Gentecilla** del FB, mañana y pasado mañana sera la INGE-TEC en el CETI, por si alguien gusta ir a llevarnos unas papitas, un chesco o minimo ir a vernos y darnos algo de apoyo moral, estan cordialmente invitados a ver todos los proyectos (buenos o malos) xD
- 4- Esta torsión de jeta pasa cuando invitan al pastel a **gentecilla** me caga! Jajajaja (Ref foto)

En el caso de *-ita* también hay variación de uso. Por ejemplo, en 5 hay atenuación debido a la valoración negativa del verbo que antecede a “gente”; en 6 observamos afectividad negativa por el adjetivo que precede a “gentecita”; y por último, en la muestra 7 encontramos afectividad positiva gracias a la presencia del adjetivo “bonita” al lado del sustantivo en cuestión:

- 5- A eliminar **gentecita** que ni un pinches like ni un holita 😏😏
- 6- Un sujeto llamado Marco Doguez intentó entrar a la habitación de Brenda Ríos sin su consentimiento, su pretexto para la violencia es lo que la **gentecita** idiota del arte llama "la bohemia". No es no, pendejo, que no. (Ref foto)
- 7- Sale **gentecita** bonita, para que ganen algo de espacio en su dropbox, mientras mas gente de su escuela se registre mas espacio les dan 😊 (Ref enlace)

Ahora bien, con “grupo” sólo se tiene una muestra con *-illo* en la que hay afectividad positiva (8). Y con *-ito* se recabaron tres en las que se notaron diferentes usos. En el ejemplo 9, debido al precedente hay afectividad positiva, mientras que en las restantes se percibe cierto tono de ironía, como es el caso del ejemplo 10. Sin embargo, ambas presentan algo en común; el vocablo en cuestión es usado dentro de la construcción “grupito de amigos”, la cual se cree que ya es una frase hecha, a punto de la lexicalización, pues suele usarse mucho de ese modo, es decir, no escuchamos “grupo de amigos” sino “grupito de...”; por lo tanto, podríamos hablar de una combinación de vocablos estereotipada, ya que estos casos suelen ser una cuestión más de cultura del habla que de lingüística.

- 8- rolota!!! presentada a ustedes gracias a mi hermanita USUARIO DE FB fan de este **grupillo** :D (Ref video)
- 9- Ayer vi a un **grupito** de niñas bien bonitas, y solo basto un parpadeo para verlas

moneando, que tristeza me dan. 😞

10- Si le vas a tirar la onda a muchos mínimo asegúrate que no sean del mismo **grupito** de amigos 😊 😊 😊

Finalmente tenemos “público”, donde sucede una particularidad. De las cuatro muestras en las que se utiliza *-illo*, en tres el sustantivo en cuestión es utilizado de forma verbal como en 11, y sólo en una muestra cumple su etiqueta como sustantivo colectivo, que es el ejemplo 12. Con este sufijo se manifiestan tres casos de afectividad positiva y la restante no tiene valoración. Y la única muestra con *-ito* sí corresponde semánticamente a lo esperado y su valoración es afectivamente positiva (13):

11- Like y mañana nos tomamos una fotillo y te la **publiquillo** 😊 😊 😊 😊 😊 😊 😊 😊

12- Y con ustedes Red Black Fire! URL (estamos ensayando) y tenemos de **publiquillo** de indias al único, al inigualable USUARIO DE FB (Ref enlace)

13- Ayyy que divertido!!! La semana que viene voy a volver a presentar a “CAPERUZA BUZA mi calle, mi vida”, cuento- monólogo teatral sobre la No-Violencia en contra de los animales en el que su servidora vuelve a meterse en el disfraz ese de perrita y le hace al teatro infantil!! Yeah me encanta. Cuando lo hago, mis vocaciones se reencuentran y, al menos yo creo, se llevan muy bien!!. Qué bonito ya me dijeron que mi **publiquito** es de 200 chamaquines de 6 a 11 años

Con respecto a los sustantivos colectivos, podemos decir que sus usos tienden a ser muy variados, ya que no se encontró ningún patrón en cuanto a qué par de sufijos son los más probables que aparezcan dada la valoración que el hablante busca transmitir. Fue un grupo pequeño, pero con un comportamiento único en cada vocablo. A continuación, presentaremos lo recabado en nuestro último campo semántico: **temporalidad**.



### 5.3.17 TEMPORALIDAD (69 muestras)

Valoración	ILLO/ILLA	ITO/ITA	N° de muestras
<b>Afectividad positiva (antecedente/precedente)</b>	13	19	32
<b>Tamaño reducido</b>	6	8	14
<b>Atenuación</b>	3	8	11
<b>No hay valoración</b>	4	4	8
<b>Afectividad negativa (antecedente/precedente)</b>	0	1	1
<b>Felicitación, anuncio, invitación, etc.</b>	1	2	3
<b>Ironía</b>	0	0	0
<b>Significado ya registrado</b>	0	0	0
<b>Total</b>	27	42	69

Tabla 23. Cuantificación de sufijos diminutivos en sustantivos que denotan temporalidad.

Nuestro último campo semántico incluye los sustantivos de temporalidad: “domingo”, “mañana”, “momento”, “noche”, “rato”, “semana”, “tarde” y “tiempo”. Creemos que el número de resultados es alto debido a que esta clase de vocablos tienden a ser muy utilizados en las publicaciones de *Facebook*, ya que dentro de éste se suelen encontrar muchos anuncios, invitaciones o estados en los que se habla de algún plan a futuro o de algo que ya pasó.

Como se puede observar en la tabla número 23, las dos valoraciones que se hicieron más presentes fueron afectividad positiva y tamaño reducido. En la primera sobresale el uso de *-ito/-ita* en el 86.95% de los casos y en la segunda también es este par el que ocupa un mayor porcentaje de uso, 57.14% para ser exactos.

Al observar algunos de los ejemplos, se notó que los casos con *-ito/-ita* tienen dentro de su composición mayor cantidad de *emojis*, fenómeno que ha sobresalido a lo largo de nuestro análisis. Recordemos que tal situación se debe principalmente a que estos elementos agregan y dan mayor énfasis en la emotividad y afectividad del mensaje; y como se ha mencionado anteriormente, son los sufijos *-illo/-illa* los que por sí mismos denotan mayor afectividad y en ocasiones no requieren de la

compañía de tales elementos gráficos. Algunos ejemplos afectivamente positivos en donde se usan los vocablos con ambos sufijos son los siguientes:

- 1- Bonita **nohecita** a todos 😊
- 2- ¡Empezando con tokio la **semanita!** 😊 (Ref foto)
- 3- Bonita **tardecita** 😊 😊 😊 😊 😊 😊 (Ref foto)
- 4- Momento de subirme al beat, guitarrita imaginaria con #RiojaWine ¡**nohecilla** prometedora, decibeles pa' ustedes también! (Ref foto)
- 5- Mi Gallo bebé y yo en la fiesta de MTV en Monterrey hace una **semanilla...** <3 (Ref foto)
- 6- Un tip en esta **tardecilla** soleada... (Ref foto)

Dentro de los ejemplos donde se presenta tal afectividad, existe una situación particular con respecto a los vocablos “momento” y “rato”. Debido a que en su significado primario ambas palabras hacen referencia a “una porción de tiempo breve” (DRAE s.v. *momento*) y “un espacio de tiempo corto” (DRAE s.v. *rato*), al adherirse los sufijos de diminutivo, no hay una doble disminución, sino que se marca una afectividad. Algunos ejemplos en los que se puede observar su uso son los siguientes:

- 7- Un **momentito** de paz Y locura! 😊 después de tanto stress! LIVE YOUR LIFE! ese autocorrector ☐☐ (Ref video)
- 8- Moxeando un **ratito**.☐☐ ☹️(Ref foto)
- 9- ¡Para escuchar en un **momentillo!** (Ref enlace)
- 10- A correr un **ratillo** :)

Ahora bien, la valoración de tamaño suele utilizarse con sustantivos que refieren a cosas tangibles, sin embargo, en este caso se refleja en muestras como 11, 12, 13 y 14 en donde el vocablo utilizado es “tiempo”. Se decidió otorgar a este sustantivo la valoración empequeñecedora, ya que dentro de su significado primario no se hace referencia a “una porción de...” o a algo de corta duración a diferencia de “momento” y “rato” donde éstos ya denotan por sí mismos esta disminución. Además, cabe agregar que con “tiempo” sucede un fenómeno particular, pues debido a razones fonéticas aparecen dos modos de escritura cuando se le agregan los sufijos en cuestión, uno es **tiempillo/ito** y el otro es **tiempecillo/ito**:

- 11- Brgs!!!! Oye! Feliz diablo! Ü Te mando muchos besos de esos tronados y abrazos juertes! ☐ Regálame un domingo o aunque sea un **tiempecito** entre semana.. Anda! Hace un ratote no nos vemos... Te quiero mucho muucho! Cuídate y pásala bonito :3
- 12- Para cuando tengan un **tiempito**, les dejo el programa de ayer de Canal 11 México Social con Mario Luis Fuentes. (Ref video)
- 13- "Una fotito que nos envió @katia\_vr hace un **tiempecillo** de la compra de su

JUMPSUIT Girasoles □ #ClienteFelizBM" (Ref foto)

14- "Dejo también esta joyita para el estudio de Bergson, altamente recomendable, que encuentre hace un **tiempillo** x scridb y "arregle"."

Finalmente, con respecto a la valoración atenuadora que se hace presente en 11 casos, hay que resaltar los diferentes escenarios en los que los sufijos de diminutivo son utilizados por los hablantes para denotar tal situación. La atenuación se hace presente, en primer lugar, cuando los hablantes esperan una respuesta de sus lectores, como los ejemplos 15 y 16. Y, en segundo lugar, hay atenuación cuando los antecedentes directos al sustantivo sufijado refieren a algo negativo como es el caso de los ejemplos 17, 18 y 19, ya que observamos “ruda”, “pinshi” y “molestarte”, respectivamente:

15- dejenme pensar ¿USUARIO DE FB? Tienes que recomendarme algo para ver esta **semanita** eh. □ (Ref foto)

16- u.u no quiero ir a correr solo ... Alguien se apunta a salir a jugar basket o a hacer algo un **ratillo**???

17- estuvo ruda la **semanita**... termine bien madreado!

18- Pinshi **semanita** □ (Ref foto)

19- ojos feos feos feos!! jajaja sabes que en el fondo de corazonn amas con todas tus fuerzas a elmo y ya quisieras poder dibujar uno jojojo en fin en fin solo queria molestarte un **ratillo** jajaja bye bye ps te contare un chiste que amee jhonny bravo y se calmo jajajajaj que bobo no? jajaj X yo lo ame bye bye

A manera de conclusión podemos decir que los sustantivos temporales tienden a comportarse de una forma afectivamente positiva cuando son acompañados por los sufijos de diminutivo. Sin embargo, destaca el caso de los sustantivos que ya en sí mismos hacen referencia al tiempo o a una porción de éste. “Tiempo”, “momento” y “rato” son interesantes debido a que, ya sea por sus antecedentes o por lo que implique su uso para la intención final del discurso, nos hacen pensar en las múltiples posibilidades en cuanto a la valoración que se les puede adjudicar, ya que en ocasiones la interpretación se presta para decir que hay afectividad negativa, pero también atenuación o quizá sí hay una doble disminución y lo que apunta la *Nueva Gramática de la Lengua Española* ya ha cambiado.

## 5.4 Análisis de resultados

Después de haber estudiado y analizado con atención los 17 campos semánticos, es menester discutir y mencionar todo aquello que se concluyó; en primer lugar, se mencionarán los fenómenos generales y en segundo lugar se hablará del comportamiento de los campos semánticos más dinámicos y de los que se obtuvieron mayores contrastes.

Se notó que a mayor cantidad de muestras, hubo mayor variación de usos y las tendencias que hay de éstos; casos como el campo de lo **concreto, abstracto, humano, lugares y temporalidad** lo demuestran. Algo que siempre aparece, sin importar el campo semántico del que hablemos, es que todos aquellos vocablos que en su significado denotan algo negativo como el caso de “dolor”, “problema”, “guerra” y “basura”, al agregarles cualquiera de los sufijos en cuestión es con un fin atenuador. Esta situación refleja lo que menciona Consuelo García Gallarín en su artículo “Los diminutivos en el discurso femenino...”: “Las bases con sentido negativo suponen un desvío de la norma y provocan un esfuerzo de interpretación; estos casos son algo más que un accidente lingüístico. [...] Su uso tiene como fin obtener un beneficio” (García Gallarín 1976: 382-383).

Otro caso en el que no importa el campo semántico al que pertenezcan los vocablos, es cuando éstos tienen alguna relación con las finanzas, el gobierno o la política (llamémosles “altos mandos”) en un contexto extralingüístico, pues en el total de las muestras analizadas, sea cual sea el sufijo, denotan afectividad negativa. Sospechamos que este caso tiene que ver, completamente, con la situación de la Ciudad de México y cómo es que los hablantes lo perciben y lo expresan.

También, hubo dos situaciones importantes que se hicieron presentes en varios campos semánticos. La primera de ellas tiene que ver con una cuestión sintáctica, pues en campos como **alimento, metalenguaje** y **otro** se notó que donde no había verbo (conjugado), no había valoración alguna que identificar. Y, la segunda situación fue que, en varios ejemplos, los hablantes solamente utilizaban *emojis* cuando se sufijaban los sustantivos con *-ito/-ita*, esto para intensificar la afectividad que *-illo/-illa* denotan por sí solos. Los campos semánticos en los que aparece este fenómeno son: **partes del cuerpo, sentimientos, sonido, sustantivo acotador, sustantivo colectivo y temporalidad.**

Antes de enfocarnos en las conclusiones particulares de cada campo semántico, es menester presentar la tabla 24 en la que se observa la valoración más utilizada en cada uno y, por lo tanto, la correlación entre los grupos y los usos:

Valoración	Campo Semántico
Afectividad positiva	concreto, humano, actividad, alimento, escrito, lugares, naturaleza, otro, partes del cuerpo, sonido, sustantivo colectivo, temporalidad.
Atenuador	abstracto, sentimiento
Tamaño reducido	sustantivo acotador
No hay valoración	evento, metalenguaje
Afectividad negativa	metalenguaje

Tabla 24. Correlación valoración-campos semánticos.

Ahora bien, como se mencionó líneas arriba, en estos párrafos sólo se mencionarán los casos más dinámicos en cuanto a patrones de valoración, ya que no todos los campos semánticos arrojaron este tipo de resultados.

Con respecto a los sustantivos concretos, concluimos que es más probable que éstos aparezcan con *-ito/-ita* debido a que hacen referencia a objetos tangibles y tienen una dimensión medible. Además, a lo largo del tiempo, los hablantes han considerado a estos sufijos como los prototípicos para denotar disminución y gracias a su frecuente uso empezaron a denotar cierta afectividad positiva y negativa.

Desde nuestro punto de vista, el campo semántico categorizado como **humano** es uno de los más interesantes, ya que se encontraron situaciones importantes relacionadas, principalmente, con la cercanía de los sustantivos **humanos** y los hablantes, pues este tipo de términos se relacionan con una afirmación de Ferrero Campos en la que dice que en el léxico de cada lengua hay “un aspecto afectivo que nos acerca a los próximos, la familia, los amigos [...] Son términos que nos definen y nos relacionan con la lengua, una realidad personal y colectiva” (Ferrero Campos 2001: 61).

La relación de cercanía entre los hablantes y los referentes (individuos) que observamos durante el análisis de las muestras es la razón por la que hay gran carga de afectividad, pues mientras más cercana sea la persona de la que se habla, por ejemplo, miembros de la familia (hijo o madre), suele haber afectividad positiva, pero cuando se refieren a autoridades o individuos ajenos a un entorno cercano, la afectividad cambia completamente, es decir, hay una jerarquía social o relacional. Si habláramos de un continuum de valoración, se representaría del siguiente modo:

Miembros de la familia

Individuos sin relación

Altos mandos (autoridades)

Cabe agregar que las muestras afectivamente negativas nos muestran características importantes del uso de *-illo/-illa*, pues al adherirse a palabras que refieren autoridades, denotan desdén y permiten hacer una crítica mucho más enfática hacia éstas que si no se utilizaran.

Con respecto al grupo de los alimentos, cabe resaltar que en ningún caso hubo afectividad negativa. Sospechamos que esto se debe, principalmente, a que los hablantes mexicanos tienden a darle gran carga de afectividad positiva a la comida y, en este caso, los dos pares de sufijos lo denotaban. Además, creemos que en el habla oral podría darse con mayor frecuencia la valoración de tamaño reducido, en primer lugar, por ser algo tangible y, en segundo lugar, porque es cuando hay más situaciones donde se puede hablar sobre alimentos haciendo referencia a una disminución de tamaño, debido a las peticiones y ofrecimientos de éstos.

Si bien el campo semántico de **evento** no arrojó muchos resultados, nos parece pertinente mencionar que, en su mayoría, las muestras no tenían valoración debido a que solo se buscaba comunicar o mostrar los eventos, esto principalmente por la dinámica de *Facebook*. Además, se observó que, en este caso, los hablantes no buscan denotar afectividad por lo que en su mayoría se usan los sufijos *-ito/-ita*.

Finalmente, en el caso de los **lugares** y las **partes del cuerpo** ocurre una situación similar a la que se observó en el campo de los **humanos**: mientras más acercamiento tenga el hablante con el referente del que se habla, más afectividad positiva habrá. Por lo tanto, la afectividad positiva es marcada con los sufijos *-ito/-ita* y los sufijos *-illo/-illa* son utilizados de forma afectivamente negativa. Además, el uso de los *emojis* para hacer énfasis en la afectividad que buscan denotar las muestras donde *-ito/-ita* se utilizan está muy presente, cuestión que ya se había mencionado en líneas anteriores.

Este apartado se puede concluir diciendo que, por más supuestos que las autoridades lingüísticas escriban, son los hablantes los que con su oralidad y escritura marcan las pautas, incluso podemos decir que son ellos los responsables de que se establezcan nuevas reglas y de este modo se desarrollen los cambios lingüísticos, lo cual se vio reflejado en muchas situaciones aquí presentadas.

# Conclusiones

Al inicio de la presente investigación, se estableció que, dentro de nuestros objetivos particulares, se buscaba hacer un estudio semántico-cuantitativo del comportamiento de los diminutivos *-ito/-ita* e *-illo/-illa* en el español coloquial de la Ciudad de México usado en redes sociales; además de encontrar, describir y analizar los patrones lingüísticos que usan los hablantes cuando se trata de incluir en su discurso escrito a los diminutivos dentro de *Facebook*, esto bajo la hipótesis de que hoy en día los sufijos *-illo/-illa* son usados de una forma muy similar a *-ito/-ita*, con los mismos significados de tamaño, afectividad, atenuación, etc., a pesar de que estos últimos suelen ser los prototípicos en el habla del español mexicano. Se creía que tanto *-illo* como *-ito* podían denotar afectividad positiva y negativa, pero bajo ciertos contextos semánticos; por ejemplo, si el sustantivo en cuestión es animado o no-animado, concreto o abstracto, etc., lo cual resultó cierto y se pudo observar en el análisis y la discusión de resultados.

Los diminutivos son partículas lingüísticas que a lo largo del tiempo han ido evolucionando y han adquirido múltiples significados, principalmente afectivos y atenuadores, llevándolos hacia lo subjetivo en algunas ocasiones. Como se observó en los diferentes capítulos de esta tesis, los diminutivos, sus usos y valoraciones han sido tema de investigación a lo largo del tiempo, debido a que su versatilidad ha provocado cambios constantes en la lengua. Hoy en día, no se puede hablar de una función básica, específica o prototípica, se debe analizar el valor del diminutivo tomando en cuenta al hablante y el contexto en el que se usa, ya sea oral o escrito, tal como lo establece la semántica estructural.

El hecho de haber decidido estudiar los diminutivos desde una perspectiva semántica, específicamente a través de los campos semánticos, fue interesante y satisfactorio, sobre todo cuando investigadores como Luis Fernando Lara, Horst Geckeler y Gaetano Berruto saben cómo adentrarnos en ellos. Como se observó a lo largo del capítulo 5, esta decisión resultó muy gratificante en cuanto a los resultados obtenidos, ya que se encontró que los hablantes sí presentan cierta preferencia con los sufijos en determinados campos semánticos, dependiendo de lo que hablen, lo que busquen transmitir o a quien va dirigido.

Cabe agregar que un factor importante dentro del análisis fue la afectividad inmersa en el lenguaje y cómo es que los hablantes la transmiten de forma escrita con ayuda de los sufijos, la semántica de las palabras y los *emojis*, los cuales son elementos que sólo funcionan dentro del lenguaje virtual.

*Facebook* es un espacio virtual que, hoy en día, nos ofrece una gran cantidad de información lingüística, debido a que es una de las redes sociales más utilizadas en el mundo. Es ahí donde se pueden encontrar casos singulares de la escritura de los hablantes, pues es un lugar donde los usuarios suelen expresarse libremente y sin ataduras, pueden jugar y maniobrar dentro de sus publicaciones o discursos, no obstante, dicha situación ha provocado que los mismos hablantes, la transformen al grado de olvidar u omitir de forma intencional muchas de las reglas gramaticales que la rigen. Es en este punto donde vale la pena recordar esta ligera pero muy importante diferencia entre lengua escrita y lengua tecleada.

Como se mencionó en el capítulo 4, la lengua escrita es la representación de nuestro idioma mediante grafías, es lo que aprendemos desde pequeños y con lo que nos comunicamos a lo largo de nuestra vida. Por su parte, la lengua tecleada es aquella que ha surgido en espacios virtuales, donde los hablantes crean normas específicas para comunicarse entre ellos, por lo tanto, ésta sólo funciona en determinados contextos y no por eso debe ser menospreciada. Por ejemplo, una cuestión de estilo que puede ser el uso constante de los diminutivos en palabras no tan comunes como “espíritu”. Dentro de estos espacios también se pueden encontrar elementos gráficos como los *emojis*, los cuales pueden ser analizados lingüísticamente, ya que nos suelen proporcionar información con respecto al contexto, la intención del hablante o en ocasiones demostrar la ironía, el sarcasmo o la afectividad del discurso. Debido a estas innovaciones tecnológicas, no se deben dejar de investigar los fenómenos de la lengua escrita y tecleada; hay que analizarlos, observarlos y estudiarlos desde diversos ángulos. Hoy en día, disciplinas como la Ingeniería Lingüística han desarrollado herramientas para hacer toda clase de investigaciones en este mundo virtual y así poder conocer y analizar nuestra lengua desde nuevas perspectivas.

Ahora bien, hablar de semántica, diminutivos, redes sociales, afectividad y *emojis* resultó ser una combinación de temas muy interesantes en cuanto a análisis lingüísticos, ya que como se observó a lo largo de la presente investigación, cuando se analiza el habla de los mexicanos, ésta nos muestra la capacidad de los hablantes para manipular la lengua y lograr, a través de distintas herramientas



discursivas, transmitir sus ideas y sentimientos. Como se pudo observar a lo largo de la investigación, los hablantes suelen usar los sufijos de diminutivo como una de estas herramientas, cuyo fin es, principalmente, denotar de tintes afectivos, atenuadores y empequeñecedores a los sustantivos que forman parte de su discurso.

Por otro lado, hubo dos conclusiones interesantes que se presentaron al finalizar la investigación. La primera de ellas es que los hablantes siempre usan los diminutivos como atenuadores en prácticamente todos los vocablos que en su significado tienen una carga negativa haciendo que sus publicaciones o comentarios hacia otras personas no sean tomados de esta forma, es decir, se enmascara lo negativo de la realidad. Esto demuestra cómo el poder de partículas lingüísticas como los sufijos pueden cambiar la intención del mensaje y del hablante hacia su receptor.

Y la segunda tiene que ver con el contexto extralingüístico que rodea a nuestra ciudad, pues sin importar el campo semántico o el sufijo que decidieran utilizar los hablantes, cuando se trata de vocablos que tienen relación con las finanzas, el gobierno o la política, llamémosles altos mandos, siempre se hizo presente la afectividad negativa; situación que tiene que ver con la realidad de la Ciudad de México y cómo es que los hablantes lo perciben y lo expresan.

Ahora bien, la hipótesis con la que se inició esta investigación planteaba dos supuestos. El primero suponía que los sufijos *-illo/-illa* tenían una frecuencia de uso muy similar a *-ito/-ita*; y el segundo que *-illo/-illa* se utilizaban con los mismos significados de disminución de tamaño, afectividad, atenuación, etc., teniendo en cuenta que *-ito/-ita* suelen ser los prototípicos en el habla del español mexicano. Sin embargo, los datos rechazaron uno de estos supuestos. Debido a la metodología utilizada, el intentar hablar de frecuencia de uso no resultó ser viable, pues la recopilación de datos condicionó la realidad de ese aspecto del análisis y, por lo tanto, la frecuencia de la que se quiso hablar no fue real.

Con respecto al segundo supuesto, esta situación sí se vio reflejada a lo largo del capítulo 5, ya que se pudo mostrar un panorama más amplio de los diferentes usos y significados que pueden llegar a denotar los diminutivos al adherirse a los sustantivos más usados por los mexicanos, específicamente se observó que los hablantes utilizan *-illo/-illa* para denotar valoraciones que eran muy características de *-ito/-ita*, como la de disminución de tamaño. No obstante, para algunos campos semánticos como el de **humanos**, estos últimos sufijos siguen siendo los preferidos por los

hablantes cuando buscan denotar afectividad positiva debido a la cercanía que tienen con el emisor.

Otro punto importante tiene que ver, particularmente, con la afectividad, pues en un inicio también se creía que tanto *-illo*, como *-ito* podían denotar afectividad positiva y negativa, pero su uso y valoración dependería de a qué campo semántico perteneciera el sustantivo en cuestión. Dado el análisis y los resultados que se obtuvieron, podemos decir que ambos sufijos se comportan igual en el sentido de que ya no hay una distinción de valoraciones tan marcada, es decir, el sufijo *-ito* puede denotar afectividad negativa al igual que *-illo* y éste ser positivo como *-ito*.

Sin embargo, al hablar de uso preferente sí tiene mucho que ver el campo semántico del que estemos hablando, ya que como se mencionó en capítulos pasados, sí se encontró una correlación entre el campo semántico y la aparición de uno u otro sufijo de diminutivo. Por ejemplo, en el campo semántico de los **alimentos**, la mayoría de estos se prestan mucho al uso de los sufijos *-ito/-ita*, pensemos en carnita asada, galletitas, pastelito, ensaladita, entre muchos otros y, regularmente, por ser un tanto concretos se esperaría que tuvieran la valoración de “tamaño reducido”, pero en los casos que se presentaron en el apartado 5.3.5 no apareció, sino que su principal valoración fue de afectividad positiva; y es que no podemos negar que la relación que los hablantes solemos tener con la comida siempre tiene una fuerte repercusión en nuestras emociones y viceversa.

Finalmente, hay que mencionar que uno de los datos más relevantes que nos arrojó la investigación es que la afectividad positiva es la valoración que se hace más presente en la mayoría de los campos semánticos, desplazando el significado de disminución de tamaño como principal valoración que denotaban los sufijos de *-ito/-ita* e *-illo/-illa* en algún momento de la historia. Además, para concluir, tenemos la obligación de contestar la siguiente pregunta: ¿para qué le sirve al hablante usar el diminutivo?, pues bien, el diminutivo es una herramienta discursiva que, a lo largo del tiempo, ha permitido a los hablantes, especialmente a los mexicanos, enriquecer su discurso, transformarlo y hacerlo tan característico y único, pues el uso de estos sufijos no sólo permite demostrar la valoración de una entidad disminuida, sino que también tienen una finalidad de persuasión y convencimiento; tienden a reflejar las emociones de los hablantes demostrando afectividad; o son usados con el fin de compensar o enfatizar las críticas a la realidad en la que el hablante vive. Los diminutivos son parte fundamental de nuestra lengua y siempre estarán presentes, ya sea en una conversación con la familia, en una carta a un amigo o en una publicación de *Facebook*.

## Trabajo a futuro

Una de las ideas que se tenía al inicio de la presente investigación era realizar el estudio del uso de los sufijos de diminutivo no sólo en los sustantivos, sino también en los adjetivos más usados por los mexicanos. Sin embargo, debido a la cantidad de muestras recabadas en ambos grupos se tuvo que descartar la opción, pues el análisis de casi 2000 muestras no resultaba viable para este trabajo.

No obstante, las muestras se guardaron en una base de datos y, por lo tanto, sería interesante retomar ese corpus en una futura investigación y observar cómo se comportan los adjetivos cuando los diminutivos se adhieren a ellos, qué valoración denotan, si ésta cambia y analizar si también depende del tipo de adjetivo (de valoración, de dimensión, de aptitudes, etc.) el que los hablantes escojan *-ito* o *-illo* para denotar sus verdaderas intenciones hacia el receptor.

Finalmente, dados los resultados obtenidos en esta tesis, en un futuro sería interesante realizar una investigación interdisciplinaria, en donde se trabajara con la semántica y la lingüística computacional, de modo que, teniendo como base el corpus aquí utilizado, se pudiera entrenar a la computadora para que ésta arrojara las valoraciones de las muestras tomando en cuenta los elementos que nosotros observamos y analizamos de forma manual. Tal proyecto podría mostrar nuevos datos con respecto al comportamiento de los diminutivos y la probabilidad de uso por parte de los hablantes.

# Bibliografía

Academia Mexicana de la Lengua (2010). *Diccionario de Mexicanismos*. Siglo XXI ediciones, 648 pp.

Alonso, A. (1974). Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos. *Estudios Lingüísticos (Temas Españoles)*, 161-189.

Arboleas, S. (2020). *La expresión de la polaridad en las lenguas románicas*. Universidad de Girona.

Bosque, I. (1999). El nombre común. En I. Bosque y V. Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, (pp. 3-75). Espasa.

Carbajal, J. (2019). 2010 a 2019: La década de Facebook. *Televisa. News*. [<https://noticieros.televisa.com/especiales/2010-2019-decada-facebook-mark-zuckerberg/>]

Correas, G. (1954/1625). *Arte de la Lengua Española Castellana*. E. Alarcos García, Ed. Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Patronato Menéndez y Pelayo. Instituto Miguel de Cervantes.

Cortés Rodríguez F. y Sosa E. (2012). La morfología derivativa. En Mairal R., Guerrero L. y González Vergara C. *El funcionalismo en la teoría lingüística: la Gramática del Papel y la Referencia* (pp. 19-42). Ediciones Akal. [[https://www.academia.edu/43962544/El funcionalismo en la teor%C3%ADa ling%C3%BC%C3%ADstica la Gram%C3%A1tica del Papel y la Referencia](https://www.academia.edu/43962544/El_funcionalismo_en_la_teor%C3%ADa_ling%C3%BC%C3%ADstica_la_Gram%C3%A1tica_del_Papel_y_la Referencia)]

Cruse A. (2000). *Meaning in Language. An introduction to semantics and pragmatics*. Oxford University Press.

Crystal D. (2002). *El lenguaje e internet*. Cambridge University Press.

Demonte, V. (1999). El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal. En I. Bosque y V. Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, (pp. 129-215). Espasa.

Ferrero Campos F. (2001). La lengua: Aspectos afectivos y bilingüismo. *Lletres asturianas: Boletín Oficial de l'Academia de la Llingua Asturiana*. 43-64.

Flores Vivar J.M. (2009). Nuevos modelos de comunicación, perfiles y tendencias en las redes sociales. *Revista Científica de Educomunicación*, XVII, (33), 73-81.

Facebook [https://about.meta.com/company-info/?utm\\_source=about.facebook.com&utm\\_medium=redirect](https://about.meta.com/company-info/?utm_source=about.facebook.com&utm_medium=redirect)

- Gaarder, B. (1966). Los llamados diminutivos y aumentativos en el español de México. *PMLA, Modern Language Association*, 81, (7), 585-595.
- Gaetano, B. (1979). *La Semántica*. Nueva Imagen.
- García Gallarín, C. (1976). Los diminutivos en el discurso femenino (Edad Media y Siglo de Oro). *Verba* 27, 379- 404.
- Geckeler, H. (1976). *Semántica Estructural y Teoría del Campo Semántico*. Editorial Gredos.
- González Cáceres, D. S. (2012). *La Lengua Tecleada ¿se observan marcas de su uso en escritos escolares de estudiantes de los niveles de bachillerato y licenciatura?: una aproximación desde la sociolingüística variacionista*. [Tesis de maestría]. Universidad Autónoma de México. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Filológicas.
- González Serrano, S. C. (2012). *Los mensajes amorosos en Facebook de los estudiantes FCPYS, UNAM*. [Tesis de licenciatura]. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
- Gutiérrez Ordoñez, S. (2015). *De Pragmática y Semántica*. (2a. ed.). Arco/libros.
- Hummel, M. (1997). Para la lingüística de vuestro diminutivo: los diminutivos como apreciativos. *Anuario de estudios filológicos*. XX, 191-210.
- Jurafsky, D. (1993). Universals in the semantics of the diminutive. *The Annual Proceedings of the Berkeley Linguistics Society*. 423-436.
- Lara, L. F. (2007). *Curso de Lexicología*. El Colegio de México.
- Lara, L.F. (2007). *El vocabulario fundamental de la Ciudad de México*. El Colegio de México. Lara, L. F. *Diccionario del español de México: DEM*. <https://dem.colmex.mx/>
- Lara Guzman, K. B. (2017). *Las redes sociales como nuevos medios de comunicación e interacción social del individuo: Facebook, Twitter e Instagram*. [Tesis de licenciatura]. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores. Aragón.
- Latorre, F. (1957). Diminutivos, despectivos y aumentativos en el S. XVII. *Archivo de Filología Aragonesa*. VIII-IX, 105-120.
- Lázaro Mora, F. A. (1999). La derivación apreciativa. En I. Bosque y V. Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, (pp. 4645-4682). Espasa.
- Lyons, J. (1980). *Semántica*. Editorial Teide.

- Martin Zorraquino, M. A. (2012). Los diminutivos en español: aspectos morfológicos, semánticos y pragmáticos. Los valores estilísticos de los diminutivos y la teoría de la cortesía verbal. *Léxico español actual III*, 123-140.
- Monge, F. (1996). Aspectos de la sufijación en español. *Revista Española de Lingüística* 26, (1), 43-56.
- Montes Giraldo, J. J. (1972). Funciones del diminutivo en español. Ensayo de clasificación. *Thesaurus*, XXVII, (1), 71-88.
- Morera M. (1993). El diminutivo de respeto cariñoso: aspectos semánticos y difusión canarias. *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, (12), 225-232.
- Muriño García, A. (2014). *Tipología textual y rasgos del discurso gráfico en la conversación por chat*. [Tesis de licenciatura]. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras.
- Náñez Fernández, E. (2006). *El diminutivo. Historia y funciones en el español clásico y moderno*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid.
- Osuna García, F. (2008). *Funciones semánticas de los morfemas auxiliares*. Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones.
- Pena, J. (1999). Partes de la morfología. Las unidades del análisis morfológico. En I. Bosque y V. Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, (pp. 4305-4366). Espasa.
- Prada, M., Rodrigues, D. L., Garrido, M. V., Lopes, D., Cavalheiro, B. & Gaspar, R. (2018). Motives, frequency and attitudes toward emoji and emoticon use. *Telematics and Informatics*. 35 (7), 1925- 1934.
- Ranson, H. M. (1954). Diminutivos, aumentativos, despectivos. *Hispania*. 37 (4), 406-408.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (s.f.). Alimento. En *Diccionario panhispánico de dudas*. <https://dle.rae.es/alimento?m=form>
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (s.f.). Boquilla. En *Diccionario panhispánico de dudas*. <https://dle.rae.es/boquilla?m=form>
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (s.f.). Café. En *Diccionario panhispánico de dudas*. <https://dle.rae.es/caf%C3%A9?m=form>
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (s.f.). Gentecilla. En *Diccionario panhispánico de dudas*. <https://dle.rae.es/gentecilla?m=form>
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (s.f.). Leche. En *Diccionario panhispánico de dudas*. <https://dle.rae.es/leche%20?m=form>

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (s.f.). Mujercilla. En Diccionario panhispánico de dudas. <https://dle.rae.es/mujercilla?m=form>

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (s.f.). Palabrita. En Diccionario panhispánico de dudas. <https://dle.rae.es/palabrita?m=form>

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (s.f.). Pan. En Diccionario panhispánico de dudas. <https://dle.rae.es/pan?m=form>

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (s.f.). Paradigma derivativo. En Diccionario panhispánico de dudas. <https://dle.rae.es/paradigma?m=form#GP1g6Rn>

Real Academia Española (2010). *Nueva Gramática de la Lengua Española. Manual*. Espasa Calpe.

Restrepo, F. (1952). *Diseño de semántica general: el alma de las palabras*. Editorial Constanza.

Reynoso Noverón, J. (1997) *Los diminutivos en el español de México. Estudio Histórico*. [Tesis de maestría]. Universidad Nacional Autónoma de México. Reynoso Noverón, J. (2001) *Los diminutivos en el español. Un estudio de dialectología comparada*. [Tesis de doctorado]. Universidad Nacional Autónoma de México.

Reynoso Noverón, J. (2005). Procesos de gramaticalización por subjetivización: el uso del diminutivo en español. *Selected Proceedings of the 7th Hispanic Linguistics Symposium*. 79-86.

Riemer, N. (2010). *Introducing Semantics*. Cambridge University Press.

Rocha Campos, A.L. *Los sufijos -ito/-ita e -illo/-illa. Su uso en un corpus de redes sociales*. (Corpus) <https://diminutivosenredessociales.blogspot.com/2022/02/>

Sagrero Martínez, S., (2012). *El emoticono como signo lingüístico en las conversaciones de chat*. [Tesis de licenciatura]. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Filosofía y Letras.

Silva Almanza, M. (2011). *La connotación de los diminutivos en El habla de Monterrey*. [Tesis de Maestría]. Universidad Autónoma de Nuevo León. Facultad de Filosofía y Letras, División de Estudios de Posgrado.

Vendryes, J. (1953). *El lenguaje: introducción lingüística a la historia*. (M. de Montoliu, JM. Casas, Trads.). UTEHA.

Weiser, S. F. (1977). Morfología de la disminución y de la aumentación sufijales en español moderno. *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*. 1, (3), 282-296.

## Apéndice

Campo semántico	Definición	Términos	Definición
<b>ESCRITO</b>	Carta, documento o cualquier papel manuscrito, mecanografiado o impreso.	1-Libro 2-Artículo 3-Novela	1-Obra científica, literaria o de cualquier otra índole con extensión suficiente para formar volumen, que puede aparecer <u>impresa</u> o en otro soporte. 2-Una de las partes en que suelen dividirse los <u>escritos</u> . 3-Obra literaria narrativa de cierta extensión.
<b>LUGARES</b>	Porción de espacio. Sitio o paraje. Ciudad, villa o aldea	1-Mercado 2-Lugar 3-Mundo* 4-Ciudad 5-Escuela 6-Espacio 7-Calle 8-Cine 9-Iglesia 10-Casa 11-Departamento 12-Empresa 13-Instituto	1-Sitio público destinado permanentemente, o en días señalados, para vender, comprar o permutar bienes o servicios. 2- Dentro del sdo. 4-Dentro del sdo. 5-Lugar real o ideal que puede modelar y enriquecer la experiencia. 6-Extensión que contiene toda la materia existente. 7-Vía pública, habitualmente asfaltada o empedrada entre edificios o solares. 8-Local o sala donde como espectáculo se exhiben las películas cinematográficas. 9-Templo cristiano 10-Edificio para habitar 11-Cada una de las partes en que se divide un territorio cualquiera, un edificio, un vehículo, una caja, etc. 12-Lugar en que una empresa realiza sus actividades. 13-Establecimiento público en el que se presta un servicio o cuidado específico.
<b>SENTIMIENTO</b>	Hecho o afecto de sentir o sentirse	1-Miedo 2-Dolor	1-Recelo o aprensión que alguien tiene de que le suceda algo contrario a lo que desea. 2- <u>Sentimiento</u> de pena y congoja.



<b>SONIDO</b>	Sensación producida en el órgano del oído por el movimiento vibratorio de los cuerpos, transmitido por un medio elástico, como el aire.	1-Voz 2-Música	1- <u>Sonido</u> producido por la vibración de las cuerdas vocales. 2-Sucesión de <u>sonidos</u> modulados para recrear el oído.
<b>METALENGUAJE</b>	Lenguaje que se usa para hablar del lenguaje.	1-Punto 2-Palabra	1- Signo ortográfico (.) cuyo principal uso es señalar el final de un enunciado, de un párrafo o de un texto, así como para marcar el cierre de las abreviaturas [...] Se emplea también como separador en expresiones numéricas como horas y fechas. 2- Unidad lingüística, dotada generalmente de significado, que se separa de las demás mediante pausas potenciales en la pronunciación y blancos en la escritura.
<b>MEDIO AMBIENTE</b>	Conjunto de circunstancias exteriores a un ser vivo.	1-Tierra 2-Flor 3-Árbol 4-Sol	1- Material desmenuzable de que principalmente el suelo natural. 2-Brote de muchas plantas, formado por hojas de colores, del que se formará el fruto. 3-Planta perenne, de tronco leñoso y elevado, que se ramifica a cierta altura del suelo. 4-Estrella luminosa, centro de nuestro sistema planetario.

<b>HUMANO</b>	Dicho de un ser: Que tiene naturaleza de hombre (ser racional) (Utilizado también como sustantivo)	1-Hombre 2-Señor 3-Viejo 4-Mujer 5-Hijo 6-Niño 7-Mexicano 8-Persona 9-Muchacho 10-Tipo 11-Nombre propio* 12-Amor 13-Joven 14-Amigo/a 15-Presidente 16-Madre 17-Humano 18-Director 19-Político 20-Ingeniero 21-Secretario 22-Marido 23-Chico 24-Maestro 25-Dios 26-Autor	1-Ser animado racional, varón o mujer. 2-Persona de cierta edad. 3-Dicho de un ser vivo: De edad avanzada. (Aplicado a persona) (Utilizado también como sustantivo) 4-Persona del sexo femenino 5-Persona o animal respecto de sus padres. 6-Que está en la niñez. Que tiene pocos años. Que tiene poca experiencia (Utilizado también como sustantivo). 7-Natural de México, país de América (Utilizado también como sustantivo). 8-Individuo de la especie humana. 9-Persona que se halla en la juventud. 10-Persona extraña y singular. 11-Por oposición al común, nombre sin rasgos semánticos inherentes que designan un único ser. 12-Persona amada. 13-Dicho de una persona: Que está en la juventud (Utilizado también como sustantivo). 14-Que tiene relación de amistad (Utilizado también como sustantivo). 15-Persona que preside un Gobierno, consejo, tribunal, junta, sociedad, acto, etc. 16-Mujer o animal hembra que ha parido a otro ser de su misma especie. 17-Dicho de un ser: Que tiene naturaleza de un hombre (ser racional) (Utilizado también como sustantivo). 18-Persona que dirige algo en razón de su profesión o de su cargo. 19-Dicho de una persona: Que interviene en las cosas del gobierno y negocios del Estado. (Utilizado también como sustantivo). 20-Persona con titulación universitaria superior que la capacita para profesar la ingeniería en alguna de sus ramas. 21-Persona que se encarga de las
---------------	--	--	---

		<p>labores administrativas de un organismo, institución o corporación y desempeña las funciones de extender actas, dar fe de los acuerdos y custodiar los documentos de esa entidad.</p> <p>22-Hombre casado, con relación a su cónyuge.</p> <p>23-Persona, sin especificar la edad, cuando esta no es muy avanzada.</p> <p>24-Persona que enseña ciencia, arte u oficio, o tiene título para hacerlo.</p> <p>25-Ser supremo que en las religiones monoteístas es considerado hacedor del universo.</p> <p>26-Persona que es causa de algo.</p>
--	--	---

Tabla 25. Definiciones de sustantivos.